



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA

DE LA IMAGINACIÓN A LA ACCIÓN:
EL PARO ESTUDIANTIL DE OCTUBRE DEL 2022 EN LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ANTROPOLOGÍA

PRESENTA
CHRISTIAN JESÚS PÉREZ ROMERO

DIRECTORA
DRA. ADRIANA TERVEN SALINAS



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



De la imaginación a la acción. El paro estudiantil de
octubre del 2022 en la Universidad Autónoma de
Querétaro.

por

Christian Jesús Pérez Romero

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](#).

Clave RI: FILIN-278656



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA

DE LA IMAGINACIÓN A LA ACCIÓN:
EL PARO ESTUDIANTIL DE OCTUBRE DEL 2022 EN LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ANTROPOLOGÍA

PRESENTA
CHRISTIAN JESÚS PÉREZ ROMERO

SINODALES
MTRA. ASUCENA RIVERA AGUILAR
MTRA. ITZIAR URQUIOLA GUERRERO
MTRO. LUIS MANUEL PÉREZ GALVÁN
DR. JUAN FRANCISCO GARCÍA AGUILAR

RESUMEN

A partir del 29 de septiembre del 2022, la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) vivió un proceso de paro estudiantil que duró un mes, terminando el 30 de octubre del mismo año. Este paro estudiantil se originó por causas de violencia de género en la universidad, lo cual propició un ambiente de descontento por parte de la comunidad, quienes buscamos reclamar a las autoridades universitarias exigiendo justicia en torno a esta problemática. A partir de estos reclamos y de la decisión de tomar las instalaciones de la UAQ, el paro estudiantil hubo de propiciar otras quejas, otros malestares, sirviendo como espacio de denuncia de otras formas de violencia vividas en la universidad. En este trabajo se realizan una serie de reflexiones en torno a este momento histórico vivido en la UAQ, partiendo de la promoción de una cultura de los antecedentes, para posteriormente poder dar cuenta de la historia del inicio de este momento (Capítulo 1), seguida de mi participación en el mismo (justificada bajo el concepto de autoetnografía. Capítulo 2), y desde mis propuestas filosóficas al respecto de este (Capítulo 3). Así, a partir de mis posturas y planteamientos, busco dar cuenta de lo vivido en aquel entonces, guardando siempre el propósito de procurar y producir un documento testimonial para que en un futuro pueda ser consultado por generaciones venideras. Este trabajo de investigación se deriva de mi participación en el Comité de Memoria Histórica conformado durante el paro estudiantil en la facultad de filosofía, para la realización de este trabajo hubimos de realizar entrevistas para documentar testimonios en aquel momento que vivimos. Así pues, estas páginas dan testimonio de lo vivido por mí, desde mi experiencia y guardando respeto por otras perspectivas que hubieron de vivir el mismo fenómeno, teniendo como consideración la importancia de la procuración de la memoria.

SUMMARY

Starting on September 29, 2022, the Autonomous University of Querétaro (UAQ) experienced a student strike process that lasted a month, ending on October 30 of the same year. This student strike originated due to gender violence at the university, which created an atmosphere of discontent on the part of the community, who sought to complain to the university authorities, demanding justice regarding this problem. Based on these claims and the decision to take over the UAQ facilities, the student strike had to lead to other complaints, other unrest, serving as a space for denouncing other forms of violence experienced at the university. In this work, a series of reflections are made about this historical moment experienced at the UAQ, starting from the promotion of a culture of antecedents, to later be able to give an account of the history of the beginning of this moment (Chapter 1), followed from my participation in it (justified under the concept of autoethnography. Chapter 2), and from my philosophical proposals regarding it (Chapter 3). Thus, based on my positions and approaches, I seek to give an account of what was experienced at that time, always keeping the purpose of seeking and producing a testimonial document so that it can be consulted by future generations in the future. This research work derives from my participation in the Historical Memory Committee formed during the student strike at the Faculty of Philosophy. To carry out this work we had to conduct interviews to document testimonies at that time in which we lived. Thus, these pages bear witness to what I experienced, from my experience and respecting other perspectives that had to experience the same phenomenon, taking into consideration the importance of the acquisition of memory.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco a mamá, papá, Ale, Linda, Karina, Esme y Toño (según se sientan en la mesa) porque gracias a la familia existen los retornos, y en mi caso, la tesis.

A mis profesoras y profesores que me dieron clase, apoyo, consejo, respaldo en mi andar por la facultad, y que sobre todo, han respetado siempre mi manera de decir, de ser y estar en el mundo. Porque cada quien a su modo hubo de estimular lo que saben que tanto estimo de siempre, mis ganas de hacer antropología. Gracias profxs, porque en mí camina su reflejo, y han formado a un antropólogo honrado, comprometido y con vocación de hacer su trabajo junto a la gente.

A mis amigas, amigos y amigos, por la paciencia, la risa, el llanto, la fiesta y el acompañamiento, ya saben que luego soy medio excéntrico, pero leal hasta la muerte. Gracias a quien sabe que dejó una huella en mí durante este proceso de escritura, de la A a la Z, en mi memoria andarán siempre.

Gracias a la lap de Polo, haciendo paro siempre, sacando del apuro.

Gracias a los lugares donde esta tesis se escribió (mi cuarto en Querétaro, mi casa en San Luis, la madriguera de la facultad de filosofía y el bar María Dolores, en el centro de Querétaro)

Gracias a la banda que documentó el paro cuando se necesitaba, y a quienes nos dieron su testimonio.

Agradezco a la comunidad parista que confió en mí para guardar sus testimonios, porque me han apoyado desde entonces en el camino de la militancia. Aquí devuelvo, lo más responsablemente, tan solo un poco de lo mucho que me dieron.

**Dedicada a las personas que atesoran, en lo profundo de sus sueños, las
ganas de un mundo imaginado con intenciones de hacerse.**

**A mi comunidad, la que está, la que se hizo,
la que se fue y la que viene.
Llegado el día, se necesitará ser muy valientes.**

ÍNDICE GENERAL

| | |
|---|-----------|
| Prefacio. | 9 |
| Una cultura de los antecedentes | 9 |
| Micropolítica del acontecimiento. | 10 |
| Cambios y permanencias. | 13 |
| ¿Por qué no escribir un protocolo, un marco teórico, a la manera tradicional? | 15 |
| Escritura de fragmentos. | 19 |
| Sacar la academia, negar su excepción a la vida cotidiana. | 21 |
| Introducción | 22 |
| Nota. | 25 |
| Capítulo 1. La historia del inicio del paro. Ha/ser la historia. | 26 |
| 1.1 Antes del paro. | 26 |
| 1.2 El caso. | 29 |
| 1.3 Todo depende de cómo se diga. | 31 |
| 1.4 29 de septiembre del 2022. | 33 |
| 1.5 Una foto. | 34 |
| 1.6 Son aves que no se asustan de animal ni policía. | 38 |
| 1.7 30 de septiembre del 2022 | 42 |
| 1.8 La Facultad de Filosofía. | 47 |
| 1.9 ¿Y ahora? | 51 |
| Capítulo 2. Mi experiencia en el paro. Un poco de autoetnografía. | |
| Ha/ser antropología. | 53 |
| 2.1 Casi no leemos. | 53 |
| 2.2 ¿Por qué un poco de autoetnografía? | 55 |
| 2.3 Vida Cotidiana y ruptura de sentido. | 57 |
| 2.4 La escuela se hizo casa. | 58 |
| 2.5 Intento sí hacer. | 61 |
| 2.6 Mediación de conflictos. | 64 |
| 2.7 Itziar | 68 |
| 2.8 De vuelta en C.U | 70 |
| 2.9 No alarmarse, todo es con calma. | 72 |
| 2.9.1 Itziar y la estrategia. | 73 |
| 2.9.2 La reunión en el polyforum. | 74 |
| 2.9.3 La visita de la rectora a la Facultad de Filosofía. | 76 |
| 2.9.4 Otra postura. | 79 |
| Capítulo 3. Ante el mal banal, el bien profundo. Ha/ser filosofía. | 82 |
| 3.1 La burocracia no es mal radical. | 84 |
| 3.2 El cultivo de la crisis. | 88 |
| 3.3 La asamblea o el cultivo de la crisis en colectivo. | 89 |
| 3.4 El derecho al sentido. | 91 |
| 3.5 Tomar conciencia de lo mismo. | 96 |

| | |
|--|------------|
| 3.6 Responsabilidad de lo mismo. | 98 |
| A modo de cierre. | 100 |
| Nueva tarea. | 102 |
| El edificio histórico de filosofía. De proceso de secularización a expropiación continua. | 103 |
| ¿Mi propuesta es tan solo sueño? | 106 |
| Fin | 108 |
| Bibliografía consultada. | 109 |

Solo hay esperanza en la acción

Jean Paul Sartre

One step beyond

Madness

Prefacio.

Una cultura de los antecedentes.

“Buscamos crear con la recuperación de la memoria de nuestras experiencias en el paro estudiantil (...) *Un lugar al cual poder acudir en tiempos de crisis*”, fue lo que dije en un audio a Itziar, un día en el que viví una crisis durante el paro, ya que a ella acudí, en busca de consejo. “Te oigo, te sigo”, respondió remarcando su interés por mi frase sobre la importancia de la memoria. Días después del paro estudiantil llevado a cabo en la Universidad Autónoma de Querétaro en octubre del 2022 a Elisa dije “porque si se sabe qué pasó aquí, y le ocurre una crisis a generaciones venideras, convocarán nuestra memoria y les será útil (...) y no sólo eso, nosotros podremos convocar esa memoria, para futuras ocasiones, porque aquí fui el más valiente y solidario que he visto”. Fue hasta después, con el correr de los días y la asimilación del proceso, que mi intención se fue encontrando con lo que comprendí que podía apoyar a conceptualizar mis intenciones de guardar la memoria: la cultura de los antecedentes. Y lo fui pensando, trayendo a mi experiencia, desmenuzando como queso de ebra, rumiando como vaca linda en campo verdoso, lento y fiel al proceso. Despacio bajaba por mis intestinos una idea que iba digiriendo: es importante recordar. Y es que la palabra es linda, *recordari* en latín, donde Re es de nuevo, y Cordis es corazón. Recordar es traer al corazón :) Y en cuanto a la memoria, es pasar por el corazón los pensamientos de algo ya acontecido. ¿Apoco no es bello? Pensamiento y corazón unidos. ¡Claro!, pensé. Por eso es importante una cultura de los antecedentes, de lo que pasó, de lo vivido. Porque la memoria es un lugar al que podemos acudir, y sin ella no se establecen formas de organización. Además, tampoco podríamos hacer las cosas más de una vez, porque olvidaríamos lo realizado. La memoria, maravilla individual y colectiva que afianza el mundo sociocultural, que andamia nuestros motivos y nos precede, puente de la ida y la vuelta, de la evaluación que hacemos de nosotras mismas¹, es expresada en este texto como necesaria en la vida cotidiana para generar un hábito de reconocer y

¹ En este texto optaré por hablar de mí mismo y las demás personas, como eso, como personas. Así pues, diré constantemente “las” para referirme a la gente, la banda, las personas, nosotras. Pero también intentaré hablar de la comunidad en lenguaje inclusivo, debido a que en el paro estudiantil esto fue de suma importancia, y en concordancia con ello lo pongo de manifiesto en este texto. Así pues, diré nosotras, las personas, pero también emplearé palabras como todes, o nosotres, para visibilizar un lenguaje posible y distinto, entendiendo que aún pueden haber más formas de decirnos en el mundo como las que pudieran proponer otras lenguas de diferentes culturas del mundo y no solo la conceptualización realizada desde occidente.

distinguir lo acontecido con anterioridad, y así, hacer una evaluación de la propia experiencia. Ahora bien, con el antecedente podemos distinguir acontecimientos, depurar lo venidero, ya que “La cultura de los antecedentes no designa más que esto: evaluar la diferencia cualitativa e intensiva de nuestros modos de existencia y relacionarlos con las situaciones-problemas que los han precedido” (Vercauteren, Crabbe y Müller, 2010, p. 36) Así pues, lo que aquí mencionaré, proviene de ahí, ahí se hace constantemente, ahí se hizo, y es un antecedente para mi vida. Me evalúo, me hago consciente de mi andar en el mundo. Y lo promuevo, lo siento necesario, para nosotras en la vida íntima, en casa, con la familia, y para nosotras en la calle, en lo público, donde tomamos decisiones colectivas y sufrimos los embates de un mundo que muchas veces se ha construido como injusto.

Micropolítica² del acontecimiento.

La cultura de los antecedentes hace posible dar cuenta de lo realizado en un plano sociocultural con sus propios límites y dimensiones. Esto nos permite situarnos en el tiempo, conocer nuestros alcances, insisto, hacer propias evaluaciones acerca de lo acontecido. Así pues, lo ocurrido durante el paro estudiantil “en octubre de 2022 en la Universidad Autónoma de Querétaro”, puede describirse como un acontecimiento definido, con su propia dimensión cronológica, y su propia espacialidad, por lo tanto, puede pensarse en términos historiográficos. Pensando en lo dicho por Braudel: “el término acontecimiento. Por lo que a mí se refiere, me gustaría encerrarlo, aprisionarlo, en la corta duración: el acontecimiento es explosivo, tonante. Echa tanto humo que llena la consciencia de los contemporáneos; pero apenas dura, apenas se advierte su llama” (Braudel, p. 3)³ Braudel privilegia la larga duración, en detrimento del tiempo corto, el cual “es la más caprichosa, la más engañosa de las

²No es mi afán situarme en torno a una postura foucaultiana para decir lo que entiendo como micropolítica, ni redactar en demasía al respecto, pero sí he de decir, que tal aporte teórico ha posibilitado una manera de hacer peculiar para mi existencia en cuanto vida pública y acción política, por eso empleo el concepto, también partiendo de la siguiente referencia tomada del texto *Microfísica del poder*, donde Foucault expresa lo siguiente: “Q. C: Usted estudia los micropoderes que se ejercen a nivel cotidiano. ¿No descuida el aparato de Estado? M. F: En efecto, los movimientos revolucionarios marxistas y marxistizados desde finales del siglo XIX han privilegiado el aparato de Estado como blanco de la lucha (...) una de las primeras cosas que deben comprenderse es que el poder no está localizado en el aparato de Estado, y que nada cambiará en la sociedad si no se transforman los mecanismos de poder que funcionan fuera de los aparatos de Estado, por debajo de ellos, a su lado, de una manera mucho más minuciosa, cotidiana” (Foucault, p.107-108)

³ La referencia tomada en línea del texto de Braudel no indica el año de la publicación, sin embargo, opté por dejar la referencia para hacer notar la posibilidad de referir de una forma flexible.

duraciones” (ibid) y con un enfoque que se vale de la “estructura” para explicar la historia desde su larga duración, insiste en que el tiempo corto, el acontecimiento, solo sería la parte más superficial de la historia, un “por encima” de la historia, sin embargo, con nuestra propuesta de entrelazar el acontecimiento con la micropolítica, podemos proponer una alternativa que exprese lo contrario, aunque parezca evanescente en apariencia. Y decir que en la corta duración hay una coyuntura, un quiebre que suscita cambios poderosos, aunque es cierto, tan flamígeros como efímeros. De mi parte, como antropólogo, no hallo problema en ello, en dar cuenta de un acontecimiento de corta duración, pues. Ni en tematizarlo, pensarlo, documentarlo, pues ahí estuve y lo viví de primera mano. Y también, porque estoy consciente de que mi devenir se da a partir de lo que acontece, y de que me vuelvo lo que soy por haber sido anteriormente, por más que lo que me haya ocurrido sea solo una chispa o la espuma de toda la trama de mi vida. También he de decir que a todo acontecimiento le corresponde una procedencia, una raíz, proviene de un trayecto y de algo que lo antecede. ¿En qué sentido hablo de esto que acontece, pues? Un acontecimiento se distingue de un hecho o suceso debido a que este es en sí extraordinario y trae consigo una excepcionalidad que lo distingue de entre sucesos comunes pues hace una ruptura con lo cotidiano. Por lo tanto, pensar lo micropolítico de un suceso que rompe con lo habitual es mi intención narrativa. Ahora, la propuesta que hago en cuanto a la historia de un acontecimiento va de que la historia misma es un antecedente, independientemente de hablar de procesos largos o breves, cotidianos o extraordinarios aconteceres. Además, cabe mencionar que desde la antropología nos resulta sencillo comprender el aporte que realizamos a la historia, pues con nuestro trabajo sincrónico datamos, dejamos la fuente primaria a la mano del historiador, más acostumbrado a la consulta del archivo que a la investigación situada de fenómenos contemporáneos. Así pues, el acontecimiento histórico se puede plantear como digno de análisis, desde este tiempo, desde el trabajo de documentar la historia, y como una posibilidad de argüir al respecto de lo excepcional y extraordinario, de un fenómeno que será pensado desde ahora y en otros tiempos.

Hablando de micropolítica, hay que decir que no niego las condicionantes que sientan las bases del juego de la vida, lo estructural, aquello que se ha instituido en lo social y que nos posibilita un desplazamiento en un mundo de significados y

significaciones. Es justo por esto, siguiendo el giro al sujeto al que Denisse Jodelet⁴ hace referencia, y siguiendo los planteos que sitúan al individuo como actor social, podemos pensar que la capacidad de agencia, la lucha individual por lo político y su suma a la lucha de las colectividades, nos ofrecen una alternativa de análisis del fenómeno mismo que no niegue lo estructural pero que sí privilegie la capacidad de acción social para modificar estas estructuras. Por eso la insistencia es por tematizar lo micro, lo situado sin negar su raíz o procedencia. Es una lucha por decir que este acontecimiento (el paro estudiantil del 22) propició un cambio en las dinámicas más arraigadas en la vida social de aquellas personas que participaron en tal situación, tanto del estudiantado como de las autoridades, y que los testimonios de ello pueden dar cuenta de que así fue.

Ante la tradicional creencia de que las luchas se deben hacer a gran escala, porque los problemas así lo son, puedo decir que sí, claro que los problemas pueden ser nombrados como estructurales y sistémicos, pero darse cuenta de ello es personal, y el comenzar a modificarlo requiere de hacerlo en nuestro propio terreno. No en vano hay corrientes de pensamiento que proponen el reconocimiento del cuerpo como el primer territorio de combate⁵, que los cambios son locales, que la experiencia de lucha por modificar voluntariamente el mundo se hace en pequeño, en local, en micro, en lo casero, y al mismo tiempo se relaciona con otras luchas en otros lados, en otras escalas, de forma regional, nacional y hasta global. La pregunta que hago es ¿Esperaremos a que las reformas educativas del país sean las que hagan un cambio a largo proceso y gran escala en nuestras vidas como estudiantado, docentes y comunidad universitaria? Alternativas micropolíticas hay y bastantes, comunes y cotidianas. Porque es en lo cotidiano donde se mueve el mundo, porque ahí radica el hábito, la casa, el día a día que nos sedimenta y nos mueve, en nuestros cuerpos, en nuestra mente.

⁴ Véase: El movimiento del retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. Artículo publicado por la revista francesa CONNEXION, N° 89 – 2008/1, (dedicado al tema Identité et subjectivité), Editorial Érès, pp. 25-46. Traducción de Catherine Héau y Gilberto Giménez.

⁵ Véase: Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (De la tierra): contribuciones decoloniales. Escrito por Rogério Haesbaert en: Cultura representaciones soc vol.15 no.29 Ciudad de México sep 2020 Epub 07-Mar-2022. Texto donde el autor “aborda el tema del territorio desde una perspectiva latinoamericana, analizando las principales contribuciones a este debate desde la aproximación del pensamiento decolonial, especialmente a partir de la relación entre el cuerpo y el territorio, tanto en el sentido del cuerpo como territorio, como del territorio/tierra como cuerpo; especialmente desde la perspectiva de los pueblos indígenas y la visión feminista”.

Así pues, por lo que a mi respecta, este acontecimiento que vivimos en la universidad fue extraordinario y situado como micropolítico. El paro fue darse cuenta, darme cuenta, darnos cuenta, de que es en casa, desde casa, para casa, lo que hacemos y que esto puede impactar en futuras generaciones, ya que se asemeja con vivencias que estudiantes de otras regiones enfrentan en su cotidianidad. Porque los cambios que necesita la universidad no pueden hacerse sin nosotras, ya que es complicado realizarlos solo a gran escala y de arriba hacia abajo, y no solo complicado, sino un tanto necio y ficcionado, una mera apariencia superficial, como informe anual de gobierno.

Cambios y permanencias.

Algo cambió en la vida pública de la Universidad Autónoma de Querétaro a raíz del paro estudiantil, algo hubo de reestructurarse, pues, pero también algo hubo de volver a la normalidad sólida que expresa su manera eficiente en los rumbos de la formalidad y la burocracia. En la vida siempre hay algo que cambia y algo que se queda, en lo individual y en lo colectivo. Lo que vivimos a partir de aquel entonces, casi como regla general de la existencia, por su condición de finitud, había de situarse entre los mecanismos socioculturales de este hecho. El hecho inevitable de que nuestro devenir se desplaza entre cambios y permanencias. Porque todo cambia, pero a su vez, algo permanece. Creo que esa es razón suficiente para comenzar así la narración de este texto, diciendo pues, que de ello estoy consciente. Que por experiencia propia puedo decir que en mi vida he cambiado en un sinfín de ocasiones, pero que hay algo mío, muy de mí, que conmigo anda y permanece. Para ejemplificar esto podemos pensar en la solidez del cuerpo y a la vez en su plasticidad, los huesos siguen siendo huesos con toda su rigidez, pero se desgastan o se rompen o se rehacen después de un quiebre o es inevitable que cambien conforme envejecen. Podemos pensar que la piel puede broncearse o atenuarse, pero no por eso dejamos de ser amarillas, blancas o morenas. Podemos pensar también que ahora escribo este texto que deja una huella del “mí” que ahora está y es, pero que tal vez, posteriormente sea leído por un “mí” mismo que haya transitado a otra manera de concebir el mundo, por las condiciones de otro tiempo, y

que a su vez, ese “mí”, aunque haya transitado a otra manera de ser, ha de guardar algo de “sí” muy adentro.

La universidad es un fenómeno sociocultural en el que algo cambia y algo permanece. Ahora, quiero decir que el cambio producido con el paro estudiantil del “2022” movió (cambió) algo en la universidad. Hizo que salieran a la luz situaciones que se narraban anteriormente con carácter de secreto público, y que en la universidad son problemáticas cotidianas y de larga data. Al respecto del secreto público, Zenia Yébenes dice lo siguiente:

Michael Taussig —siguiendo a una tradición de pensadores que incluye a Simmel y a Canetti, y que se pregunta por el secreto social— advierte que hay secretos que se ocultan al público y luego están los “secretos públicos”: secretos que el público decide mantener a salvo de sí mismo, como en el “no preguntes, no digas”. El secreto público consiste en saber lo que no debes saber. Esta es la forma más poderosa de conocimiento social (Taussig, 1999). Los secretos, o lo excluido de lo que se debe saber, trazan la topografía del poder. (Yébenes, 2023, p.100)

Es decir, hablamos de este secreto que todo mundo conoce, como una voz que circula entre rumores, pero que todo mundo sabe que no puede decirse pero se dice, de preferencia en voz baja. Lo que se sabe y se calla, y emerge. Un secreto de dominio público. Como que un profesor de la facultad de psicología pone porno a sus estudiantes como trabajo de clase, para ejemplificar las filias. Cabe decir que a este profesor se le denunció gráficamente (texto plasmado durante el paro en una pared de dicha facultad) el texto decía lo siguiente⁶: tu porno no educa. Es decir, aquello que sabemos que pasa pero que nadie dice algo al respecto. En la uni, como en la vida misma, hay un montón de secretos públicos que pueden ser revelados, y cuando esto ocurre las cosas se mueven, y lo movido, en su intento, busca cambiar lo que permanece. Entonces, lo que el paro estudiantil movió en la universidad, dependiendo de los contextos y particularidades de sus facultades, nos

⁶ Aquí omitiré el nombre del supuesto profesor, pero que lo haga es ilustrativo del secreto público y del trazo de la topografía del poder, porque esta denuncia gráfica la pude observar durante el paro estudiantil, pero una vez que el paro se levantó, y por disposición de las autoridades (y de acuerdo a lo pactado en el pliego de peticiones que produjo la entrega de las instalaciones y el levantamiento del paro) fue borrado el nombre de dicho personaje. Al no ser parte de esta comunidad no conozco ese secreto público, pero estoy seguro que muchas estudiantes de la facultad de psicología saben de quien hablo, debido a esta publicidad de lo secreto.

permitió observar un emerger a lo público (el exterior) el carácter de lo privado (interno) de los problemas que se viven en la comunidad universitaria. Es decir, lo que pasaba adentro de la universidad salió para hacerse visible, y en ese proceso, muchas cosas hubieron de cuestionarse...

¿Por qué no escribir un protocolo, un marco teórico, a la manera tradicional?

Lo que salió a lo público⁷ en la universidad no es suficiente para movilizar por completo sus formas, pero sí para cuestionarlas y echar andar alternativas a ello. Esta salida a lo público es importante también para pensar la universidad como un lugar desde el cual se puede construir la posibilidad de cambio social, ya que esta salida de lo secreto al espacio público (y más en lo que respecta al tema de justicia social) es un reflejo de lo sociedad, pues dentro de la universidad se dijo y se puede decir lo que muchas de las veces la sociedad calla. Entonces, a partir de este desplazamiento de información al espacio público, pienso que la universidad, por su carácter de pública, ha de procurar más a menudo su salida a la calle, no solo en el sentido de lo que la sociedad calla, sino en cuanto a los trabajos, textos, creaciones, etc. que de ella, el estudiantado y las docentes se desprenden, pues muchas veces y a pesar de las actividades que la universidad puede realizar para con la ciudadanía, el carácter de retribución hacia lo social que le compete a un espacio de formación como este se deja de lado en detrimento del mérito y el beneficio propio, por lo tanto, estas actividades que se realizan hacia el exterior y que pueden funcionar para la ciudadanía son poco representativas para el público en general. Lo veo en dos sentidos, tanto por el carácter un tanto hermético de la academia que no sale de un marco de concepciones de pensamiento tradicionalista o de los muros de las facultades, como por la incidencia de la universidad para con la resolución de problemáticas sociales. Claro que no niego que en la universidad esto se intente o se haga, este texto es un reflejo de ese intento. Sin embargo, lo importante sería

⁷ En una charla con Mitzy (compañera parista) hablamos de que aquello que salió a la luz en la universidad (los secretos públicos) se vieron representados en las denuncias gráficas que el estudiantado plasmó en las paredes de las facultades, los cuales en muchos de los casos se han retirado de estas. Mitzy dirá lo siguiente sobre el secreto público: que ya todos sabemos, que ya todos lo vimos y si se está eliminando pues es "que se mantenga así en secreto". Estos secretos públicos (plasmados en las paredes) tienen que ver con las violencias, hacia las mujeres mayoritariamente; o la que ejercen lxs docentes partiendo de un aire de superioridad intelectual para con el estudiantado; hasta temas que tienen que ver con la explotación del estudiantado disfrazada de servicio social.

llevar mi texto a la calle, a lo público de mi escuela, para poder compartir mis reflexiones, y evitar así que el texto se quede empolvado como muchos otros que nunca ven la luz, y solo la tesista y el sínodo que le ha leído se hacen una opinión al respecto.

Así pues, después de un montón de luchas conceptuales por resignificar el trabajo de las y los científicos, seguimos perdiendo. La formalidad y el rigor expresados por la norma del método científico, con esa celosa lujuria intelectual desde la que se excusa y sostiene, han hecho de la academia una tumba para sus posibles lectores⁸, y han mantenido dentro, cual solipsismo en ensueño enajenado, a quienes escriben desde esta posibilidad intelectual, de las fauces de su propio gremio, en la academofagia que tanto se niega en nuestras escuelas. Y las flores que enaltecen sus trabajos solo hallan eco en exposiciones del logro personal, en carnavales del sí mismo a las que fuerzan sutilmente a sus subordinados (los estudiantes que van formando el grueso de lo que habrá de conformar la academia) a participar de la gloria del quehacer científico. Gloria aparente, que requiere de una crítica constante y pertinente, para que aquellos conocimientos que la científica o investigadora encuentra, se vuelvan de carácter público. Dicho de otra forma, la academia se ha vuelto un espacio de compartir esotérico, donde unos cuantos asumen que lo que saben es, casi, casi, un secreto solo revelable para iniciadas que lo guardarán con recelo⁹. Más aún, el mundo de la sociedad, por su carácter público, nos invita a socializar conceptos, a compartir investigaciones, hipótesis, resultados, hallazgos nuevos, y a retractarnos y modificar el rumbo con el cambio de paradigma que nos envuelve de nuevo. Para con esto, tratar de hacer del mundo, un mundo de conocimiento hacia afuera, un mundo exotérico. Un mundo revelado. Esta es una

⁸ La escritura de textos académicos se dirige a un público especializado. Por otro lado, una vez que se publica un texto en la universidad a este no se le da la difusión suficiente, los textos se almacenan en bodegas, las librerías no son socorridas por los lectores, por lo tanto, no hay interés en comprar textos casi ilegibles; pocas veces el alumnado puede leer a sus profesores, y cuando puede (salvo unas cuantas excepciones) no hay interés por realizar la lectura. Incluso en las presentaciones de textos se saca al alumnado de clase para que asistan al evento, al cual, sin la participación del alumnado, nadie hubiese asistido.

⁹ Actualmente en la UAQ hay un total de 173 proyectos de investigación vigentes registrados. Actualizados a Consejo de Investigación y Posgrado, enero 10, 2024. Consejo Universitario, enero 25, 2024. véase: https://dip.uaq.mx/docs/investigacion/Proyectos_Actualizados.pdf De los cuáles, a pesar de que la Dirección de investigación tiene como uno de sus objetivos (véase en el portal web de esta: <https://dip.uaq.mx/index.php/investigacion>) *Promover eventos académicos para la difusión de la investigación*, la mayoría del estudiantado no nos enteramos de estos textos, ni los citamos o referenciamos, salvo sus honrosas excepciones.

propuesta que pienso ha de aplicarse, primero, sacando a la academia de su palacio autoproclamado, de su sagrado reino¹⁰.

Esta crítica va de que el mundo puede transformarse desde la práctica, no solo desde la teoría. Y en estas páginas trataremos de dar cuenta de ello. La crítica va de que en la academia se suele privilegiar el resultado en detrimento del proceso, y, parafrasear la célebre frase de Marx, que invita a no solo interpretar el mundo sino a transformarlo, hoy sigue siendo una incitación revolucionaria. Porque invitar a la maestra, la docente, a más lucha, respetando su dimensión de posibilidades, no debe sonar impertinente, habiendo docentes que hacen crítica práctica. Es, más bien, invitar a aportar a la lucha más mano, corazón, experiencia, posicionamiento, y no a estar ausentes. Porque ha sido hartó tiempo en el que se ha criticado la intelectualidad desbordada que se afana del mérito académico, es necesario criticar la parafernalia burocrática que rodea las vidas de las docentes, *“quienes se hallan repletos de una gran gran cantidad de actividades administrativas por hacer, que consumen gran parte de su tiempo y energía, inhibiendo cualquier creatividad de su parte”* (según una de mis profesoras). Por otro lado, en cuanto al tema de la investigación, uno de los profesores que más admiro llegó a decir que la peor etapa de su vida fue cuando perteneció al SNI¹¹ por la gran cantidad de actividades burocráticas y no solo de investigación qué hacer, además de que notaba en algunos de sus compañeros la urgencia de producir y producir artículos, proyectos, etcétera, para poder mantenerse dentro de este sistema, y que incluso se dice/sabe/rumora (secreto público) que algunos de estos llegan incluso a plagiar a

¹⁰ En México hay actualmente espacios de formación que distan de los esquemas y postulados de la academia tradicional, y que se posicionan como una alternativa a las estructuras dominantes. Tal es el caso del Centro Indígena de Capacitación Integral (CIDECI-UniTierra Chiapas) o Universidad de la tierra, el cual pone en acción modos de estar en el mundo en concordancia con ideales y prácticas que buscan hacer un mundo distinto al hegemónico.

¹¹ Para pertenecer al SNI (Sistema Nacional de Investigadores) Podrán participar en los concursos de selección que convoque el SNI los investigadores y tecnólogos que realicen habitual y sistemáticamente actividades de investigación científica o tecnológica, presenten los productos del trabajo debidamente documentados, y cumplan alguno de los siguientes requisitos: Tener un contrato o convenio institucional vigente y demostrar, por medio de documento oficial original y actualizado, que presta servicios por al menos 20 horas a la semana para realizar actividades de investigación científica o tecnológica en alguna de las dependencias, entidades, instituciones de educación superior o centros de investigación de los sectores público, privado o social de México que tengan por objeto el desarrollo de actividades de investigación científica o tecnológica. En el caso de instituciones o centros de los sectores privado y social, éstos deberán estar inscritos en el RENIECYT y deberán tener suscrito y vigente un convenio de colaboración con el SNI; o Realizar actividades de investigación científica o tecnológica, de tiempo completo, en el extranjero, en dependencias, entidades, instituciones de educación superior o centros de investigación de los sectores público, privado o social y ser mexicano. véase: <https://conahcyt.mx/sistema-nacional-de-investigadores/>

sus estudiantes o no referenciarlos ni darles crédito alguno en sus investigaciones. Aclaro que estas palabras que declaro las digo con profunda seriedad, y aquel que ha notado esto entre sus vivencias, habrá de confirmarlo, así como aquel o aquella que cree que exagero, ha de encontrar confortable abrazo en la mentira que le envuelve. La academia es meritocrática *“y para que esto sea así, hay que hacer informes, más informes, todo el tiempo haciendo informes en plataformas donde hay que capturar miles de campos, detallados, y poner la evidencia, para que no haya trampa”* (también parafraseo a una de mis profesoras). Por eso, como parista crítica de las formas hegemónicas del modelo meritocrático de la academia, no puedo evitar mantenerme insistente y tratar de hacer algo distinto: debemos mover las formas de nuestro intelecto, hacernos diferentes. Y decir que el movimiento político también justifica nuestras investigaciones como estudiantes con la intención de criticar e intentar hacer una mejora a nuestro entorno social, y no es un protocolo ni un acto protocolario lo que lo sostiene, es importante para argüir que no hace falta, por resonancia ética con lo que dijimos y defendimos en el paro de octubre del 2022 en la facultad de filosofía, que inicié mi texto con todo el ordenamiento que amerita la formalidad de un texto académico.

Es por ello que no comienzo este texto con la típica sucesión de ideas que se enmarcan en un protocolo de investigación, ni es mi afán plantear lo que digo poniendo como base un “marco teórico” en algún apartado de este texto. Sino que vuelvo a decir no a la forma canónica de hacer escritura académica, la escritura que suele hacerse hacia adentro, y prefiero sacarla de mí, compartiendo, llevándola al mundo, acoplándola al engranaje libertario y deshilachado del exterior que se hace y rehace con la crítica a la que se atiene todo lo público.

Por eso apelo a una frase que alguien dejó pintada en el baño de hombres de la facultad de filosofía durante aquel paro, para decir que esa frase, como crítica a un mundo que de pronto se vuelve insensible a otras maneras de hacer conocimiento, hizo el eco suficiente en mis ideas rebeldes como para aquí exponerla como inspiración de este texto, y aunque mis indagaciones se hallen fundadas en posicionamientos teóricos y metodológicos, cosa que no niego, insisto en tratar de expresar un texto que al menos no arranque como siempre. Que me haga sentir algo ameno, y no el peso de la norma del deber hacer protocolario. La frase, pues, es la siguiente: muerte al marco teórico.

Escritura de fragmentos.

De la epistemología rumiante de Lucrecia Masson¹² aprendí que privilegiar el proceso y no el producto es “no creer en ideas propias, no saberse original, es saber que siempre que se habla, se traduce”. Y claro, por eso referenciamos, citamos nuestros textos, partimos de alguien más y su narración del mundo para contar la propia, somos narraciones interconectadas, maneras diversas de decir las cosas que se entrelazan en la suma de nuestras relaciones. Pues las cosas se han dicho de muchas maneras, de tantas, que a veces solo repetimos.

Por eso rumiamos la pastura de nuestras ideas, porque más que verdades y fundamentos, somos procesos. Pienso que rumiar es también darle peso gustoso a lo que hacemos, al cómo lo hacemos, a lo que nos toma hacerlo, al grueso intestinal que nos hace ir digiriendo. Por eso, a este texto, lo declaro vivo y mutante, inacabado e inconcluso. Digno de sí, por carecer de sí. Vivo. Porque lo que nos falta también nos hace, y en la carencia, nos evaluaremos; y tal vez me escriba en este texto en otros días, me intervenga en otro tiempo, y piense, sí, así fue, o diga, con orgullo rumiante “El rumiante no cree en metas” seamos lentos todavía, miremos el antecedente de lo que somos con gusto de principiante, no con afán por hallar una finalidad a un mero comienzo. Y diría por eso, que este texto es a veces rumiante, metabólico e intestinal. Una manera un tanto casual, de decir nuevamente que privilegio el proceso. Porque para mí ha sido lento, lento de toda lentura, me ha tomado un año después del paro asimilar que apenas comienzo, que me formo, que soy un proyecto en proceso. Mi texto no es una finalidad, mi texto es un medio para comunicarme, y no es un medio con arreglo a fines, es un medio que trata de hacerse con arreglo a principios. No soy un fin, soy original, originario, soy principio, principiante, y no importa si no son visibles las eficacias y resultados de mi intención. Si alguien me dice ¡no puedes cambiar el mundo, el mundo ya está hecho! le contestó, déjame comenzar, todos los días soy comienzo.

¹² Como está referido en la revista *Hysteria*, en su texto titulado *Epistemología rumiante* Lucrecia Masson es: Activista feminista. Sudaka y gorda en descolonización. Pasó su infancia entre vacas y cardos rusos, un día dijo que quería ser bailarina y sus padres, que sabían sobre el mundo, le dijeron que el cuerpo no le daba. Más tarde cruzó el charco y ya en las europas se enteró que hasta las personas podían ser ilegales. Actualmente, desde Barcelona y ya con papeles en regla, dialoga y acciona en torno a corporalidades disidentes y afectos, apostando por generar alianzas desviadas y por asumir la tarea colectiva de darnos existencias más posibles y felices.

Ahora bien, la escritura de fragmentos a la Blanchot¹³ se situaría en lo que falta, en esa carencia de la que he hablado anteriormente, porque “Escribir es entregarse a la fascinación de la ausencia de tiempo.” Ok, pero tampoco soy tan ausente, soy fragmento de varias tesituras, tonalidades, modos. Y no encuentro problema con ello, pienso en decir que lo que digo se contrapone, se disloca, se reconoce, se pierde, se justifica, se entrega, se revuelve en sí, es humano, errante, imperfecto. Y es como soy, de varias maneras, o como me diría mi amigo Plata “andas bien posmoderno”. Por eso acá escribiré partes del todo, pues el todo nos excede, versa la famosa cita empleada en la gestalt, que luego hay quien dice que fue dicha por Aristóteles, incluso que por Kant, luego que por Durkheim, en fin, palabras dichas de varias maneras, provenientes de otros tiempos, rumiadas y esparcidas por tantos rumbos, palabras partidas en fragmentos de la historia. Y he de decir, que no solo es que mi texto sea carente, que le falta mucho a este texto, sino que he pensado, que solo introduce, que solo expresa el principio, y que es una manera de situar al suceso como eso, un comienzo. Pero también, lo que aquí propongo (porque mi texto es propuesta abierta) también lo vale como supuesto teórico, lo amerita, pues proviene de una reflexión larga, y de una vivencia situada, de mi vida encontrándose con otras vidas, del amor hallado en la compañía de mis compañeras paristas, de mis disertaciones antropológicas, filosóficas, sobre lo que vivimos, por un tiempo solamente, y que solo en la memoria permanece (por eso hay que decirlo antes de irnos de este mundo) como las flores que se van desvaneciendo.

¹³ Si bien no procederé en mi escritura tal cual Maurice Blanchot lo hace, por ejemplo, en *La escritura del desastre*, los apartados que en estas páginas expongo son más breves que lo que se podría esperar de un texto tradicional, por eso les llamo escritura de fragmentos.

Sacar la academia, negar su excepción a la vida cotidiana.

Más espacios así

—>AFUERA co jardín que cuelga
—>AFUERA mo del cielo

más espacios del afuera
donde el encuentro de saberes

Y LUCHAS

nos reúnan en un lugar común

comer, p.ej a la hora de la comida

con la mesa redonda

,o el juego,

el campo de fútbol,

el tablero de ajedrez,

encestar una canasta

y salir a dar un paseo,

o un rally pa' conocernos

porque hay muchos lugares

y más sentires

afectaciones y afectos

somos

pensando en Agnes Heller

VIDA COTIDIANA

entonces, salgamos más a la calle

denos una oportunidad

creamos que aún es posible

hacer de nuestros gremios

un puente que enlaza

y ya no como sabiondas

ni como gigantes del ego

sino siendo

una casa abierta

un muro derribado

no un propio imperio.

No cabe duda, esta es mi casa, aquí revivo, aquí sucedo.

Esta es mi casa detenida en un capítulo del tiempo.

Mario Benedetti

Mas la escuela es la misma Ciudad ideal.

María Zambrano

Aquí dentro hicimos nuestra civilización,
reconstruimos nuestra vida.

PEZ OMNISCIENTE¹⁴

Introducción

Al tema que he elegido para concluir mis deberes como estudiante de la licenciatura en antropología, y así, transitar hacia el mundo del quehacer antropológico, ser colega de mis profesores, un par más de aquel gremio, y decidir entrarle o no al quite en el mundo de la Academia, le llamo “Una historia de la acción imaginada: mi militancia durante el paro estudiantil de octubre del 2022 en la Universidad de Querétaro” La técnica que he empleado durante los más de 12 meses que lleva mi indagación, es partir de la exploración y escritura autoetnográfica, lo cual me ha permitido situarme, no solo antropológicamente para responder a lo que me pregunto, sino que me ha hecho posicionarme también desde una escritura que busco pueda ser emancipadora y libertaria.

Así, el presente trabajo tiene como propósito dar cuenta de algunos de los acontecimientos que experimenté durante el paro estudiantil de octubre del 2022, de tal modo que describan el proceso de resistencia estudiantil (el cómo se hizo este paro) ante la situación de violencia estructural de género, y otras desigualdades, que se sufre dentro y fuera de la universidad (que también se vive en otras universidades) A su vez, debido a que en este tiempo se partió de una toma de decisiones ante el conflicto y las tensiones que este acontecimiento propició que poco tienen que ver con lo solidario, sino con el drama de lo conflictivo, esto es algo de lo que también espero poder dar cuenta. Esto es, al menos, lo que puedo aportar

¹⁴frase tomada de un mural realizado durante el paro estudiantil del 22, en las instalaciones de la facultad de psicología.

al pensar esta causa, más allá de lo que pueda faltar o sobrar en el marco de mis disertaciones sobre mi experiencia y testimonio de aquel entonces.

Ahora pues, lo que aquí escribo se sostendrá de maneras no convencionales de escribir antropología. Esto, debido a que lo que en estas páginas se expone proviene de mi militancia, de la actividad política que llevé a cabo durante el paro de 30 días realizado en la Universidad, lo cual, a su vez, proviene de lo que a partir de entonces he reflexionado para transformar voluntariamente mi actividad cotidiana, y formar a partir de mis decisiones, el cosmos que imagino en un mundo micropolítico ligado a un contexto estructural. Cabe decir que aquella situación, nunca antes vivida de tal manera en la UAQ¹⁵, fue un momento excepcional del que aquí trataré de dar cuenta, y por las condiciones de mi propio devenir, como antropólogo, aclaro que hube de participar de tal modo que pudiese hacer ejercicio pleno de mis quehaceres y responsabilidades para con la disciplina y conmigo mismo como militante. Por lo tanto, hoy y como en aquel entonces, me hago responsable por todo lo que aquí expondré, pues es en el acto que la palabra se hace carne. Y digo también, que lo que diré está pensado por mí, a pesar de la información y entrevistas realizadas en aquellos tiempos (de las que ya desglosaré su contexto más adelante), o a pesar del compartir colectivo de una opinión generalizada por la actividad parista, lo que digo, neta, lo digo por mí mismo. Como participante de los acontecimientos llevados a cabo durante el paro, puedo dar cuenta de ellos, como evidencia viva de tales momentos, trayendo conmigo siempre el respeto por los decires de otras de mis compañeras, compañeros, compañeres, que posiblemente observaron de otra manera aquello que vivimos.

Así, respetando la diversidad de opiniones y posturas dentro de aquel momento, puedo decir que solo soy un decir más de entre tantos, pero eso sí, espero ser un

¹⁵ La UAQ ha vivido otros momentos de lucha social bastante significativos en los que ha participado el estudiantado. En el texto *La organización estudiantil en la Universidad Autónoma de Querétaro* (pp.11 y 12), los autores mencionan lo siguiente: Desde que la (UAQ) fue fundada en 1951 las organizaciones estudiantiles fueron desarrollando un papel protagónico, sobre todo tras la lucha por la autonomía de 1958-1959, la cual dio origen a la Federación de Estudiantes Universitarios de Querétaro (FEUQ). La FEUQ, como heredera de la autonomía (...) se ha distinguido por tener una notable participación en la vida pública de la (...UAQ) en momentos importantes, tales como la anexión del patio barroco en 1966, sus actos de solidaridad con el movimiento de 1968 (...) sus intervenciones frente al alza de los precios del transporte público, la solidaridad mostrada con el movimiento normalista de 1980.

Por otro lado, dentro del paro estudiantil del 2022, se puso de manifiesto de forma muy notoria el rechazo del estudiantado a la FEUQ, por considerar que su accionar se encuentra muy ligado a la hegemonía política del estado, también cabe resaltar que los autores del texto referido dan cuenta de que desde los 70 del siglo pasado se ha cuestionado el prestigio de esta federación.

fiel documento de aquellos tiempos. Es debido a esto que estoy consciente de que aún se amerita para la redacción de este documento, eso, pues, un posicionamiento. Además, en concordancia con las posturas que el movimiento parista demandó, asumo íntegramente la responsabilidad de narrar estos acontecimientos para honrar aquellos acuerdos realizados durante los primeros días de paro por la mayoría de las presentes. El primero de ellos: fuimos todas, todos, todes. Honro a mis compañeras, honro aquel tiempo, pues me marcó, me hizo valiente, me hizo más rebelde, me hizo más responsable, me hizo luchar por mi sueño.

Bien, introducir es la acción y efecto de llevar hacia adentro, por lo cual, considero que mi texto es en sí, introductorio a la historia de un paro, es decir, todo el texto es en sí una mera introducción, lo cual es una gran responsabilidad, porque además no lo he pensado como producto, sino como proceso, por lo cual, muchos cabos habrán de quedar sueltos. La idea es testimoniar, mi escrito es también un testimonio. Pero también, este texto es inacabado, debe abrir más preguntas, mover la imaginación para cuestionar y reflexionar al respecto de todo lo que nos falta por construir en nuestras vidas, en lo personal y lo colectivo, dentro de la comunidad universitaria.

Primero, hay muchas formas de hacer paro, es más, cualquier parista de mi generación podría decirte, para empezar, ¿qué es hacer un paro? El día que comenzó el paro, como dijo una vez Diana, nadie tenía un kit de juguetes *Mi alegría* de “*Cómo hacer tu primer paro*”. Por lo tanto, de tantas perspectivas la mía es solo un pequeño modo de decir, solo es una invitación a conocer mi manera de comprender un suceso y platicar al respecto.

Hubo un día, meses después del paro, que caminando por un pasillo de la escuela el profesor Arvizu me preguntó cómo iba con mi tesis, y le comenté que la haría sobre el paro estudiantil, sin entrar en más detalles. Su respuesta me aclaró el panorama, diciendo, ¡Qué bien, un testimonio académico! y sonriente siguió con su camino. Lo reflexioné, pensé, ¡justo y claro! ahí estuve, no está de más decirlo, y no lo digo como alarde petulante, soy como un testimonio andante de lo acontecido. Por eso, hay que contar bien las cosas. Para poder decir, creedme lectora, así como Heródoto dijo por ahí en alguno de sus 9 libros de la historia, al narrar lo que su experiencia documentó en aquel remoto tiempo, ¡creedme, pues, querida lectora! pues ahí estuve, y te contaré lo que mis ojos vieron.

Nota.

Todos los testimonios que aquí se expresan fueron recabados por el Comité de Memoria y Conmemoración del Movimiento Estudiantil de la Facultad de Filosofía, en su mayoría, recuperados durante el paro, tanto en la facultad de filosofía como en el centro universitario (espacio universitario donde se encuentra la administración central de la universidad, y se concentra la mayoría de la población universitaria, debido a que la mayoría de las facultades tienen por sede este lugar). Estos testimonios fueron otorgados voluntariamente por las personas participantes, y se encuentran contenidos en el Archivo de memoria del paro estudiantil de la UAQ del 2022, bajo resguardo del estudiantado libre y autónomo de la facultad de filosofía. El propósito de esta comisión fue el de documentar la memoria del paro estudiantil. En este trabajo de recuperación de la memoria participaron con fotografía, catalogación, investigación, entrevista y/o transcripción: Joshua Crisóstomo, Samantha García, Emiliano Plata, Enrique Paez, Karla Velásquez (Zeid), Oscar Gómez, Danahe Orduña, Diana Ocharán, Alberto Pulido, Alfonso López de Alba, Paulina Ramirez, Ana Isabel Orozco, Karina García, Mitzi Matamoros, Christian Pérez, y aportando su cubículo, Eduardo Solorio.

"Los hombres hacen la historia por sí mismos
en un medio dado que les condiciona".

Friedrich Engels

~~"Los hombres~~ Las personas ~~hacen~~ hacemos la historia
por ~~sí~~ nosotras mismas en un medio dado que les nos condiciona".

Engels, intervenido por mí

"Las personas hacemos la historia por nosotras mismas
en un medio dado que nos condiciona".

Intervención a Engels

Capítulo 1. La historia del inicio del paro. Ha/ser la historia.

Antes del paro.

La historia se explica en contexto. "Los acontecimientos no suceden aislados. Nada es espontáneo. Nada está dado. Todo se construye" diría Gaston Bachelard¹⁶. Lo que se construyó durante el paro estudiantil se escogió de entre un montón de posibilidades, se fue conformando procesualmente, y cada decisión que se tomaba, se tomaba conforme aparecía el fenómeno que nos invitaba a decidir cómo actuar, primero imaginando. En la facultad de filosofía, al menos, siempre se trató de decidir consensualmente (aunque no siempre se lograra) y de manera asamblearia. Diría Joshua, en el paro *se hizo lo que no es la universidad*. Tomamos decisiones a partir de lo imaginado, creamos nuestros actos organizativos a la luz de lo nuevo, con lo creado, creamos.

La Universidad Autónoma de Querétaro se halla en una región del país que se ha asociado al conservadurismo, sin entrar en más detalle, la religiosidad y la política se han vinculado en este sentido a un entramado de relaciones sociales que se oponen discursivamente a un continuo de lucha y resistencia juvenil, social y popular que se halla un tanto ajeno a esta concomitante conservadora. Así pues, a pesar del conservadurismo tradicional de la región, diversas luchas han puesto en la

¹⁶ En la página 16 de su texto *La formación del espíritu científico*, y al respecto de lo que es una mera opinión formada con respecto del conocimiento científico, Bachelard concluirá con esta sentencia.

balanza la suma de poderes opuestos que conforman en la actualidad la posibilidad de cambio social de una región que cada vez se abre más a las nuevas maneras de construir el mundo. Ejemplo de esto es un acontecimiento que ha marcado el inicio de la década del 20 del siglo 21 en Querétaro, y que posiblemente sea la más relevante movilización que da cuenta de la lucha¹⁷ social de este tiempo, porque no se había vivido jamás algo así en la ciudad. Me refiero a la marcha feminista del 8 de marzo del 2020.

La lucha feminista ha jugado un papel preponderante en esta incipiente década de movilización social en Querétaro, y su movilización ha sacudido la ciudad en más de una ocasión, llegando incluso a generar marchas con la participación de miles de mujeres, que ante la tradicional manera de ver el mundo, y la injusticia social que de ello se desprende, tomaron valiente fuego incendiario e intervinieron la unidad especializada en homicidios de la fiscalía general de Querétaro, el día de la marcha, un 8m, días antes del comienzo del aislamiento ocasionado con la pandemia por covid 19, en una marcha que reunió a miles y que puso de manifiesto el hartazgo y el descontento que viven muchas mujeres de la ciudad. Este acontecimiento fulgurante es de suma relevancia para comprender la lucha reciente en Querétaro, pues su manera, su forma, declaran la fuerza y el poder de una movilización que buscó hacer propios los cambios sociales, contando, según diversas fuentes, con la participación de entre 10 mil a 20 mil mujeres¹⁸, quienes movilaron sus ánimos rebeldes en busca de justicia.

Justo un par de días después de esta marcha, llega el aislamiento por la pandemia de covid 19. La ciudad entró en un estado de letargo. Las escuelas, alimento juvenil de los movimientos sociales, se quedaron vacías mientras el aislamiento hacía una ruptura en nuestra vida cotidiana. La lucha continuó con la pandemia, claro, pero quiero dejar en claro que este aislamiento fue pieza clave para nuestro retorno a las aulas en la Universidad de Querétaro, pues ya estaba latente la gana de hacer algo para modificar el rumbo típicamente patriarcal desde donde la universidad hallaba

¹⁷ Tradicionalmente los movimientos sociales han acuñado la palabra “lucha” para referirse a la pugna que se da con las instituciones, estructuras, cuerpos armados, etc. Es pertinente decir que esta palabra contiene en sí un lenguaje de carácter bélico que se puede resignificar con el correr del tiempo, ya que los conceptos, como diría Koselleck, se van modificando a lo largo de la historia. Sin embargo, aquí, la palabra lucha se sigue utilizando respetando la tradicional forma histórica por la cual se ha empleado, pero acepto, que otras palabras, dependiendo del contexto, y quizá menos bélicas, puedan conceptualizar las maneras por las cuales buscamos hacer los cambios sociales.

¹⁸Véase:<https://www.excelsior.com.mx/nacional/feministas-incendian-instalaciones-de-fiscalia-de-queretaro/1436700>

resguardo complaciente, pero la pandemia hubo de interrumpir este ánimo, y por el contrario, parece haberlo alentado. Así pues, una vez que se levantó la pandemia, la posibilidad de regresar la marcha a la calle encontró su natural retorno al espacio público. Entonces, las marchas por el agua, derivadas de conflictos como la ley de aguas ya aprobada en Querétaro, hicieron del movimiento una vuelta a la mirada de las luchadoras hñahñus, quienes incluso sufrieron el embate de la policía un 10 de junio del 2022, en un acto de represión que queda en la memoria de la lucha por el agua en el estado, al hacer uso digno de su derecho a la manifestación y al disentir sobre las posturas impuestas por el estado, con el lema de “no es sequía, es saqueo”. Por otro lado, en casa, la escuela, ya habían ganas de decir algo. Para dar cuenta de la relevancia del contexto previo al paro estudiantil, citaré lo dicho por Clara, compañera parista entrevistada durante el paro en la facultad de filosofía:

“Y empezamos el 2022, pues, dándonos cuenta de un buen de cosas. Pasó lo del estadio¹⁹, que también, aunque no sea propio de un espacio universitario (...) hay un hartazgo, hay una sociedad que está muy tensa, o sea, eso fue en marzo, luego, días después fue la marcha feminista, y hay dos hechos ligados, luego, ¿qué pasa? pasa la represión del agua enfrente de la universidad (...) pasó el Memorial de Valentina, entonces, estoy casi segura que cada facultad, al menos varias carreras, ya tenían planeado una acción así en plan paro desde meses antes, o sea, no nada más de ahorita”.

Así pues, el feminicidio de Valentina, a manos de un estudiante de la facultad de psicología, un 5 de septiembre del 2022, propició un espacio de reflexión, de crítica, de indignación hacia un tema lamentable, difícil, pero cotidiano y estructural, la violencia que se vive en los hogares como inherencia al patriarcado²⁰. Este feminicidio nos remite nuevamente a la marcha de aquel 8m del 2020, nos habla de un contexto previo en lo social que puede justificar el inicio de un movimiento social estudiantil, por solo citar un ejemplo, y claro, el más significativo para nosotras como paristas, pero no el único, por supuesto. Este caso se ligará como antecedente con el caso en particular que desató el paro estudiantil, la falta de respuesta de las

¹⁹ Uno de los momentos más repudiables de la historia del fútbol mexicano en el que aficionados del Querétaro golpearon brutalmente a los aficionados del Atlas. véase: <https://www.marca.com/mx/futbol/liga-mx/2023/03/06/64053157ca4741ee758b457f.html>

²⁰ Cabe mencionar que lo que aquí expongo lo hago de forma respetuosa, teniendo como consideración que parto de mi visión como hombre para narrar estos hechos.

autoridades a un caso de acoso que por no haberse atendido debidamente derivó en el supuesto ingreso a la UAQ por parte de un denunciado, con un arma de fuego.

El caso.

De este caso no se supo lo suficiente durante el paro, lo que se supo y privilegió en términos informativos, fue su carácter violento, su necesidad de ser atendido como urgente, su relación con otros casos, que en el curso de la historia y su repercusión patriarcal en la vida pública de las mujeres, pone de manifiesto la violencia estructural e histórica que la dominación masculina sostiene desde hace mucho tiempo²¹. He de decir que durante el paro estudiantil el testimonio de la estudiante agredida no se pudo dar de forma pública, ya que momentos previos al inicio del paro se pudo dar ocasión a ello, sin embargo, por motivos personales, la estudiante no lo hizo. Esta denuncia se realizó en privado en la Unidad de atención a la violencia de género de la UAQ, quienes cuentan con mayor información al respecto. También he de aclarar que lo que aquí expreso lo hago de la forma más respetuosa posible para la y los involucrados, pues es un tema que implicó la movilización de toda una universidad pública, incluyendo sus campus regionales, y que debido a esto, se hizo de interés público.

Para narrar el contexto de la denuncia partiré de lo dicho por la Dra. Marcela Eggleton, en su testimonio recabado en entrevista para la documentación del paro estudiantil el 27 de noviembre del 2023, y parto de este hecho porque su participación fue significativa para el día que comenzaron las movilizaciones el 29 de septiembre del 2022 en la universidad, ya que el tema de la falta de atención a las víctimas de acoso fue nombrado por ella en sesión de consejo universitario. El contexto es el siguiente: un estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales acosaba a una de sus compañeras, presuntamente tenía ya un tiempo de hacerlo (el tipo de acoso y más especificidades se hallan en la carpeta de la

²¹ En *Las estructuras elementales de la violencia* (pp.57) Rita Segato sostiene lo siguiente: Por mi parte, afirmo que por medio de su encarnación en actores sociales o en personajes míticos, los géneros constituyen una emanación de posiciones en una estructura abstracta de relaciones fijada por la experiencia humana acumulada en un tiempo muy largo, que se confunde con el tiempo filogenético de la especie. Esta estructura impone al mundo una ordenación jerárquica y contiene la simiente de las relaciones de poder en la sociedad. Los géneros constituirían, desde este punto de vista, transposiciones del orden cognitivo al orden empírico.

Por otro lado, la ENDIREH 2021 (Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los hogares) estima que, en el estado de Querétaro, 75.2% de las mujeres de 15 años o más, experimentaron algún tipo de violencia: Psicológica, Física, Sexual, Económica o Patrimonial a lo largo de la vida y 49.8% en los últimos 12 meses.

denuncia expresada a la UAVIG) dada la situación, ella le pidió que dejara de acosarla, que no se acercara, pero su solicitud no fue tomada en cuenta. Ante la insistencia de esta persona, el chico que por aquel tiempo era la pareja de la estudiante, la defendió de este hecho, encarando al sujeto para pedirle que dejara en paz a su novia “y lo que ella refiere es que el presunto acosador, que además había hecho mención en muchas ocasiones de que él tenía un arma, le señaló la mochila y le dijo que le bajara porque él podía reaccionar... Esta fue la información que nos llegó a nosotros varios meses antes de que se diera la situación en consejo universitario” De este presunto agresor se sabe que solía hacer alarde de usar armas, esto lo difundió a través de sus redes virtuales. E incluso, se dice, que unos meses antes de esta situación había sido detenido por portación de arma de fuego. Debido a esto que se sabía de él, la amenaza significó un acto de violencia con repercusiones muy serias. Por lo cual, la estudiante hubo de acudir con la coordinadora de su licenciatura, de ahí se le sugirió acudir a la instancia correspondiente en su propia facultad o bien ir directamente a la instancia correspondiente de administración central, la UAVIG. Esto es lo que decide llevar a cabo. Ahí, se le atiende. Comienza un proceso en el cual da su testimonio sobre los hechos, donde refirió que su novio había confrontado al presunto acosador, y que a él le habían hecho estas amenazas con el arma.

Varias semanas después, la UAVIG le hace llegar un oficio a la Dra. Marcela Eggleton en el que le solicitaban que cambiara de turno “al estudiante, al presunto agresor, para que no se cruzara con la estudiante que había presentado la queja (...) Evidentemente esto causó, pues bastante molestia, porque uno, no se resolvía de ninguna forma el caso, incluso ni siquiera se citó a declarar ni al novio, ni al presunto agresor, simplemente a ella se le practicó un tipo de evaluación. Entiendo que la citaron a una siguiente evaluación, pero en la medida en que este proceso en UAVIG comenzó a alargarse, esta estudiante sí acudió aquí a la unidad de género, platicó con la coordinadora” Entonces, después de hablar con la coordinadora, la estudiante charla con la directora de la facultad, quien le hace mención de que por la presunción de inocencia no se podía sancionar al presunto agresor porque no había ninguna investigación “pero además me parecía que el asunto era muy grave como para suspenderlo 5 días, porque a los 5 días iba a regresar, pues si en el momento estaba armado, iba a regresar armado, y además mucho más enojado porque se le había sancionado sin procedimiento, sin ninguna prueba” Entonces, se

decidió que hubiera personal de la facultad acompañándola en sus clases, desde que llegaba, y que le acompañaran mientras estuviera en la facultad. Así ocurrió, pero el presunto agresor no cesó en su acoso. El personal administrativo que acompañó a la estudiante hizo referencia de que sí se acercó a la chica, fuera de su turno, y que llegó a rondar la facultad. Incluso llegando a enfrentar al personal administrativo, gritándoles y amenazándolos, sólo de palabra “pero con el antecedente sí había preocupación de que eso pudiera escalar” Así, al no ver ninguna opción viable, la estudiante pidió seguir sus materias en virtualidad, pues en la facultad no se sentía segura.

Ante esto, un día antes del consejo universitario, la directora de ciencias políticas se dirige con Marilú Servin (directora de UAVIG²²) para hablar del hecho, y lo que refiere es que la estudiante no acudió a una segunda sesión, y que por ello no podían hacer nada más, por protocolo. Al siguiente día, según lo dicho por la Dra. Marcela Eggleton “(El día de consejo universitario) yo llego aquí a la facultad, antes de irme a consejo, y me encuentro un oficio de UAVIG, señalando que el caso se cerraba por falta de pruebas”.

Todo depende de cómo se diga.

Según la información que recuerdo durante el paro, esta resolución de parte de UAVIG generó poca satisfacción en la estudiante afectada, pues según se decía no habían citado al presunto agresor, ni a la entonces pareja de la estudiante a narrar lo acontecido. También, que el estudiante en cuestión siguió asistiendo a la escuela con total normalidad. Entonces, como consecuencia de la falta de atención recibida, la situación vulnerable en la que quedó la compañera de la facultad de ciencias políticas, generó polémica sobre el proceder institucional de la universidad y el nivel de eficiencia de este, y no solo eso, sino que hizo legítimo el malestar y la denuncia pública ante la situación. Cosa que habría de ahondarse al día siguiente.

Ahora bien, en cuanto al testimonio de la exrectora Dra. Teresa García Gasca²³, este caso se suscitó en el 2019 y no se había resuelto satisfactoriamente para el 2022. A este respecto, recuerda la Dra. Teresa García Gasca, que le pareció que esta acción

²² Tratamos de entrevistar a Marilú Servin para propósito de la documentación de la memoria del paro, pero no hubo respuesta a este respecto.

²³ Entrevistada para dar su testimonio el 25 de octubre del 2023 en rectoría.

(de nombrar el caso en sesión de consejo universitario) tenía tintes políticos, como para poner en evidencia su administración, es decir, como si traer al presente un evento del pasado, fuera ocasión para desestabilizar su accionar como dirigente de la universidad, sin embargo, este fenómeno se halla andamiado en procesos estructurales de repercusión e interés público y social, por lo tanto, el carácter legítimo de este caso, concierne a la situación de violencia patriarcal que se vive al interior de la universidad, que además, al ser atendido por una instancia especializada en casos de violencia de género, pone de manifiesto que estas son situaciones históricamente necesarias de atender. Cabe mencionar que durante el paro conocí una versión incompleta del caso “un chico ingresó a la universidad con un arma de fuego, mostrando el arma a una chica con la que supuestamente había sostenido una relación afectiva en algún otro momento, y a quien había violentado con anterioridad, por lo que ella ya había presentado una denuncia al respecto, y la amenazó con esta arma” así es cómo nos enteramos la mayor parte de la comunidad universitaria. Pero, poco más de un año después de este acontecimiento, en una reunión en el auditorio de la facultad de ciencias políticas en noviembre del 2023, el alumnado que entonces participó en el paro, sostuvo una plática con sus compañeros de nuevo ingreso, para narrarles un poco a este respecto, e insistieron en lo siguiente: primero, el supuesto agresor no entró con tal arma a la universidad. ¿Eso lo cambia todo? No creo que todo, por supuesto que no, sin embargo, nos hace cuestionarnos mucho de lo hecho por aquel entonces, si acaso es verdad que jamás pasó tal asunto, lo cual con la información aquí expresada no creo que pueda negarse ni sostenerse de forma contundente. Es por esto que no me propongo revelar los acontecimientos en búsqueda de hechos concretos o verdades absolutas. Es decir, podría indagar en las carpetas de la UAVIG, buscar el testimonio directo de la chica afectada (quien no se encuentra en disposición de testimoniar), sino que lo idóneo debe ser mostrar la diversidad de posturas y formas de ver un mismo evento, como en lo dicho por la Dra. Teresa García Gasca, como por la Dra. Marcela Eggleton, o el significativo hecho de la evaluación que hacen de este hecho (si se entró o no con un arma) mis compañeros paristas de la facultad de ciencias políticas, donde todo comenzó. Porque poder decirles a las siguientes generaciones que mucha de la información que hizo emerger un paro estudiantil no era tal cual la íbamos comprendiendo, es importante y pertinente, aunque no debe totalizar la opinión sobre este acontecimiento, pero sí,

que debido a ello, entiendo por qué debían hacer una evaluación de tal experiencia, ya que esta anécdota puede funcionar como un antecedente para momentos venideros. Digamos que, claro, si el presunto agresor entró con un arma a la universidad, puede que se haya movilizadado más intensamente la intención del movimiento estudiantil debido a que conceptualizamos este tipo de violencia patriarcal como más urgente que otras, sin embargo, no niega los antecedentes mismos del caso. No podemos olvidar que el paro observó distintos tipos de violencias, y los situó en el plano de lo público, y que propició un descontento social que fue digno de mostrarse. Pero también, si se hubiese dicho de otra forma desde el inicio, como que no hubo un arma en la escuela ¿hubiésemos hecho este necesario paro estudiantil en la UAQ? Lo importante es que pensemos, no que encontremos respuestas, insisto, importa el proceso, no el resultado. Sí a la exploración de nuestras experiencias, no a la supuesta verdad de la misma.

29 de septiembre del 2022.

Era sesión de consejo universitario²⁴, comenzó con la toma de protesta de las 3 nuevas consejeras universitarias. En esta sesión aún se portaba cubrebocas por disposición oficial. Todo marchaba con normalidad, entonces, la directora de la facultad de ciencias políticas, la Dra. Marcela Eggleton, trae a la sesión el caso, lo narra en asuntos generales. Se expone el tema. El argumento con el que finaliza la Dra. Eggleton es que no se pueden poner los protocolos por encima de las víctimas, haciendo alusión a que el caso se había cerrado por falta de pruebas, y que por protocolo no se podía hacer más de lo debido. Al finalizar esta sesión, el abogado general se acerca a ella para entablar un diálogo breve. Se contrastan los datos que ambas partes tienen con sus respectivos expedientes. Quedan de verse al día siguiente a las 10 de la mañana. Cuando la Dra. Eggleton vuelve a la facultad de políticas, se está llevando a cabo un evento de integración, en eso la estudiante acosada, junto con su entonces pareja, se acerca para presentarle su preocupación porque se enteró de que se estaba haciendo una movilización de estudiantes para exigir solución al caso. Entonces, al chat de directores (vía whatsapp) llegan

²⁴véase:

https://www.facebook.com/100063452174813/videos/765528771175246?wtsid=rdr_0k7KiY9MKjp5sal3j

mensajes donde la rectora da su versión al respecto del tema que la Dra. Eggleton argumenta en asuntos generales. Poniendo sobre la mesa el tema que surgió en sesión de Consejo. Argumentando a su vez, que se estaba tornando en un asunto político y que se debían pedir las disculpas correspondientes al respecto. En paralelo, el estudiantado, en su mayoría estudiantes feministas de la facultad de ciencias políticas, comienzan a circular la información del presunto agresor.

Una foto.

Facultad de ciencias políticas y sociales. A eso de las 3 de la tarde llega una imagen del presunto agresor a un grupo de whatsapp de estudiantes de la licenciatura en relaciones internacionales. Se trata de Roberto N, quien violentó a una de nuestras compañeras y de quien se dijo que presuntamente ingresó a la universidad con un arma de fuego. En el grupo al que llega el mensaje algunas participantes reaccionan, se alarman. Comienza así el primer esbozo organizativo de lo que sería un paro estudiantil. Mon, estudiante de relaciones internacionales, lee el mensaje, lee del chat de su novio, le pide mandar un texto, se presenta ante el grupo. Propone un tendedero de denuncias para exponer el asunto, la propuesta no se toma con relevancia suficiente. Mon se pregunta: “¿Por qué se permite que esta persona esté dentro de la uni siendo un riesgo?”²⁵ Vuelve a proponer, siguiente opción, armar un plantón en la explanada de rectoría (ahora explanada Jacinta Marcial²⁶), mejor efecto, la opción causa revuelo. Se da por iniciada la participación estudiantil en este proceso (en la que ya no solo participan mujeres feministas, sino otras chicas y también hombres²⁷). Así, se decide comenzar con la convocatoria de salón en salón en la facultad de políticas, se expone el caso, de acuerdo con Mon la respuesta es favorable, el alumnado interesado en la convocatoria participa, escucha, dialoga, propone reunirse. El punto de reunión, el edificio C de políticas, y de ahí, a la UAVIG, donde lo que espera es una reunión en el auditorio Fernando

²⁵ Lo dicho por Mon fue documentado en entrevista el 15 octubre del 2022 en la facultad de ciencias políticas.

²⁶ Como conmemoración a un año del paro la organización estudiantil puso nombre a la explanada, decidiendo el nombre de Jacinta Francisco Marcial, luchadora ñañu proveniente del municipio de Amealco, de quien durante el paro estudiantil se tomó una frase con la que se cerraban todos los pronunciamientos dados por los estudiantes: hasta que la dignidad se haga costumbre.

²⁷ Es interesante pensar que con regularidad los tendederos de denuncias y plantones al respecto de la violencia de género eran propuestos y realizados por grupos feministas, en este caso se integran mujeres no feministas y hombres. Por otro lado, y durante todo el paro estudiantil será de suma relevancia la participación de las disidencias sexuales, y el uso del lenguaje inclusivo para visibilizar otras formas de referirnos ante el mundo de lo social.

Díaz Ramírez. Mientras tanto, se imprimen y pegan fotos del supuesto agresor en diversos espacios de la facultad de políticas, se trata de la misma imagen que llega al grupo de whatsapp.

3 estudiantes llegan antes que los demás a la UAVIG, ahí se exponen las quejas afuera de las instalaciones, la directora de la unidad sale y les ofrece entablar diálogo en el auditorio, se dirigen a este. Ya ahí, lo inevitable, se habla también del caso de Valentina. Más estudiantes comienzan a llegar al lugar. Resuena, resurge, lo natural, más reclamo, una cosa lleva a la otra, y por inercia casi natural, se decide ir a convocar a las compañeras de la facultad de psicología y educación, Mon y 2 compañeros deciden ir a buscar resonancias en torno a un mismo malestar, a un problema semejante. La estrategia nuevamente, vocear de salón en salón como se hizo en ciencias políticas, Mon refiere lo siguiente:

“y de ahí nos movimos a UAVIG, afuera de UAVIG estuvimos exponiendo nuestras quejas sobre este caso, de ¡cómo es posible que nuestra compañera esté en riesgo! No sólo ella, también la comunidad (...) esta persona portaba un arma, no sé si en ese momento, pero se sabía que esa persona había portado un arma dentro de la universidad, que es una persona violenta. Entonces se quedaron mis compañeras, mis compañeros y mis compañeras afuera de las oficinas de UAVIG y de rectoría. Yo me moví junto con otras personas, con una compañera y un compañero, a ir tocando puerta por puerta de la facultad de psicología, esto con el motivo de que sabíamos lo que había pasado recientemente con el caso de Valentina”.

Así, el llamado comienza a ser atendido en psicología como lo fue en políticas. De este momento, Diego²⁸, estudiante de psicología, recuerda cómo es que atendió al llamado de las compañeras de ciencias políticas:

(esa tarde, recuerda, la maestra dio la opción de leer fuera del aula, para hacer un trabajo) “fuimos a unas bancas que están por la biblioteca de psicología, ahí había sol, este, son dos bancas, una estaba desocupada y en la otra había un grupo de chicas, eh, ya cuando estábamos platicando con mis compañeros, escuchamos a las chicas que estaban hablando sobre el caso de un alumno de la facultad de ciencias sociales que había amenazado

²⁸ Entrevista realizada a Diego en las inmediateces del mural del Che Guevara en la facultad de Psicología el 7 de octubre del 2022.

a una compañera con un arma de fuego, y aunque la noticia me causó interés, eh, no le puse mucha atención, para seguir con mis actividades. (...) en eso, una de mis amigas con las que estaba haciendo este trabajo comentó que habían enviado al grupo del salón una foto, que era la misma de este chico del que están hablando las compañeras, en eso dijeron que nuestro salón se estaba moviendo, al auditorio Díaz, este, que está por rectoría, dijeron que si íbamos, y, pues les dije que sí, no sabía para qué era, supuse que era para hablar de este caso”.

En el auditorio se entabla el diálogo, entre alumnas de políticas y las responsables de UAVIG, se habla de lo sucedido en psicología con el caso de Valentina. Ahí, la participación del estudiantado de psicología es de suma relevancia, ya que se agregará más molestia, más hastío. Según lo dicho por Mon “El auditorio se empezó a llenar, ya había mucho ruido, había muchas voces, mucha horizontalidad porque no solo era lo de la facultad de políticas también era psicología, entonces estas 2 facultades unidas, con todo este caso de violencia, nos empezamos a mover”

En el auditorio Díaz Ramírez, el diálogo se fue dando entre el estudiantado y las representantes de la UAVIG, pero no fluyó lo necesario, no se encontró una respuesta clara y que resolviera las exigencias. Los estudiantes participantes recuerdan que las representantes de UAVIG se mostraban indiferentes y solo tomando nota en sus libretas, por lo cual, la inconformidad proseguía, Diego refiere lo siguiente:

“Eran 2 señoras que estaban tomando nota de todo lo que estaban diciendo mis compañeras y mis compañeros, este, después de eso, ya cuando acabaron todas las compañeras y compañeros de haber dado sus, eh, reclamos o comentarios, una de estas representantes comenzó a hablar, pero su discurso no fue el mejor. Hubo una cosa con la que todos, a todos les causó como revuelo, todos sintieron como inconformidad. Porque mencionó que para llevar un caso formal la víctima tenía que revelar su identidad hacia esta persona que estaba siendo acusada para que no se dañaran los derechos de esta persona, ¿no? saber de qué había sido acusada y todo, entonces empezaron a decir ¿cómo esta persona que estaba acusando a su agresor iba a enseñar la cara, no? porque ya corría peligro, y justamente mencionaban esto de (que) ya fue amenazada con una pistola. También

dijeron que este caso estaba abierto desde julio, desde julio se había metido esta denuncia en UAVIG, eh, pero pues no se había hecho formal, o sea, la chica no había hecho caso formal. Lo único que hizo UAVIG fue recomendar a la facultad de ciencias políticas y sociales que se cambiara a este, a esa persona, de turno, y a la chica se le dio como guardias, igual la chica se seguía sintiendo insegura, porque este, este chico la iba a buscar al salón y le enviaba mensajes. Aparte de que tenía prohibido estar después de la 1 de la tarde, eh, después de esto que expuso la compañera decidió mejor irse a clases virtuales y no sé muy bien todas las fechas, pero, eh, creo que fue por septiembre que se empezaron a hacer todas estas quejas, de por qué a una compañera se le enviaba a virtual, cuando el agresor seguía aquí, este (...) Después de que se dijo esto llegó el abogado general, y él también nos empezó a explicar justamente esto del caso, eh, igual sus discursos inconformaron a los alumnos, y uno de nuestros compañeros, que yo sé que es de psicología, convocó a todos los que estábamos presentes ahí (...) alumnos y alumnas, a protestar, y nos llamó a enfrente de rectoría. No me acuerdo si usó la palabra tomar rectoría, pero sí nos convocó”.

Así, pasadas las 7 de la tarde, y con la incorporación del abogado general a esta reunión en el auditorio, se comienza otro tipo de diálogo, que más bien tenía que ver con redactar los acuerdos que se produjeran con el diálogo que se sostenía, pero nada parecía claro, la idea era ir redactando incipientes acuerdos plasmados en papel, con el peso que la palabra escrita implica, para que se pudieran cumplir las peticiones al respecto. Mientras tanto, en paralelo a esta reunión en el auditorio Díaz Ramirez, el estudiantado se estaba organizando y agrupando para seguir haciendo presión a las autoridades, marchando por la universidad, de facultad en facultad, con toda la improvisación que el auge de un movimiento demanda, para que más estudiantes se unieran a la convocatoria y se enterasen de la problemática relacionada con el caso. Mon, quien se encontraba dialogando y elaborando este documento, recuerda lo siguiente:

“Después de eso (...) ya estábamos cansados de hablar, de llegar a acuerdos y de escuchar cosas que la verdad no estábamos nada de acuerdo; eran muy, no, no sé cómo decirlo, pero sus palabras no satisfacían a la comunidad estudiantil, entonces esto causó (...) sí causó furor, pero pues teníamos que

hacer algo, mientras nosotros estábamos redactando este diálogo en un papel, la comunidad había salido a marchar, empezaron a convocar a las demás facultades y ya eran más de 500 personas de todas las facultades”.

Son aves que no se asustan de animal ni policía.

Me gustan los estudiantes, lo dijo Violeta Parra, y sus palabras, pajarillos de mil figuras que con el viento se abrazaron para surcar un mundo nuevo plantando semillas de cambio, resuenan en mis oídos cada que pienso narrar lo siguiente. La movilización, la marcha improvisada, el movimiento social en efervescencia necesaria. El hecho es que desde la indignación y el no callarse, con o sin miedo, exigiendo lo que montones de personas abigarradas de adultocentrismo han omitido en sus vidas en aras del estatus quo, el estudiantado pudo desplazar sus fuerzas para realizar sus intenciones de cambiar lo establecido. Y las palabras de Violeta Parra describen la sensación que siento desde la primera vez que me fue narrado este hecho *Me gustan los estudiantes porque levantan el pecho, cuando les dicen harina, sabiéndose que es afrecho, y no hacen el sordomudo cuando se presenta el hecho ¡Caramba y zamba la cosa! ¡el código del derecho!* El derecho, modificar las reglas del juego dentro de la universidad, hacer valer las luchas del pasado, hacer las luchas para las nuevas generaciones, luchar por los derechos. Y es que la historia contemporánea no se puede entender sin la historia de los movimientos sociales y las victorias que han dado a la dignidad humana.

La historia es la siguiente: mientras que algunos estudiantes se hubieron de quedar en el auditorio dialogando y tratando de acordar soluciones con los representantes de las autoridades, lo que hacía falta era convocar al estudiantado, por eso, otros estudiantes salieron a hacerlo recorriendo la universidad. La alianza entre el estudiantado de políticas y el de psicología comenzaba a mostrar su eficacia, y con ello, la posibilidad de movilizar a más personas para sumarlas a la causa que apenas comenzaba, se iba volviendo un hecho. Al respecto de este momento, Diego manifiesta que:

“Se había dado la idea de que se reunieran facultades, que fueran a convocar a más alumnos, pero al final se unieron todos y decidimos ir por psicología. Nos estaban agradeciendo, a la facultad de psicología, por unirnos, porque

también teníamos como esta conciencia social, y estaban agradecidos. Los compañeros que habíamos sido convocados a este auditorio habíamos sido de tercer semestre, de los salones que están más cerca de rectoría, y se convocó a los tres salones, los tres salones salimos, de la tarde, eh, pero igual faltaba mucha gente en la facultad, entonces, cuando se decidió que todos bajáramos juntos hacia la facultad llegamos aquí a la Castoriadis, y, empezamos a ir por los salones de primero, yo fui a un salón donde había un profesor, este, y le dije que, que si podía hablar con los alumnos, ya les comenté sobre todo este caso que había pasado, pero no había respuesta por este salón, este, el profesor me preguntó que si se haría algo al día siguiente respecto a este caso, yo ingenuamente le contesté que sí, que se haría algo, una reunión, eh, y me dijo que si podía yo, como informarle esto a este salón, le dije que sí, igual les invité a mis compañeros de primero que salieron, pero se quedaron en clase. Después de ahí, vi que otros salones de primero sí habían bajado y se habían unido a esta protesta. Después de ahí, fuimos a los salones de áreas, que son, clínica, educativa, laboral y social. Eh, ya empezamos a gritar desde ahí. Empezamos a gritar que bajaran. Y pues obviamente todo este escándalo llamó la atención de nuestras compañeras y compañeros que decidieron salir y escuchar, no solo compañeros, también maestros, muchos estaban escuchando atentamente y se nos unieron a esta protesta, marcha, y después de ahí se decidió ir a todas las demás facultades”.

Una vez echada a andar la movilización, el estudiantado recorrió la universidad, reuniendo fuerzas para lo que se avecinaba. La facultad más próxima a psicología es la facultad de derecho, ahí, en la explanada que se halla al centro de la facultad, después de guardar un poco de silencio como esperando reunir gente, se fue dando contexto a quien se acercaba, sin embargo, la participación fue escasa y se sumaron pocas personas a esta causa, por lo que se ha referido fueron en su mayoría mujeres. Al ver la poca participación del estudiantado de derecho, el movimiento continuó su paso con rumbo a la facultad de enfermería, donde más personas fueron sumándose. La siguiente parada, la facultad de artes (donde el estudiantado esperaba sumar a una gran cantidad de estudiantes a pesar de que no había mucha gente en ese horario). En el recorrido se fueron uniéndose más y más

personas, y el ánimo se iba haciendo más intenso, pero también el extrañamiento de parte de los mirones, que no sabían qué era lo que pasaba. Así, de camino a la facultad de contaduría, el grupo que se movilizaba ya marchaba incluso pronunciando unas cuantas consignas “alumno consciente se une al contingente” y “facultades unidas jamás serán vencidas”. Así, el recorrido se hará de facultad en facultad hasta volver a las afueras del auditorio Fernando Díaz Ramírez. Sobre esto, Diego menciona que:

“Bueno, después de Conta seguimos a Química, en Química sí no había mucha gente, este, entonces no sabíamos a quiénes convocar, pero también ahí hubo un momento en el que nos detuvimos y se dio un mensaje a las personas, más bien, que estábamos en la marcha. No me acuerdo muy bien de qué dijeron mis compañeras y compañeros, pero me acuerdo que yo, el mensaje que les di es que, todo esto, o sea que no estuviéramos aquí por desmadre, que si estamos en esta marcha, era para exigir, para hacer un cambio, y que esto no se detuviera hasta que se viese ese cambio. También les comenté, estoy orgulloso de que seamos la generación del cambio, eh, y ya después de ahí subimos por química, pero igual, te digo, no hubo mucha gente. De ahí nos pasamos a ingeniería, y sobre ingeniería nos habían dicho que nuestros compañeros de ciencias políticas y sociales habían ido, pero no salían, creo que habían dicho que le iban a preguntar a sus profes... En ingeniería igual hubo gente que se rió, pero allí no se dijo nada, ya más bien era igual si se quieren unir, y ya, de ahí nos seguimos a ciencias políticas, y vimos que era un chingo de gente la que estaba, este, igual se convocó a ciencias políticas, pero creo que ya no salió mucha gente, de ahí nos movimos a la carretera (...) Durante todo este transcurso de la marcha, se, este, estuvo atardeciendo. No dije horas pero igual recuerdo que cuando nos hablaron al auditorio eran como las 4:45, y cuando empezó toda esta marcha eran como las 5:20, yo le calculo, este, a rectoría llegamos como hasta las 7, yo creo, y ahí estuvimos enfrente de rectoría gritando, yo me preguntaba ¿a quién estamos gritando, no? ¿Quién nos está escuchando aquí? y bueno ya después de ahí, eh, nos comentaron que una compañera se había estado quedando hablando con estas personas que estaban en el auditorio, y yo supuse que era la misma compañera que vi que se había quedado cuando todos salimos. De ahí nos sentamos a esperar una respuesta y durante ese

momento se señaló a una persona que estaba en esta marcha, y se dijo ¿no? que él era un machista, una persona, pues sí, que no era buena con sus compañeros, no era bueno con sus compañeras. No supe de qué se le acusaba o no me acuerdo, más bien, este, pero se le retiró de la, de esta protesta”.

Al arribo al auditorio Fernando Díaz Ramírez el estudiantado se percató de la presencia del supuesto agresor, factor importante que detonó aún más los ánimos de la movilización que exigía justicia. Lo que se sabe es que este chico argumentaba un debido proceso, lo cual es un fundamento válido ante nuestras leyes y reglamentaciones, sin embargo, su presencia generó mayor efervescencia. Así pues, Diego continúa diciendo:

“Mucha gente se fue, pero unos nos quedamos ahí, esperando una respuesta, y también durante este tiempo llegó el chico que había sido acusado de portar un arma, eh, yo vi al chico y escuché que estaba hablando algo sobre los papeles, eh, como que nos estaba gritando sobre el proceso, que se tenía que llevar, eh, un proceso legal, no me acuerdo, la verdad. El punto fue que una de las compañeras lo identificó y le dijo ¿Tú qué chingados haces aquí? Después de ahí todos empezamos a gritarle, ¿no? que se fuera, y lo único que hizo un guardia de seguridad fue escoltarlo hasta la salida. Ya cuando iba saliendo yo le grité, este, mañana ya no regresas pendejo, o el lunes. Creo que, no, como fue el viernes, le grité, mañana ya no regresas pendejo. Y bueno, ya después de ahí salieron estas personas que eran como representantes de UAVIG, primero salió una compañera, nos dijo lo que se había comentado, y luego salió esta persona, igual nos comentó, y se dijo que se le suspendería a este chico durante un año, me parece. Ya después de ahí, todos como que estábamos conformes, pero, alguien preguntó ¿no se le va a expulsar? y ella se quedó callada, no dijo nada, y todos empezamos a decir, o sea todos nos volvimos a poner disconformes, porque se exigía que se le expulsara a esta persona”.

Así, con los ánimos exaltados, y a la espera de una solución, Mon y demás estudiantes reunidos en el auditorio salen con novedades, leen lo trabajado con las

autoridades, pero esto no resuena en la comunidad. Así, pues, se convoca a paro al día siguiente:

“Fue como a las siete y media aproximadamente siete, siete y media. Y escuchar el grito de las personas de que ya estaban cansadas de lo mismo, de que no había respuestas fue muy fuerte porque no se había vivido nada en la UAQ, nunca nada pasa aquí. Entonces, retomando, después de redactar este documento, salimos a leerlo, bueno salí a leerlo firmado (...) Esto con el propósito de decirnos que se comprometían a cumplir las peticiones que se están planeando del diálogo, pero estas peticiones no fueron conformes a la comunidad estudiantil, y en ese momento decidimos entre todas, todes y todos, llegará a un paro”.

30 de septiembre del 2022

A las 6:30 de la mañana se había convocado al paro estudiantil. La tarde anterior los grupos de whatsapp de la comunidad estudiantil se llenaron de mensajes haciendo referencia a esta convocatoria. Parte del estudiantado atendió el llamado, quienes así lo hicieron se dispusieron a tomar la universidad desde temprano. Este hecho representa la mayor movilización estudiantil de la UAQ en este siglo, y su construcción, aquí relatada por sus participantes, tomó por sorpresa a toda una comunidad. La concentración mayor, el Centro Universitario, en el cerro de las campanas. Ahí, químicas, artistas, abogadas, criminólogas, psicólogos, politólogos, sociólogas, enfermeras, contadoras, ingenieros, y otras tantas personalidades provenientes de diferentes disciplinas, se unieron para conformar un proceso organizativo espontáneo que puso de manifiesto la capacidad del incipiente movimiento. Ivonne²⁹, estudiante de maestría de la facultad de Química, recuerda el hecho de esta forma:

“Yo estaba en una colectiva feminista llamada Marie Curie, y se nos convocó a las 6 de la mañana en la plaza del estudiante, yo era la única de química en la plaza. Éramos máximo 15 personas (...) en su mayoría éramos niñas, y decidimos movernos para la escuela, algunas nos quedamos en la entrada

²⁹ Entrevista realizada a Ivonne en Septiembre del 2023 en la Facultad de Química.

del estacionamiento de Conta, y otras tantas se fueron a la entrada de Hidalgo, y en cadena humana cerramos las entradas (...) Empezaron a llegar más estudiantes que nos ayudaron a mantener cerrado (...) los de ciencias naturales iban de oficina en oficina, de salón en salón a sacar gente (...) fuimos a cerciorarnos de que ya no hubiera gente y si los veíamos les pedíamos que se salieran. Llegaron más alumnos con carteles alusivos a por qué se estaba haciendo el paro y los pegamos en la entrada de Hidalgo”.

Para Diego, esto se vivió de la siguiente manera:

“No dormí mucho porque se nos convocó a las 6:30, me levanté a las 6, y yo llegué acá a las 7, eh, el viernes. Cuando llegué vi que había mucha gente y ya estaban haciendo cartulinas, este, para pegarlas en las entradas, había mucha gente que había ido como a sus actividades normales porque no se habían enterado, pero antes de eso, el jueves en la noche, la rectora hizo, o publicó un video, donde decía que ella estaba en la Ciudad de México pero estaba enterada de lo que había pasado aquí en C.U, y que se iba a presentar el día de mañana, este, igual se emitió un comunicado, creo, no me acuerdo si fue ese día, de que no iban a haber clases, por lo que gente no fue, pero, te digo, fue todo en la noche y no muchos se enteraron, entonces, al día siguiente estaban aquí, yo me acuerdo que encontré a personas de un trabajo que tuve aquí en la UAQ, y decían ¿qué onda, no se va a abrir? y así, y yo les explicaba, no, estamos en paro”.

Conforme les paristas fueron tomando espacios en el centro universitario y desalojando la universidad, otros se organizaron para marchar por la calle de Hidalgo, de acuerdo con Cecilia³⁰, estudiante de actuación de la Facultad de Artes:

“Después nos dividimos, había gente adentro sacando gente, y afuera se organizaba la marcha, que fue por todo Hidalgo, una vez que concluyó la marcha se le dio acceso a todos los estudiantes de afuera para que estuvieran en sus facultades, y cada facultad seleccionaba su representante para poder reunirnos con la rectora como a las 12 del día aproximadamente (...) La marcha fue alrededor de C.U, en Hidalgo esquina con tecnológico y

³⁰ Cecilia fue entrevistada el 5 de octubre del 2023 en la Facultad de Filosofía.

termina ahí mismo, incluso se pasa por el cerro de las campanas. Y ahí participaron todas las facultades, fue la marcha en donde más estudiantes participaron”.

De esta marcha recuerdo la emoción con la que me fue compartido esto, la emoción de ver llegar al estudiantado procedente de la facultad de medicina, con sus batas blancas, con su apoyo solidario. Para este momento de “toma” de las instalaciones, esta participación espontánea fue muy significativa, si bien, a la postre la efervescencia daría paso a la calma, y el montón de manos solidarias fue disminuyendo, el momento ameritó que las cosas ocurrieran orgánicamente. Esta situación estabilizó el momento, le dio pie a la fortaleza en la que se estaba convirtiendo el campus del cerro de las campanas, y propició con esto, un clima que favorecía el ejercicio del poder estudiantil para entablar el primero de los diálogos con las autoridades, a la llegada a la universidad por parte de la entonces rectora Teresa García Gasca, quien habría de aparecer en escena como la responsable de estas supuestas falencias que el movimiento exigía debían de repararse en la universidad. Sobre esto, Ivonne, recuerda que:

“Luego como a eso de las 10 u 11, aproximadamente, llegaron los compañeros de medicina con su manifestación (...) por Hidalgo (...) Se necesitaba un representante de cada facultad (...) fue así como se inició la primera edición de la elaboración del pliego petitorio. Llegó la rectora, llegó el consejo y entramos al auditorio Fernando Díaz Ramírez, nos reunieron ahí y nos pasaron el micrófono a cada una de las facultades para leer nuestras peticiones, y cuando tocó hablar, los de políticas dijeron que la chica que había sido amenaza con el arma (...) que dejaban en claro que ella no había pedido que se iniciara todo el movimiento”.

La concentración estudiantil dispuso las condiciones del diálogo, el tema de donde provenía la intención de hacer paro era solo la punta de la lanza de un cúmulo de problemáticas que se consideraban como pendientes de resolver por parte de la universidad. Como diría Cecilia:

“Primero (fue) una concentración para la toma de la uni, y para exhibir violencias que se vivían dentro de la uni. La primera (29 de septiembre) expone el caso de la compa. La segunda (30 de septiembre) para todas las

violencias que nadie había dicho. Era como destapar la alcantarilla y que toda la mierda saliera a la luz”.

Así pues, la determinación y motivación del movimiento era clara, y no iba a depender de un diálogo instantáneo para que se resolviera, incluso no iba a ser aceptada una impuntualidad de parte de las autoridades, pues Mon, refiere que “Teníamos la reunión con las autoridades (...) como a las 12. Ya iba a ser la hora, así que me subí a los hombros de Joshua y grité: si no llegan puntual y no nos atienden, tomamos rectoría, y todos dijeron, sí”.

Al mediodía se da una reunión con las autoridades de la UAQ, en el auditorio Fernando Díaz Ramirez, se leen las condiciones para que se dé el diálogo. Es un contexto totalmente distinto al día previo. Improvisado, no todo mundo usa el cubrebocas, aunque las autoridades lo hacen. El estudiantado pone en la mesa sus exigencias. Esta reunión fue documentada en video por el colectivo microcosmos. La postura del estudiantado es de exigencia a las autoridades. Uno a uno, representantes de la comunidad estudiantil van aportando sus comentarios y demandas. Una expareja del supuesto agresor da más contexto sobre el chico. Las autoridades escuchan. Cada vez que el estudiantado termina un comentario, este se aprueba con aplausos por parte de quienes simpatizan con ello. Se reúnen por más de 2 horas. De lo que se habló en esa reunión, Jaramillo, estudiante de filosofía, lo describe de la siguiente manera:

“Hace rectoría una cita a las 12, eh, abren diálogo. Ya hasta pensé, a las 12 se resuelve esto (...). Eh, a mí me toca hablar por, por filosofía, este, me acuerdo que en ese momento era de rápido, ¿no? Y ya iba a entrar, y me dijeron, pues es que necesitamos a alguien de filosofía. Se hace como un primer pliego, de demandas, en donde se pide, pues, acompañamiento psicológico. Se pide reformas a la UAVIG, y creo que algo que puedo destacar, es que se pide la renuncia de la rectora, Teresa. Pues eso no le pareció muy bien, eh. Y ya se hace la comitiva, se resuelve el caso de este chico pero no se decide levantar el paro (...) Se va a organizar un comité redactor, para el pliego petitorio (...) Se invita a todas las facultades, yo en ese momento, yo estaba en psicología, porque ya teníamos, ya habíamos tenido un contacto previo...y se invita a las representatividades a este pliego”.

Mon, refiere esto sobre la reunión:

“Duró como 2 horas, maso, y de ahí Joshua y otro compa fueron quienes mencionaron que propusieramos un pliego petitorio; mencionó Joshua que dos personas de cada facultad formaran la mesa del pliego. Se acaba la sesión y no sabíamos qué iba a pasar, si nos quedábamos o no. Nos quedamos y con varias personas de diferentes facultades empezamos a redactar el pliego. Estábamos redactando en hojas de portafolios”.

La cosa estaba clara, la comunidad organizada lo intuía, este era el inicio de un paro estudiantil. Alumnas, profesoras, personal de todo tipo de la universidad, familiares, amigos, un montón de gente comenzó a manifestar su solidaridad con el hecho, a mandar víveres, a acuerpar con cariño y con lo que podía. Agua, sandwiches, tortas, bolillos, frijoles, papel de baño, cobijas, enlatados, sopas instantáneas, atún, toallas sanitarias, medicamentos, cubrebocas. Solidaridad que llegaba de mano en mano para acompañar al estudiantado que dignamente denunciaba males sociales que suelen no reconocerse en las calles de la ciudad. Diego lo vivió de esta manera “Yo seguí escuchando la junta y seguí escribiendo, y también vi que llegaron víveres, que eran botellas de agua y sándwiches, eh, esos víveres los estaba repartiendo la facultad de medicina y yo fui por unos, te daban una botella de agua y un sándwich”. Al terminar la reunión de 2 horas con la rectora, y con esto el primer diálogo, y al verla dirigirse a su oficina en rectoría, el estudiantado aprovechó el momento para acercarse a ella reclamando e insistiendo sobre la incapacidad operativa de la UAVIG, entre otras cosas, Diego continúa diciendo:

“Llegó el momento en que acabó la junta, llegó la rectora, y la detuvieron, justamente enfrente de rectoría, y yo fui a ver qué estaban diciendo y todo, y todos están como en bola, la rectora estaba en medio de esa bola y se le gritaba, se le exigía, este, ella seguía respondiendo. Pero pues la gente no estaba como, ni estaba tranquila, ni estaba conforme con toda esta respuesta que daba la rectora porque no, no era desde ese momento, sino que era algo que ya se había ido acumulando, y bueno llegó el momento en el que se metió a rectoría y nos quedamos los alumnos y alumnas afuera. Este, ya después de ahí me fui a mi facultad, y pregunté que qué se iba a hacer, nadie tenía idea, de cómo se estaba llevando esto, pero, otra cosa que sí estaba muy clara era que había gente que sí se iba a quedar en la noche”.

Así, la tarde alcanzó a este primer día de paro, el estudiantado pasaba por un proceso de 24 horas para lograr hacerse temporalmente de las instalaciones de la Universidad Autónoma de Querétaro. Se comenzaron a conformar las bases organizativas del movimiento, y claro, con toda la fuerza tomada, y con el apoyo de un sector de la opinión pública comprometido con una causa que vislumbraron como justa, decidimos quedarnos en la uni, allá en centro universitario, y acá, mis compañeros, nos quedamos a pasar la noche en la Facultad de Filosofía.

La Facultad de Filosofía.

Filosofía fue la primera facultad en ser tomada durante el paro estudiantil, se llegó desde muy temprano atendiendo la convocatoria realizada el 29 de septiembre. Clara, lo refiere de esta manera: “Ahí estaba desde las 5:50, íbamos discutiendo, no hay que ponernos tibios. Después, empezó a llegar más gente, empezaron a llegar muchas morras. Empezó a llegar también muchas disidencias sexuales” a la puerta de 16 de Septiembre en el centro histórico de la ciudad llegaron las estudiantes, y decidieron pedirle al par de guardias que se hallaban en la escuela que salieran de esta, y conforme el número de gente y el correr de la mañana, se fue evitando el paso de los trabajadores a la universidad, incluyendo administrativos, docentes, seguridad, etc. Ahí se comienza a organizar la comunidad por medio de una asamblea que fue transmitida por la página estudiantil, a partir de la cual se decidió cómo íbamos a proceder, y además se fueron proponiendo las primeras tareas a realizar. Jaramillo³¹ recuerda lo siguiente sobre este momento:

“Ya llegamos aquí a las 6 y se hizo la toma de las instalaciones. En un primer momento, sí, por muy teóricos que seamos, en acción es muy diferente, en acción no sabes muy bien qué pedo, me acuerdo que todos los estudiantes estábamos afuera (...) si llegaron varios administrativos y dijimos pues no, la neta no se entra. Y ya como que, estuvimos mucho tiempo afuera, no sé, si había, no ese miedo, pero sí decir, ya se está haciendo esto, hay que empezar, y entramos por ahí de las 8, 9 de la mañana. Ahí se hace la primera asamblea de filos, se transmite, por, mediante la página estudiantil. Y ahí se dice, más o menos, como una preorganización de lo que se va a hacer, una comitiva como de 15 personas que se va a marchar a C.U, y las otras se iban

³¹ Entrevista realizada en octubre del 2022 en las gradas, cerca del pirul en la Facultad de Filosofía.

a quedar aquí en la facu. (...) Yo me voy con la comitiva a C.U porque yo, en mi calidad de representatividad de filos, me dijeron que fuera. Llegamos, había una marcha de todas las facultades, y ahí dentro empieza a sonar el nombre de facultades unidas”.

Así, una comitiva se dirige a la concentración en C.U, mientras tanto, quienes se han quedado en la facultad habrán de comenzar a vigilar los accesos para que solo puedan ingresar estudiantes. Les estudiantes que se hallaban en C.U son quienes habrán de llegar con las noticias relativas al proceso que comenzaría, mientras tanto la organización estudiantil comenzaba a gestarse. Y en la madriguera³² se fueron haciendo los primeros esbozos de cómo sería el paro. Para entonces, a quien llegaba a la facultad se le pedía registrarse en una libreta, con un nombre distinto al propio. Y nos apuntábamos atendiendo esta disposición. La escuela estaba vacía y todos los accesos estaban cerrados. En cuanto a mi participación³³:

“Anaís me pidió mi alias y me apuntó en la lista. Me tocó vivir dos momentos que recuerdo con claridad, a eso de la 1 de la tarde tocaron la puerta de 16 de septiembre, se trataba de un profesor de antropología, quien abrió la puerta se dirigió al patio de los naranjos donde nos encontrábamos varias paristas, y nos dijo, “¿hay alguien de antropología? Hay una persona afuera que dice que es de antropología” A lo que respondí que yo, y me dirigí a la puerta. Recuerdo que estábamos seguros de que no íbamos a dejar entrar a nadie. Al abrirle la puerta nos reconocimos y me dió un par de pizzas, diciendo que para que pudiéramos comer algo, cerramos la puerta. Nos preguntamos si estaba bien comerlas, y pensamos que sí, y las comimos con gusto sobrado, aunque hubo quienes desconfiaron de este hecho. El otro momento fue que nos tocó que un guardia nos insistiera en pasar a la escuela, no dejaba de insistir, en la puerta del estacionamiento de Altamirano, decía que necesitaba hacer del baño. Fuimos y le dijimos que no podía entrar, que estábamos en paro, que fuera al baño de su casa pues no tenía

³² La madriguera es un espacio (aula) de uso exclusivo del estudiantado de la facultad de filosofía, ubicada en el patio de los naranjos e inaugurada en el 2018. Con la llegada del paro estudiantil se transformó en la cocina del paro, donde cocinaron los estudiantes de la licenciatura en Gastronomía que participaron en ese momento. Actualmente este espacio sigue siendo de uso exclusivo del estudiantado.

³³ Esta entrevista fue realizada por Joshua Crisóstomo el de octubre de 2022.

por qué estar trabajando, su insistencia cesó al cabo de un rato, pero anduvo por la facultad durante todo el fin de semana”.

En esos momentos se pensaba mucho en la seguridad, en el cuidado, pero se desconocía qué iba a ocurrir. Por lo mismo, ante la incertidumbre, comienza entonces un hábito que se mantuvo durante todo el proceso de paro en la facultad, la asamblea. Mi opinión de aquel entonces tenía que ver con que así nos debíamos reunir no solo por la “horizontalidad” del movimiento, sino porque se tenía que establecer un modo seguro de tomar decisiones en colectivo, y este, podría transparentar nuestros modos y maneras, haciendo evidente, hasta cierto punto quienes éramos, y además, esto nos permitiría irnos reconociendo. Aunque, todo dependerá de la perspectiva y el cómo se vea. Poncho³⁴, estudiante de desarrollo humano para la sustentabilidad, refiere haber vivido este momento así:

“Yo no asistí al paro sino es que, yo creo que como hasta las 4 de la tarde, eh, pero pues ya para esto ya había habido, como que todo el movimiento. Ya se había dado el primer comunicado de la rectora frente a lo que estaba pasando, pues ya se había hablado, pues, del trabajo que iban a empezar a hacer las facultades (...) ya se había decidido, por ejemplo, que desarrollo humano y gastronomía, pues se iban a ir a la facultad de filosofía a centro histórico, porque en realidad todas las demás carreras de campus aeropuerto se fueron a instalar a enfermería en CU, y estas fueron las únicas 2 carreras que vinieron a quedarse acá (...) entonces llegué (...) pues ya estaban estudiantes en la asamblea, y pues justamente como que yo había pensado, está bien, me llevo mis cosas para dormir, porque si ya se van a quedar en la facu, pues qué chido pero pues no sé cómo vaya a estar todo, y ya cuando llegué y vi la asamblea y vi lo que estaban platicando, dije, pues va, esto va en serio, yo creo que sí nos quedamos a dormir”.

Y nos quedamos, vimos el apoyo mostrado por el exterior una vez que comenzaron a llegar montones de víveres de todo tipo, y comimos gustosos, nos organizamos, esperamos las novedades de la comitiva que se hallaba en C.U, cuando llegaron supimos que nos quedaríamos un tiempo, no sabíamos cuánto, pero teníamos que

³⁴ Entrevista realizada a Poncho en octubre del 2022 en las gradas cerca del pirul, en la Facultad de Filosofía.

organizarnos para permanecer y resistir. Recuerdo que estaba atardeciendo, los estudiantes seguían llegando a la facultad. Ante la sospecha de quedarnos o no, mi amigo Alberto “Agüita” y yo decidimos ir a casa en mi carro para volver con cobijas y lo necesario, pero también fuimos por guitarras y tambores, pues sabíamos que si nos quedamos sería un momento histórico digno de celebración. Y así lo hicimos, al volver, se dió la asamblea, recuerdo a mis compañeros de la comitiva que había estado en C.U compartiendonos lo que había sucedido, la decisión de quedarnos, las manos recibiendo víveres a montones, el gimnasio lleno de alimentos y agua, la improvisación, la comunidad formándose, las casas de campaña donde dormiríamos, las cobijas que llegaban. Recuerdo haber ido con Alberto y Punkchito a las gradas del pirul a cantar a la luz de la luna, *Clandestino* de Manu Chao, *No tengo tiempo* de Rockdrigo Gonzalez, entre otras. Esa primera asamblea sería el antecedente de algo que a la postre sería tan usual para nosotros que ahí tomaríamos montones de decisiones organizativas, y fue aprender a hacerlas, Poncho refiere en su decir lo que esto significó para él:

“Aprender a llevar asambleas ha sido como de, bueno fue como un tema, al inicio se estaba dando de una forma, luego se fueron dirigiendo de otra, eh, digo, aquí si voy a meter la parte de mi carrera, pero pues todo lo que nos hablan es sobre procesos organizativos, ¿no? Como todo lo que al final terminamos viendo de teoría, pues es aterrizando a procesos organizativos, y justamente pues estamos viendo la materia que hablaba de, que se llama gerencia social, y que, pues, justo nos llegó, así como el putazo de, pues ya estamos en un paro, y pues un paro implica organizarse, implica pues que va a haber gente que va a hacer guardias, que va a haber gente que va a hacer la comida, que va a haber gente que (...) e inclusive que se tienen que ir afinando estas formas de organización, tomar decisiones, no?, y bueno(...)entonces hasta cierto punto sí fue la experiencia como de ir conociendo. y qué digo sabiendo, más sabiendo cuánto íbamos a quedarnos, pues (...) eh, y pues sí o sea, fue también toda una impresión pasar el fin de semana, llegar al lunes, y fue de, ok, pues vamos a ponernos las pilas, porque por si esto dura 2 días, por si esto dura 2 meses, por si esto dura un año, pues vamos a intentar generar mecanismos para que esto pues vaya, siendo agradable”.

Así pues, nos quedamos en la escuela, sin saber qué nos esperaba. Sí parecía caótico, pero la organización se iba dando, la asamblea sería nuestra manera, y comenzaba un acuerpamiento insólito en la comunidad. Valeria³⁵, estudiante de desarrollo humano para la sustentabilidad, narra de la siguiente manera lo que significó pertenecer a nuestro movimiento:

“Yo creo que cuestionar mucho, y celebrar, celebrar el caos (...) proponer esto fuera de lo común y sostener que es posible (...) me gusta pensar que soy parte de una organización más grande que yo, y como se mueve yo me muevo (...) es más que un paro, hasta me atrevería a decir que otra especie de familia. Me considero como una parte de ese tejido, como parte de un órgano más grande, y creo que este órgano ha crecido y yo he ido creciendo con él (...) me gusta mucho la palabra acuerpar, porque es dar cuerpo a este ente más grande que nosotros”.

¿Y ahora?

Aquí no me alcanza a narrar tantos acontecimientos, tantos días, y tantas sensaciones, perspectivas, opiniones, pero sí creo importante narrar lo que aquí he dicho. Para otras maneras habrá otras personas opinando, creando lo faltante de esta historia, hablando del “final” del proceso. Así pues, hasta la fecha sobre el caso que detonó el paro no hay resolución, el caso sigue en la comisión instructora. El 29 de septiembre del 2022 la UAVIG informó que el caso estaba cerrado, y al día siguiente en la reunión que se tuvo con estudiantes, la rectora dijo que estaba por firmar la suspensión del supuesto agresor por un año. ¿Hubo investigación? Cualquier persona acusada debe tener derecho de audiencia. El estudiante tramitó un amparo. El estudiante sigue suspendido. Se ha estado acercando para preguntar cómo se puede inscribir de nuevo a la facultad de ciencias políticas. La chica se ha mantenido al margen de todo este proceso.

Así, lo que puedo decir es que a partir del paro estudiantil llevado a cabo en la UAQ durante Octubre del 2022, por razones de violencia de género, la organización estudiantil que se conformó debido a ello (al menos en mi comunidad, la de la Facultad de Filosofía), y a pesar de las polémicas y conflictos a los que se enfrentó,

³⁵ Entrevista realizada a Valeria en la estación en paro (cubículo del Dr. Solorio), en la Facultad de Filosofía en octubre del 2022.

y que no fueron resueltos de la mejor manera³⁶, puso de manifiesto las posibilidades de reestructurar el imaginario social, las estructuras sociales instituidas, la vida cotidiana en lo particular y lo colectivo, a partir de la disidencia y la subversión ante lo normado, produciendo con ello, una dimensión de actuación ética fundada en posibilidades imaginativas que apelaron a una praxis libertaria, durante un proceso de resistencia estudiantil que duró 30 días. Finalizando el 30 de Octubre del 2022 con la entrega de las instalaciones de parte de les paristas a las respectivas autoridades de cada facultad, inaugurando distintos procesos para cada espacio social de la comunidad universitaria, y quedando en la memoria de la universidad como un momento digno de recordarse.

³⁶ Tal es el caso del veto que se produjo hacia varias estudiantes (independientemente de su identidad de género) debido a su mención (fundada o no) en el tendadero de denuncias que llevó a cabo la comunidad de la facultad, el cual incluía denuncias a parte del profesorado. Y que demostró poca tolerancia ante estos hechos, sin embargo, para tal momento lo que se hizo fue privilegiar la credibilidad de quienes denunciaban, en tanto que se creía en sus decires. Sin embargo, no se atendió la presunción de inocencia, de tal modo que muchas de estas personas vetadas no pudieron defenderse de lo que se decía de ellas. Lo cual pone de manifiesto, pues este hecho fue complejo de procesar por parte de ambas partes (denunciado y denunciante), el proceso de conflicto que atravesaba la universidad y la necesidad de diálogo y reconciliación de la comunidad universitaria.

*Ya lo dijo Freud, no recuerdo en qué lado,
sólo es la experiencia que he experimentado.*

Rockdrigo González

*Cierto día don palabras me contó una extraña historia
de cómo nacen las cosas cada vez que uno las nombra.*

¡El tiempo vive en la memoria!

Maldita Vecindad y los hijos del quinto patio.

*Las cosas no son como suceden
sino como se recuerdan.*

Gabriel García Márquez

Capítulo 2. Mi experiencia en el paro. Un poco de autoetnografía. Ha/ser antropología.

Casi no leemos.

Es normal que a lo que nos dediquemos le corresponda una suerte de acotamiento, una dimensión de lo posible, un alcance relacional que nos posibilita desplazarnos y comunicarnos con un lenguaje propio de un argot relativo al gremio de nuestra procedencia. Así pues, lo que decimos en antropología, filosofía o historia, puede ser de mayor interés para el propio gremio que para otros ámbitos de la cultura, sin embargo, eso no nos exime de que incluso dentro de nuestras propias paredes de contexto, vivamos una crisis lectora, una crisis de interés, una crisis de lo prioritario y de lo concerniente, adecuado, pertinente:

Nuestro trabajo se lee poco, los estudiantes encuentran nuestros artículos aburridos, los estudiantes de posgrado dicen que nuestros trabajos son desérticos e inaccesibles, los académicos más hechos confiesan que no terminan ni la mitad de lo que comienzan a leer, y el público en general difícilmente sabe que existimos (Richardson, 1994) (...) Ésta es una crisis moral, una epidemia institucional de depresión. Ponemos la otra mejilla

callados, pretendiendo que la crisis moral no existe, pero esto no la hace desaparecer (Bochner, 2019, p. 114)³⁷.

No podemos hacernos los bobos, en nuestra sociedad se lee poco. Desde el ámbito literario se ha emprendido la ardua labor de correr riesgos, las editoriales independientes, los clubes de lectura, las ferias del libro han salido a la calle para hacer la tarea de difundir la letra hecha texto que comunica de la humanidad sus más grandes pasiones, en tanto, del lado de la ciencia y las humanidades, si acaso se compra y lee a los clásicos. De Nietzsche a Lévi-Strauss o Braudel, poco se lee. También, además de esto, se batalla mucho con la difusión de lo no europeo, y apenas y se da a conocer el trabajo del pequeño investigador que muchas veces en su reino se considera a sí mismo una vaca sagrada más, como salida de un texto clásico de Evans Pritchard. La realidad, casi nadie nos lee. Esto lo digo porque en las escuelas de antropología de México apenas se leen capítulos, lecturas de 25 páginas que no todo el alumnado toma con la seriedad suficiente y se evaporan en una formación antropológica deficiente. Pretextos para leer o no, hay muchos, las prioridades cargan a un lado o al otro la balanza del "mañana lo leo". Está claro que esta crisis nos excede. Y que, aún así, el rechazo a lo no canónico sigue estando presente, a pesar de que pudiese generar un interés mayor en la lectora, que los textos protocolarios:

Como parte de la etnografía, la autoetnografía es rechazada por los estándares de las ciencias sociales por ser insuficientemente rigurosa, teórica y analítica; o por tener un toque muy estético, emocional y terapéutico (Ellis, 2009; Hooks, 1994; Keller, 1995)... Además, por usar su experiencia personal, se cree que los autoetnógrafos no sólo usan datos supuestamente sesgados (Anderson, 2006; Atkinson, 1997; Gans, 1999), sino que también viven (Madison, 2006) ensimismados en lo suyo y no cumplen con las obligaciones académicas de las hipótesis, los análisis y la teorización (Ellis, Adams y Bochner, 2019, p.31).³⁸

y además:

³⁷ Bochner (2019) cap. 3 Ya es hora: narrativa y el yo dividido. En *Autoetnografía. Una metodología cualitativa* (pp. 95-121)

³⁸ Ellis, Adams y Bochner (2019) cap. 1 Autoetnografía: un panorama. En *Autoetnografía. Una metodología cualitativa* (pp. 17-41)

A diferencia del trabajo cuantitativo que puede llevar el significado en sus tablas y resúmenes, el trabajo cualitativo lleva el significado en la totalidad de su texto. Así como una obra literaria no equivale a su “argumento”, la investigación cualitativa no está contenida en el resumen. Ésta tiene que ser leída, no escaneada; su significado está en la lectura (Ellis, Adams y Bochner, 2019, p.41).

Esto nos sitúa, pues, en un problema triple, casi nadie lee lo canónico, lo canónico niega lo diverso, y lo diverso es cualitativo también, por lo que necesita ser leído completo, pero pocas personas terminan un libro completo.

¿Por qué un poco de autoetnografía?

A pesar de ello, lo intento. El trabajo que aquí expreso es un ejercicio narrativo necesario para mi formación aunque sea leído por poca gente. Entonces, leo los textos sobre el tema de lo autoetnográfico, le doy mediano orden a mi pensamiento. ¿Por qué autoetnografía? Primero, ya he escrito textos con las características que me han pedido en la universidad, etnográficos, con datos, descriptivos, acotados, etcétera. Y, para un texto como este, donde la plasticidad de lo que busco narrar me hizo de mil maneras, donde el momento fue tan excepcional e inmenso como genérico y efímero, donde me dije, contradije, hice, rehice, con una libertad tan genuina que airosa de pronto se escurre de mis pensamientos, prefiero seguir plástico. Segundo, en el paro aprendí la importancia del cultivo de la crisis, del poner en crisis nuestras propuestas, maneras, decires, haceres y planteos. Aprendí pues, una cultura del disenso, porque no estábamos, y seguimos sin estar de acuerdo con muchas de las situaciones que se viven en la universidad. Porque en el desacuerdo matizamos nuestras impresiones, “Como dice Guattari, *lejos de buscar un consenso embrutecedor e infantilizante, se tratará en lo sucesivo de cultivar el disenso y la producción singular de existencias*” (Vercauteren, Crabbé y Müller, 2010, p.30) Así siento, pues, que nomás por ir pa’ otro lado el antojo de redactar desde mí mismo se hizo presente. Ahora, para poder argumentar esto que aquí expreso como propuesta de visión ante el mundo, es necesario sostener mis planteos, para dar cuenta de la validez que ofrece para mí la perspectiva de la autoetnografía, pues:

Esta perspectiva reta las formas canónicas de hacer investigación y de representar a los otros (Spry, 2001), pues considera la investigación como un acto político, socialmente justo y socialmente consciente (Adams & Holman Jones, 2008) El investigador usa principios de autobiografía y etnografía para escribir autoetnografía. Por ello, como método, la autoetnografía es ambas: proceso y producto (Ellis, Adams y Bochner, 2019, p.18).

Quiero retar lo canónico, a partir de mí mismo, inserto como actor social en una cultura, y además, partiendo de un evento que marcó mi existencia, sin el cual no hubiese podido posicionarme ante el mundo como lo que ahora considero un actuar pertinente:

Muy frecuentemente, los autobiógrafos escriben sobre “epifanías” –aquellos momentos que recuerdan algo que ha tenido un impacto significativo en la trayectoria de la vida personal– (Bochner y Ellis, 1992; Couser, 1997; Denzin, 1989); periodos de crisis existenciales que constriñen a una persona a atender y analizar la experiencia vivida (Zaner, 2004); o aquellos eventos luego de los cuales la vida ya no parece ser la misma. Una epifanía se reclama como un fenómeno que una persona puede considerar como una experiencia que la transformó, y que otra puede no considerarla así. Las epifanías revelan las formas en las que una persona pudo negociar “situaciones intensas” y “efectos que permanecen –remembranzas, recuerdos, imágenes, sentimientos– largo tiempo después de que un incidente crucial supuestamente ha pasado (Elis, Adams y Bochner, 2019, p.21)

Y, ¿cuál sería esta epifanía para lo que a mí concierne? La historia de la acción imaginada que viví en el paro estudiantil, el poderme dar cuenta con mayor puntualidad de mis posibilidades de hacerme a mí mismo voluntariamente, y sobre todo, desde la militancia. Y cabe mencionar que además, este momento significó en la vida de quienes lo vivimos una ruptura con lo cotidiano, y también una ruptura de sentido. Por ello, escribirlo en primera persona resulta relevante, porque el trastoque de lo cotidiano es siempre un cambio a la estructura, por lo tanto, un cambio, por más leve que parezca, en el mundo de lo social.

Vida Cotidiana y ruptura de sentido.

La vida es una historia enorme, una trama de significaciones que dan cuenta de la vida cotidiana de pueblos, que en la inmensidad de la historia, se han vuelto los clásicos de las civilizaciones. Nuestra trama, al menos la que busco narrar, es solo una trama pequeñita dentro de la trama aquella, enorme. Lo lindo de esto, de ser la trama pequeña, es que podemos vislumbrar las posibilidades de nuestros rumbos, y discernir entonces, a partir de las grandes narraciones, las formas desde las cuales habremos de narrar esas historias que nos representan y nos dotan de sentido ante la trama mayor, esa que es la historia de lo colectivo.

En lo cotidiano siempre habrá una historia digna de escribirse, que por sí misma es propia del orden del embellecimiento de lo popular; embellecimiento que proviene de las ganas, muy humanas, de narrar la mayoría de nuestros acontecimientos con el adorno propio y característico del querer decir, o decir(nos), contar, o contar(nos) y ser, leídos, oídos, sentidos. Consideremos que toda historia personal, con sus propios decires, es en sí, una historia de la experiencia humana, y que ser humano es ser sentido, producción de sentido, y el sentido solo encuentra sus sedimentos, en lo compartido. Esta, la historia de lo que viví, y me atravesó en lo singular y lo colectivo, durante el paro de la universidad autónoma de Querétaro, la narraré buscando, de entre tantas, tantísimas posibilidades de decir una historia, el cuidado más oportuno, la delicadeza en los decires, la medida en las palabras, y la sensatez de saber que lo dicho será dicho por uno mismo, y esto, tal vez, a los otros no les represente.

Primero, hablemos del tiempo que transcurre, parece una línea de pronto. Un hábito rutinario produce la sensación de estabilidad, pero cuando algo rompe el hábito, a pesar de la posible catástrofe que pudiese devenir, aparecen montones de posibilidades. Una novedad que desestabiliza, en un momento de crisis, es una posibilidad. Lo nuevo es posibilidad creadora, y la creación emancipa. En tanto que el hábito, lo cotidiano, es estructurado por el orden de la rutina. La desestabilización de esta rutina se produce en el conflicto de lo cotidiano. A este conflicto le corresponde un momento de crisis, un momento anti estructural (la transición del sedimento de lo rutinario hacia una nueva forma de representación de la actividad misma) Previo al paro estudiantil parecía que la rutina de lo cotidiano se había fijado en mi vida... lo que hacía era lo usual: ir a clases, leer, convivir con mis amigas y

amigos, salir de clases para dirigirme a realizar encuestas en algunas colonias marginadas de la ciudad de Querétaro, terminar la jornada aproximadamente a las 7 de la tarde, ir a casa o volver a la facultad de filosofía, donde nunca falta la disposición de algún colega para beber cerveza. El día previo al primer día de paro era un día cotidiano para mí, por la mañana asistir a clase, buscar un momento para ir al centro de cómputo a imprimir los mapas de la zona a encuestar, pensar en las posibilidades de eficientar un trabajo. ir al pirul a platicar con un amigo sobre hacer un documental sobre la vida cotidiana, ir a realizar las encuestas por el rumbo de San Pedro Martir, lo normal, volver a casa.

Ya en mi habitación, recuerdo el cansancio del día, las ganas de bañarme, dormir y no saber nada, hasta el día siguiente... en eso, comienzan a llegar montones de mensajes al whatsapp, mensajes que claramente hacían una ruptura con lo cotidiano. Ruptura fuerte, las palabras “toma de la facultad”, “paro”, “6 de la mañana”, “violencia en la universidad”, “movilización a la plaza del estudiante” “Rectoría”, “emergencia”, son las palabras que más recuerdo. No participé del intercambio de información más que para escribirle a mi jefa inmediata “¿mañana trabajamos? Parece que la universidad se va a paro” A las 11 y pico de la noche, escribo un mensaje a Plata, “wey, mañana vámonos a documentar a la facu, nos vemos a las 9...” A la mañana siguiente no despierto temprano, no había prisa para mí, solo cansancio. Rondando el medio día me llega un mensaje sobre si estoy o no dentro de la facultad, respondo que no. Me pongo de acuerdo con Plata, pasa por mí cerca de la colonia donde vivo. Le mando un texto a otro compañero que yo sabía que estaba en la facultad. Está tomada, me dijo, vengan.

La escuela se hizo casa.

Lo cotidiano se rompió, pero otra cotidianidad nos esperaba, otra casa, la escuela, ciudad ideal. Y llegamos, hicimos mil y un cosas para quedarnos a vivir ahí durante un mes, y agradezco. Cuando pienso en la facultad pienso en mi casa, me acostumbré a cuidarla. Gracias al paro, aún hoy, cada vez que veo una luz encendida a horas que no corresponde, la apago; cada que veo algo en el suelo lo recojo, y con regularidad saco la basura, llevo lo que se puede reciclar a donde corresponde, camino con gusto a la puerta del estacionamiento para depositar

residuos en el cesto; saludo al personal de seguridad, hablo con administrativas, docentes, alumnos; cuando alguien llega de visita, así sea un turista, así sea alguien que va a pedir informes para la prepa, le atiendo, le acompaño, le doy un recorrido, le hablo de la historia de la escuela, de Hugo Gutiérrez Vega y la toma del patio barroco, le cuento que hicimos la historia tantas veces, que ahí en la facu nació la UAQ, que trataron de mover la facultad de filosofía a otro campus pero nos quedamos, y claro, les presumo nuestro espacio exclusivo para estudiantes, la madriguera. ¿Por qué? Porque los lugares que habitamos nos identifican, los hacemos en lo cotidiano, y la facultad de filosofía fue un lugar habitado como casa durante el paro. Hicimos una casa de ella, ahí comimos, dormimos, reímos, jugamos, lloramos, nos abrazamos, nos organizamos, planeamos nuestras maneras en largas noches en vela, sacamos la basura, estudiamos, leímos, hicimos yoga, nos maquillamos, cantamos, esperamos a hermanes que llegaban muy entrada la noche, nos comunicábamos para saber que estábamos bien, tratábamos de andar de buenas para poder organizar nuestro trabajo, nuestras salidas, entradas, guardias, las cocinadas, en fin, el cuidado de casa, una casa decidida por asamblea, practicidad y sentido de pertenencia, una escuela que se hizo casa, donde podíamos saber que no estábamos solas, que podíamos contar con otras personas, a pesar, incluso de nuestras diferencias, fuimos todes.

Del abatimiento al levantamiento, de la molestia a la movilización, del malestar al paro, del parar a la fiesta, de la fiesta al resistir, del resistir al volver, y volviendo, no olvidar. Durante el paro compartimos gestos, expresiones, en nuestros rostros se podía notar la angustia, el miedo, el coraje, la desaprobación, la risa, cualquiera que mirara a nuestra mesa –la de la entrada de la casa que cuidábamos– podría notarlo, y cualquiera que estuvo en la mesa, podría decirlo. Nos reconocíamos en el fuego de una fogata, en el cansancio que a veces sobraba y en la música que nunca faltaba. Resistimos con alegre rebeldía y nos cuidamos con ternura radical. Cito a mi amistad parista, Kat, de la facultad de artes, que pudo registrar esta sensación durante aquellos días de paro en su facultad:

Nota: Este fue un pequeño escrito que les hice a mis compañeres del paro una noche donde me sentí rodeadx de tanta calidez, a pesar de todo lo que estábamos viviendo, el amor y la ternura mantenía vivo el fuego de la resistencia en nuestros corazones y almas. El título es **FU** (Facultades

Unidas) **2022** porque en realidad es simplemente de alguien que formó parte del paro, parte del movimiento hacia otro alguien igual. **Subtítulo amor** porque es lo que también se vivía a diario en mi facultad, la facultad de artes.

FU 2022. Subtítulo – Amor

Fecha: 21/oct/22

¿Cómo regalar un pedacito de corazón?

Escribo en el buscador

No encuentro lo que deseo

¿Cómo expresar mi cariño más allá de un te quiero?

Les dedico el rosa, el morado, el azul, el naranja, el rojo, el amarillo del cielo al atardecer

Cielo préstame tus colores para pintarles un bonito lienzo

Y sol préstame tu calor para darles un abrazo que les quite el frío

“Te quiero te quiero te quiero” le dije a un amigo

“Cuídate mucho” le dije a una amiga

“Descansa bien” le dije a una amiga

Mi corazón se siente en llamas

Pero no se asusten

Es el fuego del amor

De la ternura

De la rabia

De la resistencia

Del cariñito

Fuego que día con día crece

Al ver a mis compañeres crear, al verles estar, verles resistir, verles gritar, verles bailar, verles exigir, escucharles hablar y ver que ya no se dejan, que no se callan

¿Cómo regalar un pedacito de corazón?

¿Cómo expresarles cuan agradecidix estoy?

Agradecerles las sonrisas, los abrazos, la comida que hacen por la mañana y por las noches, que nos cuiden durante las guardias, agradecerles que estén.

¿Cómo les regalo un pedacito de mi corazón?

Un pedacito de mi corazón

Les dedico un pedacito de mi corazón.

Resisto porque les amo. Les amo porque resisten.

Gracias.

Intento sí hacer.

Durante el paro me correspondió hacer lo que tenía que hacer, primero porque era emocionante, segundo, porque era posible. Y hacer lo que se tiene que hacer no suele ser sencillo, implica un deber ser. Y en ese hacer, hay que hacer con disposición, agrado, empeño, voluntad, o como me dijo Paulina, *si tienes miedo, hazlo con miedo*. No solo eso, pensaba por aquellos días, *debo hacer porque me corresponde*. Ana me dijo en varias ocasiones, cuando me le acercaba para mostrarle mis iniciativas a manera de pregunta (como si tuviese que pedir permiso para hacerlo), *no me preguntes, si lo quieres hacer, sólo hazlo*. Esta actitud, la de querer hacer algo, la compartía con muchas de mis compañeras, la disposición de hacer las cosas, y no solo eso, de hacerlas sin hacer alarde de ello. Esto lo noto también en lo que recuerda mi compañero Aarón³⁹, quien manifiesta lo siguiente:

³⁹ Narrado por Aarón en entrevista en la madriguera de la Facultad de Filosofía, en noviembre del 2023.

“Todo lo que hice y hago actualmente no lo hice por el reconocimiento; no lo hice para que al caminar por los pasillos, alguien me identificara como: miren, es Aarón, él fue una de las grandes figuras del paro. Hay que agradecerle. Vivo bajo un mantra, si se tiene que hacer, se hace, así sea yo quien deba hacerlo, tenga ganas o no, lo hago. En ese sentido, quiero recordar esta gran etapa de mi vida con eso en mente, saber que cada avance logrado se dio por voluntad propia, por el deseo propio de querer dejar la facultad mejor que como la encontré, para que las futuras generaciones no tengan los mismos problemas por los que nosotres pasamos, sepan o no quién demonios fui y lo que hice, jajaja. Con eso me doy por bien servido”.

Esto lo expreso porque los eventos que fueron dando forma a nuestra vida como compañeros paristas, ponen de manifiesto que hubo mucha gente que hicimos desde un querer hacer compartido. Un claro ejemplo de ello es lo expresado por mi compañere Lluvia⁴⁰, a quien recuerdo con mucho agrado, siempre con disposición para permanecer, a estar, a hacer:

“La formación que he tenido toda mi vida me ha llevado a la afinidad con la militancia con ciertos movimientos sociales, cada que hay un llamado de ese tipo, para manifestar la injusticia, contrarrestar abusos, una piensa en acudir por inercia. Y al principio fue como acudir como inercia, quedarse como por curiosidad, ganas de hacer algo que no se había hecho (en la UAQ) en combinación con una energía extraña en ese grupo, así, a lo Buñuel, hay algo que no te deja irte... Siento que es un compromiso que se genera entre las personas, uno se siente parte de ese cuerpo y no se puede separar de ese cuerpo. ¿Qué más voy a hacer si mi educación es parte de mi vida y mi educación se está poniendo en juego, qué más me queda? Soy una persona que le gusta hacer las cosas, no solo hablarlas. En la medida de lo posible, intento sí hacer”.

En lo que a mí respecta ¿Qué me correspondió hacer durante el paro? 2 cosas, una imaginada y hecha como resultado de una propuesta, y otra como deber, porque,

⁴⁰ Narrado en entrevista en la madriguera de la Facultad de Filosofía, en noviembre del 2023.

como diría Aarón, si se tiene qué hacer, se hace. La primera se dio a partir de una conversación con Alberto Pulido y Enrique Páez, la intención era hacer un memorial de lo acontecido en el paro, y a la vez, comenzar a difundir hacia el exterior lo que estábamos haciendo, para que la opinión pública no se quedara simplemente con las versiones oficialistas. Esto lo hablamos durante una de nuestras asambleas llevadas a cabo en el gimnasio, y así, después de esas charlas, Paulina Ramírez nos compartió su intención de aportar desde la producción de imágenes (como estudiante de la carrera de humanidades y producción de imágenes) y se fueron conformando 2 rutas, la del comité de difusión, y a la que pertenezco, el comité de memoria histórica de la facultad de filosofía. Cabe mencionar que esto, pienso, se pudo lograr porque la capacidad organizativa que vivimos nos permitió tener manos de sobra para realizar otras tareas. Ya había un comité de seguridad, de denuncias, de redacción del pliego, de cocina, etcétera. Así pudimos comenzar nuestra tarea propuesta en asamblea, aprobada por la mayoría. Comenzamos a trabajar, convocamos a estudiantes de antropología, hicimos nuestras primeras juntas e intentamos hacer esta labor, con sus propios fallos y vicisitudes, después llegó al paro Joshua Crisóstomo, y conformamos un equipo de trabajo junto con otros compañeros que ya he mencionado anteriormente. Esto nos permitió visitar el campus de Centro Universitario, recorrerlo, conversar con mucha gente sobre sus contextos, documentar y participar tratando de conocer la historia de cómo ocurrió todo, y al mismo tiempo, poder conocer la percepción estudiantil y los ánimos con los que contábamos para continuar con el movimiento. El propósito, generar un espacio donde poder guardar los testimonios del paro, apelando a una cultura de los antecedentes. Parte de ese trabajo consistió en hacer entrevistas, en tomar fotografías, generar cartografías participativas, hacer un par de talleres sobre documentación con estudiantes de artes, políticas, psicología, química, filosofía e ingeniería. La intención es que todo lo documentado pueda guardarse para que sea consultado por quien lo considere pertinente. Este texto es en sí un reflejo de aquella actividad y no podría redactarse sin remitirme a aquellos testimonios y momentos.

Ahora, la segunda forma cómo participé fue de una forma un tanto casual e inesperada, gracias a mi participación en la documentación del paro, ya que la realización de esta tarea nos hizo ir conociendo a los diferentes comités y maneras de organización que se daban en la universidad. Pudimos visitar el centro

universitario, no solo quedarnos en la facultad de filosofía. En esas visitas pudimos compartir, intercambiar posturas, modos, referencias con nuestras compañeras paristas, comprender sus tareas y contextos, agendar entrevistas. Estar presentes en ciertos momentos de tensión... entonces, por ir trabajando en la documentación, hube de participar en algo que desde ese entonces fue llamado como mediación de conflictos.

Mediación de conflictos.

Esto que aquí narraré se hubo de realizar con mucha prudencia y seriedad, se hizo con el conocimiento de pocas personas. Era algo que debíamos hacer con sumo cuidado.

“Güey, confía en que este es un fenómeno sociocultural, lo único que voy a ir a hacer es comprobarlo” fue lo que dije a Ana, en una noche en que la neblina parecía aterrizar buscando transformarse en penumbra, una noche en que lo que hacía falta era claridad. Como Guillermo de Baskerville, fiel a la sospecha, al seguimiento de huellas, al indicio, me dirigí ante el suceso como si tratara de seguir las pistas que me llevaran a desocultar las caras aparentes del misterio. Lo que se necesitaba era investigar, para no caer en argumentaciones supersticiosas y falaces que nos distrajeran de nuestra causa.

Era domingo, al día siguiente se daría la primera reunión de diálogo con la rectora, y se realizaría una marcha (que la comunidad nombró como marcha del silencio), llegó Ana al portón del estacionamiento de la facultad, éramos pocas personas en la guardia, algo así como 12. Eran como eso de las 11 de la noche. Venía de terminar su jornada diaria en C.U, ella formaba parte del comité de redacción del pliego de Facultades Unidas (donde se hallaban representantes de todas las facultades de la universidad y bachilleres). La entrada por el estacionamiento era importante porque ahí estaba nuestro mayor espacio de convivencia, por lo mismo, por esas fechas ahí hacíamos asamblea. A su arribo nos daría noticia de lo acontecido durante la jornada en centro universitario. Cuando nuestros compañeros venían de C.U nos contaban las novedades del día, los avances, tomábamos decisiones al respecto de nuestros movimientos. Ya esperábamos, pues, su llegada como de costumbre. Uno de los temas de suma relevancia para esa noche tenía que ver con comité de

seguridad de centro universitario y bloque negro⁴¹. El argumento era que a los integrantes de este grupo no les gustaba el trabajo de redacción realizado por las compañeras de redacción de pliego petitorio de Facultades Unidas. Se decía que este grupo tenía la intención de hacer su propio pliego de peticiones, y que además, ingresaba a hostigar a las reuniones de mesa de redacción en el auditorio Fernando Díaz Ramírez, sede de las reuniones del comité de redacción. Lo que algunos integrantes de parte de este grupo (comité de seguridad) dirán, es que ingresaban para que sus planteamientos también fuesen escuchados, para que sus ideas fuesen tomadas en cuenta. Sin embargo, el rumor era de que insistían en ir con palos y encapuchados a estas reuniones, por lo cual algunas personas se alarmaban. Estas tensiones vividas en el centro universitario nos llegaron a modo de rumor, y la forma coloquial de referirse a este momento era como si este grupo quisiera hacer un “golpe de estado”, ya que se decía que querían hacer su propio pliego de peticiones, y eventualmente desconocer la legitimidad de las, los y les integrantes que llevaban a cabo la redacción del pliego “original”. Sobre ese momento recuerdo⁴²:

“En algún momento lo platicué con T (...) y le decía que no anduviera sospechando de más, cosas que no tenían sustancia o fundamento (...) bueno, pues, en ese sentido tenía como esta inquietud (...) a mí me pareció alarmante y urgente tener que ir en ese preciso momento a actuar, se me hizo fácil levantar la mano y decir que se necesitaba que alguien fuera a mediar la situación, o al menos a investigar cómo estaba esta situación, ¿no?, entonces levanté la mano y me ofrecí (...) creí que mis posibilidades de

⁴¹Para describir lo que es el bloque negro, me referiré a lo dicho por Ivonne, quien relata lo siguiente en su testimonio: “Empezó en la UAQ siendo de puras mujeres, y al principio se mantuvo como con 10 niñas, pero después los niños también querían ser bloque negro, y crearon bloque negro mixto. Originalmente son morras que cuidan a otras morras de los putazos, en las marchas (...) cuando nos llegaba algún reporte de alguna guardia, que había gente brincando las bardas (...) perseguíamos al güey por toda la escuela (...) o si ingresaba alguien con coche se le pedía entrar con las intermitentes prendidas(...) cuando llegaban reportes, y nos pedían que sacáramos al reportado, nos reuníamos con la compañera e íbamos siempre entre 4 o 5 para sacar al sujeto, se le pedía que se saliera y se leía un pequeño texto (...) Traíamos palos de escoba y lo rodeábamos. Llegamos a sacar hasta 5 personas por noche, en todo el paro hasta 20 o 30 personas (...) y una vez que lo sacábamos, teníamos una foto de la persona y la actualizábamos a los encargados de las puertas de Hidalgo”. Para esta forma organizativa, Ivonne refiere que se empleaban manuales. Este tipo de organización no se dió en la facultad de filosofía.

⁴² Durante el paro estudiantil fui entrevistado un par de veces por Joshua Crisóstomo, la primera, en la hamaca que algunos paristas colocaron fuera del gimnasio, y la segunda en el cubículo del Dr. Solorio o “la estación en paro”. Estas entrevistas las realizaba normalmente cuando yo acababa de pasar por algún momento significativo para mi experiencia, con el propósito de que la información estuviera fresca.

accionar desde mi habilidad o mi conocimiento como científico social (...) sentí que podía usar mi cerebro para investigar qué estaba pasando”.

Por mi trabajo en la documentación, tenía contacto con la chica que representaba el liderazgo de este presunto intento de contramovimiento, quien me mandó un mensaje casi al finalizar este momento en el que nos reunimos en la guardia para escuchar lo que Ana tenía para decirnos. Cuando me llega este mensaje hablo con Ana, le comento, le doy más contexto de por qué coincidía este intercambio de mensajes. El mensaje que me mandó esta chica tenía un sentido de urgente, le respondo que si era tan urgente como para ir, y me contesta que sí, que me necesita en C.U. Le digo a Ana, “me lanzo ¿a qué vinimos? ¿qué nos enseñaron a hacer?” Entonces, agarré el carro y salí de la facultad. Llegué a C.U a eso de las 12:15, le marco a una chica “F” que estaba cuidando una puerta en políticas, para saber más contexto, y para ver si me daba chance de entrar por arriba y encargarle mi salida a ella o dejar el carro por fuera, en Hidalgo. Entonces, llamo por teléfono a la líder del comité de seguridad, antes de entrar, me da contexto, el argumento es que en mesa de redacción de pliego estaban dejando de lado temas de relevancia jurídica, y que estábamos desprotegidos en ese sentido legal, que los paristas peligrábamos. Después de esta llamada, decido entrar por Química y ahí, fuera del polyforum me veo con ella, me da más contexto, me dice que están organizándose. Noto que a pesar de la apertura en el diálogo hay aún una barrera para establecer la charla. Yo intuía que algo me iba a proponer, que para algo me necesitaba de verdad. Y también tenía muy presente que era muy importante obtener información sobre el posible riesgo y lo que podía pasar, pasara lo que pasara. Entonces, saca una libreta y me dice algo así como que hay “tantas” personas apuntadas, con nombres y firmas para contrarrestar al comité de pliego y poder redactar un pliego distinto durante la madrugada, y que me necesitaba porque le faltaba gente de filosofía para alcanzar representatividad. “Y ahí es cuando se desanuda el nudo gordiano, aparece la claridad del hecho evidente, pues el objeto ¿no? por eso te sientes científico cuando haces este tipo de cosas, entonces, digo, ya sé para qué me quiere, si no accedo a lo que quiere no voy a tener lo que quiero (saber qué está pasando)”. Así, esta chica me cuenta que estaban trabajando en la redacción del pliego y que no iban a dormir hasta que terminaran, que pasara lo que pasara iban a tratar de evitar que se reuniera la rectora con la gente del comité de redacción.

Entramos al polyforum, ahí estaban 9 personas, 6 estaban escribiendo en sus computadoras. Me presenta, uno de ellos tenía una diadema de micro.

“Los conocí por lo de la memoria, son los que nos dieron un recorrido por C.U, se portaron muy chido, pensé, entrar a su espacio, verlos como en su papel, en su juego, fue como decir, ¿quien es esta banda, que es esta base de operaciones? y comienzan a hablar del tema, observo su interacción, y me doy cuenta de que no iban a escribir un pliego en una noche, pero es el peso de las palabras lo que lleva a la gente a otras latitudes, pero sí había preocupación porque lo lograrán (...) dialogan y noto sus formas de diálogo como la comunidad que conformaron, son compas, ahí es donde se aclara la propuesta que le hago a Ana “confía en que este es un fenómeno sociocultural, se va a desocultar solo, aquí no hay (conspiración) y si si hay no importa, antes que todo (...) somos cultura, somos producción cultural” obviar lo cultural, era notable que solo era gente haciendo cosas de gente, no mostros, sino simples mortales. Un grupo de gente inconforme, acelerada, asustada, impulsiva, y conformaron su propia comunidad, sus propios códigos, sus propias reglas, sus propias vestimentas. Sentí que su identidad estaba en riesgo y me pareció peligroso”.

Se empiezan a nombrar los rumores, se empiezan a clarificar los rumores. Se comienza a hablar sobre qué hacer para evitar que se juntaran con la rectora, a alguno de los compañeros se le ocurrió decir:

“Disturbios en la marcha de mañana, si hacemos disturbios, dijo, vamos a generar pánico y la rectora no va a poder platicar con ellos, ahí fue cuando yo dije, esto necesita vigilancia, sí necesita ser observado. Alguien de sus compañeros hace un ademán, vocifera *shh, shh, shh, shh, no, no, no, en eso ni pensar*. Ahí me di cuenta de que había polaridad, un conflicto interno entre una parte radical y una más ecuánime (o eso aparentaba). Ante la situación, uno de ellos comenzó a llorar, pero ni una gota salía de sus ojos, parecía más una actuación forzada. Lo sentí falso e hipócrita. Y pensé que tal vez en este conflicto, alguien de la otra parte podía notarlo, y esto daría como resultado un tipo de interacción sostenida en la falta de confianza, el prejuicio, y la noción estereotipada que tenemos de los otros. Por lo tanto reafirmaba que esto era un mero fenómeno sociocultural, no una conspiración. Entonces

llegaron otros compañeros, me incluyeron en el diálogo, y comienzo a opinar. La líder les dijo que yo era de su total confianza, eso se lo agradecí y traté de tener cuidado en mis decires. Y así, empecé a hablar y a participar de sus opiniones, lo que dije fue que podrían hacer otras cosas para que la banda de pliego los aceptase”.

Al finalizar la charla regresé de C.U con Ana, volví hablando del tema con ella. Luego lo hablamos con Jaramillo, les di mi propuesta de participación, les pedí que confiaran en que todo iba a salir bien de a poco, pero que posiblemente iban a seguir habiendo inconvenientes durante lo que restara del paro, pero que era importante que estas personas no salieran del paro. No convenía que estuvieran por fuera, en ese momento no sabíamos más datos, como para generar una posibilidad de acción externa a nosotres. Pero sí dije, la marcha irá bien, no habrá conflicto ni disturbio, la reunión saldrá bien, son inofensivos.

Lo que supuestamente había detonado el conflicto era organizar la seguridad para la marcha y la reunión con la rectora, aunque hay otras opiniones al respecto, y que no se habían podido poner de acuerdo estos grupos. Lo que sí, una disputa era existente. Y los rumores ennegrecían este momento, para mí, ante tal incertidumbre, dije a Joshua Crisóstomo: “Fue un salto de fe, a la Kierkegaard (...) me arrojé al vacío sin saber, pero sabiendo que en el vacío yo sé cosas, ¿no? yo iba a saber cosas, aunque no supiera qué iba a haber, pues yo ya tengo conocimiento”. Finalmente se optó porque el comité de seguridad de la facultad de filosofía apoyara en esta reunión y mis compañeros así lo hicieron, lo cual supuso un conflicto para comité de seguridad, pues en ellas radicaba la responsabilidad ante este hecho, al menos ese era su argumento.

Itziar

Con Itziar tuve la confianza de preguntar, de requerir, de hablar. Era un momento en el que no se veía bien dentro de la facultad hablar con total confianza con el profesorado, y ella, por su cercanía con el alumnado, y paristas presentes, era mi mejor y única opción de acercamiento, además, había sido nombrada en nuestras asambleas como una posibilidad para enriquecer la experiencia. Se habló de su posible aporte, de su apertura a lo distinto, de su hacer alterno. Entonces, ya que

alguna vez asistí a parar oreja a sus clases, y me di cuenta de sus divergentes intenciones, confié. Por lo que sabía de ella y de su forma hube de buscarla, me parecía la mejor posibilidad ante la problemática que vivía en tal momento. Ya había quedado de verle, la intención era que nos ayudara a hacer un taller de mapeo para la documentación de la memoria del paro, que aportara ideas para este registro, quedamos de vernos en su casa.

Al amanecer de mi charla con el comité de seguridad, y el conflicto, le explico que una nueva situación se ha presentado, que la voy a visitar igual, pero que ahora otro tema nos convocaba. Dormí 5 horas aquella vez, de 3 a 8 a.m, en el cubículo del doctor Solorio, lugar donde también dormía Joshua y otras paristas. Había quedado de llegar a las 9, me lavé la cara, los dientes, bajé a la madriguera a desayunar, salí con una consigna en la mente, tengo esta información, voy con Itziar, y al finalizar me lanzo a C.U a continuar con las charlas que eventualmente se irían transformando en negociaciones. Había quedado de verme con la bandita del comité de seguridad a la 1, en el polyforum. Tiempo suficiente para ir preparado. Al llegar a su casa me recibió con un nutritivo desayuno, una sonrisa franca, y la apertura plena en una oreja que escucha, llena de experiencias que sus ojos cálidos hacían parecer como de niña valiente y fresca. Le cuento, voy soltando la narración sobre lo acontecido, me escucha, cruza brevemente su mirada con la mía para arrojar una opinión breve y sensata. Me deja decir, prosigo. Hay un punto de la charla donde le hablo de la empatía, me interrumpe cordialmente, me habla de otra manera de sentir a la otredad que no es desde la empatía, “la resonancia”, me dice. Me explica que no es posible empatizar en el sentido de ponerse en los zapatos del otro, eso no se puede. Me dice que resonar es distinto y posible. Me habla de cómo una cuerda de un instrumento musical puede sonar y hacer que con su vibración un espejo vibre con ella, por resonancia. Me encantó el concepto, luego, ya semanas después, me di cuenta de que a quien se lo muestra, lo emplea. Y me encanta imaginar que la orquesta de cuerdas de dónde lo aprendió para transmitirnoslo es una orquesta de una civilización perdida pero que sigue resonando en nuestra esperanza, una orquesta de una tribu tan antigua como los motivos de la vida misma. Le creo. Me reconforta. Sabe lo que hace. La admiro. Antes de irme y de cerrar la charla, de hablar de que para mí este es un fenómeno social y no conspiraciones chafas sacadas de un programa de televisión gringa, se para a buscar unos cuadernos, que anduvieron conmigo todo el paro y luego fue a dar a

montones de manos que ya no les supe seguir la pista. Se trata de una colección literaria que se llama *cuadernos de la liga tensa*. Ahí, se habla de formas no convencionales de hacer movimiento, resistencia, acción colectiva, huelga, marcha, militancia, acuerpamiento, ternura, dignidad. Y son narradas de una manera tan comprensiva y lúcida, que no quedaba duda del gran trabajo organizativo que había detrás de ello. Le agradezco por prestarmelos, tomo los cuadernos que estaban atados con una liga tensa, y salgo de su casa para ir con rumbo al centro universitario. Me voy confiado, sabiendo que hay alguien fuera en quien confiar. La energía que pude armonizar en esta casa me puso en el lugar indicado, pensé.

De vuelta en C.U

Al llegar a C.U, me reúno con los integrantes del comité de seguridad, en el polyforum de la facultad de Química, me presento, para charlar y convivir en una reunión que sostuvimos de 1 a 5 p.m aproximadamente. Escuché lo que se platicaba, había una sensación de derrota, recuerdo que algunos de ellos sentían que ya estaban despidiéndose de una gran experiencia, que se sentían como si fueran una gran familia, a pesar del poco tiempo que tenían de conocerse. Me parecía preocupante, no podía entender por qué entre estudiantes hubiese tal conflicto, y que además, tuvieran que dejar la escuela por creer que ya no servían al movimiento. Ahí conozco a Ivonne, gran amiga, en aquel entonces apoyó mis decires diciendo: oigan, creo que él tiene algo que decir, él sabe lo que dice. Recuerdo haber volteado a mirarla, con sus rizos rojos y una mirada apenas observable envuelta entre tonos negros de capuchas y ropas que se fueron volviendo uniformes con el correr de los días. Ya la había conocido antes, en el cubículo de su escuela, se veía que era quien ponía el orden por el rumbo, no en balde le llamaban mamá, sus compañeros paristas. Ella hojeó los cuadernos de la liga tensa que les mostré, las demás lo hicieron también, gracias a esto pudimos hablar, escuchar, proponer, apoyarnos para que el movimiento se fortaleciera, y lo más importante y extraordinario de esto, lo planteado por Itziar comenzaba a hacerse posible: resonar.

En esta reunión que llevamos a cabo el 17 de octubre del 2022 y que duró al menos 3 horas, concluimos que yo buscaría la manera de hacer una reunión al día siguiente para charlar los temas de la disputa, pues lo que buscaba el comité de

seguridad era ser escuchado y aportar sus ideas al pliego para mejorarlo, ahí se habla no de un contrapligo, sino de complementar. Aún conservo las notas que redacté en aquella charla para darme claridad en cuanto a los argumentos que podrían mediar el diálogo:

Argumentos a favor del diálogo y la unidad del movimiento:

- 1.- Resulta imposible escuchar todas las voces, las formas de organización, las ideas de todo mundo.
- 2.- Todos formamos parte de un contexto particular que nos distingue de los demás.
- 3.- Al mismo tiempo, el movimiento tiene que representar los distintos contextos.
- 4.- La realidad social del país se regula por instituciones de carácter legal, con una jurisprudencia (lo apunté haciendo referencia a nuestra paridad legal como ciudadanía, y que entender esto nos puede ayudar a dialogar)
- 5.- El tema de lo legal nos representa, atención colectiva.
- 6.- Llamar a la unidad es llamar al diálogo constructivo.
- 7.- El proceso que actualmente vivimos los estudiantes no puede ponerse en tela de juicio.
- 8.- No se trata de estar divididos en la diversidad, sino de estar unidos en lo diferente de nuestras voces.
- 9.- Cambiemos la competencia por cooperación.
- 10.- Hay que ejercitar la confianza.

Nota: el respeto se genera con darnos un espacio, no al miedo y la sospecha.

Al terminar la reunión me enteré de que todo había salido bien en la marcha y en la reunión con la rectora, al respecto, Lluvia recuerda lo siguiente:

“Sentí que realmente ya estaba en algo muy serio y que podía escalar en cualquier momento, fue cuando se hizo la primera reunión con la rectora en medicina, para ese punto ya se nos había hablado de que había roces con la gente de bloque negro de C.U y no sé o no me acuerdo de dónde habían surgido esos roces, y el punto es que había este riesgo de que en la reunión con la rectora se pusieran agresivos y eso iba a representar un retraso en el movimiento, como en la forma de llevar las cosas. Que si estábamos peleando contra la violencia no podíamos ser violentos, habían otras formas

de mediación, de resolución de conflictos. No teníamos mucho contexto pero nos interesaba que no ocurriera nada violento, corrían los chismes de que había gente que quería ir como a alborotar. Se nos solicitó ir. Y llevamos palos, por si se daba la necesidad de defender el espacio y a las personas que ahí estaban. Todos esos elementos eran para mí, como de que, “esto se está poniendo en serio” Como que yo decía, llevemoslo tranquilo, no va a pasar nada. La gente se pone rara, aunque sea una situación sencilla, sí era un peligro real”.

Así, ya con la calma de que nada había pasado a mayores y se estaban dando las cosas para entablar un diálogo, me despedí y me dirigí a la facultad de psicología, pues ahí había una convivencia y se hallaban mis compañeros de comité de seguridad de filosofía, quería pasar un rato con ellos. Compartimos y lo pasamos bien. Solamente se quedaron algunos representantes a lo usual en C.U, su trabajo en el comité de redacción de pliego. Al anochecer decidimos regresar a filosofía, y es justo en ese momento en el que llegó un mensaje de texto, decía que habían retenido a dos de nuestros compas en Química. Supuestamente se trataba de la gente de comité de seguridad y bloque negro, el conflicto seguía.

No alarmarse, todo es con calma.

El mensaje nos llegó justo cuando íbamos a entrar a filosofía, por la entrada de Altamirano, íbamos en 2 autos. Cuando el mensaje llega mis compañeros bajan alarmadas por la situación, se sabía ya del posible conflicto. Yo me quedé en el coche esperándoles, para mí no había alarma, el mensaje me parecía exagerado, y que sin contexto podía alarmar innecesariamente, pero por supuesto que era necesario que fuéramos de vuelta a C.U por nuestros compañeros. Entonces, con palos y cadenas mis compañeros subieron a los coches para irnos. Les pedí que mantuvieran la calma, que no era necesario alarmarse. Todo fue muy rápido, me pedían que acelerara, pero no había prisa. Alguien hablaba por teléfono con Kari, una de las compañeras que se hallaba en la guardia, pedí que me la pasaran. “Nada malo está pasando, solo es una palabra mal empleada, no hay ninguna retención, mantengan la calma, vamos para allá y volveremos bien” le dije.

Al llegar a la entrada de Hidalgo pedí a mis compañeros que se mantuvieran calmados, éramos 10 aproximadamente. Ingresamos, la situación se dio en la explanada de la facultad de Química. Mis compañeros de seguridad permanecieron en el polyforum, por cualquier cosa. Caminé hasta donde ocurrían los hechos, un grupo de más de 25 personas sostenía una reunión, claro, conflictiva, pero no había nadie retenido contra su fuerza. Era una discusión entre dos facciones en conflicto, por un lado, integrantes de comité de seguridad y bloque negro, por el otro, no más de 6 integrantes de comité de redacción de pliego petitorio, y sí, 2 de nuestros compañeros. Ahí, la disputa, una chica se hallaba muy molesta porque no le habían permitido participar en la reunión que se sostuvo por la mañana con la rectora (y a la cual tenía argumentaba que tenía derecho a ingresar por formar parte de comité) en la facultad de medicina. Los argumentos iban y venían. Cuando me vieron llegar, algunos miembros de bloque negro me saludaron. La escena era oscura, sí parecía que no dejarían ir a mis compañeros hasta que algo se aclarara. Les integrantes del bloque se hallaban encapuchados, con palos, la situación era tensa, pero no al grado de que hiciera falta una confrontación mayor, era cosa de dejar pasar las cosas hasta que se fueran tranquilizando. Con el correr de la disputa y lo que parecía no llegaría a buen puerto, entre argumentos y contraargumentos, aparece y el cansancio por ello, resuena un argumento dicho por un parista de psicología: *estamos muy cansados, vamos a platicar mañana*. Y es que realmente todo mundo estaba exhausto, se podía notar. Entonces, un miembro del pliego dijo, necesitamos hablar, y al instante, un compañero de bloque, U, dijo, necesitamos una mediación, y volteó a mirarme diciendo: *y aquí está nuestro mediador*. Tomé la voz y propuse que el diálogo fuese al día siguiente entre las 4 y las 5 de la tarde. El conflicto cesó por una noche y volvimos a la escuela a descansar. Pero yo no iba pensando en mi descanso, le escribí a Itziar que necesitaba verla, que ocupaba una capacitación express para mediar un conflicto.

Itziar y la estrategia.

Nos vimos en su casa, le planteé lo sucedido y mis avances, sabíamos que era necesario hacer algo, le di mi confianza plena. Lo hablamos, me dio una propuesta. Me explico que en un conflicto como el que yo le narraba era importante evitar la confrontación, que como estaban las cosas se tenía que evitar eso, porque podía

pasar lo que no queríamos que ocurriese, una disputa abierta, una separación de poderes, peligraba el movimiento, la estabilidad de quienes redactaban y de comité de seguridad, e incluso que cualquier eventualidad azarosa se hiciera presente de tal modo que no pudiéramos sospechar de qué magnitud y forma aparecería. Recuerdo que Itziar me explicó que cuando la violencia opera es ella la que se instala en las personas, no son las personas en sí. O al menos así interpreté lo que me dijo. Lo reflexioné, me pareció cierto, pertinente. No hay que enfocarse en las personas sino en el problema. Yo no tenía idea de donde sacaba esta mujer tantas palabras que me guiaban, pero agradecía poder conocerle. Se instalaba en mí la alegría. Me propuso una estrategia, la revisamos, la entendí, la anotamos en unas hojas sueltas, puse tanta atención como pude, la idea me pareció excelente. Agradecí el té y el pan que me dio de desayuno, salí de vuelta preparado con rumbo a la escuela.

La reunión en el polyforum.

Primero lo hablé con la líder de comité de seguridad, esto de la mediación, de tratar de que sus voces fuesen escuchadas, pues un argumento en el que ella siempre insistió tenía que ver con ampararnos como paristas desde lo jurídico. Después lo hablé con Ana y con Jaramillo, se va a dar un diálogo mediado, entre comité de pliego y comité de seguridad. *Será en el polyforum a las 5, llegaré a las 4 al Fernando Díaz Ramírez para hablarlo con otras miembros de pliego. Allá nos vemos.* Antes de irme de filosofía pensé que era necesario que alguien me acompañara, le dije a un compañero que noté en su actitud una manera particular de mantener la calma, y no solo eso, de transmitir orden, de imponer orden en caso de que fuese necesario. Gael Galván, era él la persona indicada. Le comenté, dijo que sí al instante, le planteé lo que haríamos y la importancia de su participación, accedió y nos dirigimos a C.U. Llegamos al Díaz Ramírez, hablé brevemente con un par de personas, para contextualizarlos de que lo que haríamos era para evitar problemas mayores, para entablar diálogo y escucha. Después, fuimos al polyforum, ahí ya nos esperaban de comité de seguridad. Acomodamos unas sillas e improvisamos un pintarrón, llevé marcadores. La tarea de Gael sería observar, pedir que se calmaran los ánimos si esto era necesario, mantener la calma. Poco a poco fueron llegando los integrantes del comité de redacción de pliego, se quedaron

afuera por un momento. Le pedí a la líder de comité que fueran hospitalarios, estaban recibiendo visitas y eso era importante para el diálogo. Uno a uno fueron ingresando y subiendo a donde les esperabamos, les pedí que se sentaran en una hilera de sillas (más de 25), delante de ellas, otra hilera menor (de al menos 15 personas) separadas entre sí como por un metro de distancia. Primero, apunté los acuerdos para dialogar en un pintarrón improvisado, acordamos. Explicué la dinámica, hoy se trata de escuchar, por más ganas que tengamos de decir, hoy se trata de escuchar, y no solo eso, se trata de resonar (aquí expongo mis aprendizajes recién adquiridos con Itziar), resonemos. La idea es que por más ganas que tengan de contraargumentar, primero escuchemos lo que tenemos que decir, una por una. Comenzamos. Pregunté qué preguntas eran pertinentes de hacer, se hicieron propuestas, se acordó que cada quien respondería a la pregunta en menos de 1 minuto, éramos casi 50 personas, hablar poco y escuchar mucho era importante. Primero habló comité de seguridad, luego pliego. Al finalizar, proseguimos con el tema en desacuerdo. Se dio la palabra nuevamente a seguridad, en tanto pliego escuchaba, luego se pidió una opinión sobre ello, sobre escuchar al otro, se dio. Después, los que hablaron escucharon a los que habían escuchado e hicimos lo mismo, una opinión sobre lo dicho, sin contraargumento. El proceso tomó más de dos horas y media, fue largo, muchas opiniones, sentimientos encontrados, angustia, ansiedad, malestar, enojo, llanto. No teníamos tiempo de contar a la mano con alguien de primeros auxilios psicológicos, afortunadamente alguien de la brigada conformada en la facultad de psicología pudo asistir. No hubo necesidad de atender nada crítico, hasta donde me dijo, pero tuvo que atender a la líder de comité de seguridad. El conflicto se había reflexionado. Después, un momento de distensión, sin sillas y sentades en el suelo, seguimos compartiendo opiniones, la sensación iba mejorando. A pesar de un par de personas que seguían manteniendo una postura hermética y de malestar ante el asunto. Al final, improvisamos un canto y pudimos sonreír al menos por un rato. El argumento final, todes somos la comunidad, todes somos el movimiento, lo que aquí nos une es querer cambiar la escuela. Y sabíamos que la cosa podía mejorar, al menos por un momento, y que si bien no había servido del todo la dinámica para resolver el desacuerdo por completo, sí servía para bajar la tensión, que las partes se conocieran, y que el siguiente conflicto se viviera de una forma menos álgida.

La visita de la rectora a la Facultad de Filosofía.

El conflicto bajó sus niveles de tensión, sin embargo al cabo de un par de días nos enteramos de que en las reuniones cotidianas en el auditorio Fernando Díaz Ramírez, la gente de comité de seguridad seguía insistente, y por el lado de comité lo que se decía era que seguían sin ser escuchadas sus opiniones. Para llegar a la última semana de paro, se da una reunión con la rectora, la sede, por decisión del comité de redacción de pliego, la facultad de filosofía. Espacio gestionado por nuestra organización, lo cual les daba la seguridad de que las cosas iban a salir bien para poder llevar a cabo este diálogo necesario que implicaba un avance considerable en los pasos a seguir para que el paro se levantara. Aarón⁴³, lo recuerda así:

“Tenía bastante tiempo sin dormir o sin descansar, de hecho llegué al estacionamiento y se estaba haciendo la actividad de colorear, en la actividad nos relajamos un poco todos, alguien me trajo un plato de sopa que nunca pude tocar, apenas lo tuve en mis manos vi que un coche se detuvo en la entrada. Tuve miedo en el momento y me asomo y veo que en el coche está Tere, y me ve directamente a los ojos. En cuestión de un microsegundo capté que la rectora estaba en la facultad, para la resolución del paro, reacciono, giro y le grito a todos ¡ya llegó la rectora! y como corral de gallinas todos empiezan a correr, nos tapamos, vamos por los radios, nos organizamos, se hizo el grupo que la iba a acompañar, mientras que yo estaba asignado al tejado. Fue una escena cómica. Había gente en el patio, gente en el techo observándola, pero sí fue de miedo saber que te puede reconocer, o si te puede hacer algo, no pasó nada pero eso no lo sabíamos en el momento. Lo pesado fue la espera, y yo seguía sin comer y sin dormir, y me quedé lo que me tenía que quedar hasta que rotamos guardia. Fue un momento icónico del paro, por más que puedan decir algo de filos, genuinamente nos movilizamos con una organización de la que me sentía orgulloso, la rotación de las guardias, que genuinamente, que quien quisiera estar que estuviera, era completamente voluntario, creo que así se sintió, con cierto miedo al principio pero con un sentimiento de comunidad y orgullo”.

⁴³ Narrado en entrevista en la madriguera de la Facultad de Filosofía, el 12 de noviembre del 2023.

Este fue uno de los días más significativos que vivimos como comunidad parista dentro de la facultad, participamos todas de diversas maneras, para Lluvia⁴⁴ la situación es recordada de este modo:

“Desde que pasó lo de medicina y empezamos a escuchar los rumores, que la banda del pliego explicó que no se sentían seguras en C.U, en asambleas se expresó hacer otras reuniones, porque ellos fue un lugar idílico, porque tuvimos una relación muy humanista ante el conflicto, la buena disposición nos ayudó a mantener una paz y una unidad bien bonita. Desde los que estábamos en seguridad, había una buena vibra. Teníamos esa intención de pasarla bien y de brindar un espacio buena onda, creo que lo producimos desde que sabíamos esas cosas, porque este espacio era más pequeño, con menos gente, estaba más controlado, pues podía ser más seguro. Se habló en asamblea que iba a venir, cómo íbamos a gestionar eso, el comité de seguridad estuvo trabajando en un documento, un protocolo de acción, definir espacios seguros, rutas de acción, por si había un altercado, si venía la policía, ese documento sirvió para pensar en la visita de Tere. También ya estábamos equipados, a la par de este documento colocamos herramientas de defensa en puntos estratégicos por si algo pasaba. Teníamos candados, llaves. Abrimos el cuartito de seguridad para obtener los radios y las llaves de la escuela, eso era un parate para estar en contacto a diferentes distancias. La bienvenida a la rectora no solo era por seguridad, era también una posición, de mostrar nuestra organización, nuestro espacio, creo que la bandita de difusión marcó el camino de su llegada para que viera lo que estábamos denunciando, para que se sintiera algo serio, que no estábamos jugando. Igual ella traía sus acompañantes, se acordó que fuera en el aula magna, se acordó que fuera en el estacionamiento. recibimos a los de pliego, se le pidió a ella que esperara, todo mundo con paliacates para no mostrar el rostro. Y después, esperar muchas horas, muchas horas, se sentía tenso, la gente de pliego estaba cansada”.

Recuerdo que ese día iba a salir a C.U, tenía agendada una entrevista que tuvo que quedar pendiente porque, cuando me disponía a irme, y la rectora ya había llegado

⁴⁴ Narrado en entrevista en la madriguera de la Facultad de Filosofía, el 10 de noviembre del 2023.

a la facultad, Ana me detuvo y me dijo, no, no te vas. A lo que respondí, ¿por qué? Y me dijo con una sonrisa, te toca mediar el diálogo. Así, improvisadamente y con duda, nos instalamos en el aula magna, con todo el trabajo hecho por mis compañeras paristas, con los integrantes del comité de redacción, con la rectora y sus acompañantes (todas mujeres) listas para el diálogo. Fue un diálogo extenso, se daba orden a la charla y se daba la palabra, las participaciones giraban en torno a la redacción de un documento. La intención, firmarlo al finalizar. Lograr algo que pudiese dar luz verde a un paro que ya pasaba por un proceso desgastante. Estuvimos en el aula magna por al menos 3 horas. Al finalizar, este momento significativo, se lograron avances y se hicieron acuerdos importantes.

Con la partida de la rectora, el comité de redacción de pliego decidió quedarse a pasar la noche en la facultad, donde les hacíamos saber que estaban cuidadas, y que desayunarían algo bien para la mañana siguiente pues nuestras compañeras de gastronomía hacían unos desayunos deliciosos con los víveres que transformaban en casi magia culinaria. Sin embargo, al llegar la media noche, integrantes del comité de seguridad hicieron una visita a las afueras de la facultad. El conflicto seguía latente, Lluvia recuerda lo siguiente:

“Yo no me acuerdo que estaba haciendo en ese momento, comienza este rumor de que había riesgo de que vinieran, que tú nos habías dicho que venían, alguien se quedó en la guardia, creo que fue Zamora, otros nos quedamos a checar la puerta de 16 de septiembre, y nos movimos al techo porque desde ahí se puede vigilar. Y poder tener un control de eso, y efectivamente llegó esta chica con otros weyes, y se quedaron en la esquina de 16 con la esquina de Prospero, nos trasladamos para poder ver mejor lo que estaba pasando, y ahí estaban, no teníamos tanta información. Y estábamos viendo que estaba pasando. En algún momento alguien de ellos se puso a practicar box en el aire, y fue como decir, esta banda qué onda, yo me quedé en el techo, y no sé cuánto tiempo estuvieron esperando y ya que se movieron esperábamos si iban a entrar por el estacionamiento pero se fueron”.

Recibí una llamada de la líder del comité, me decía que querían pasar, alguien de sus acompañantes dijo: entendemos que filos está desfederada pero necesitamos entrar para ser escuchados. En el aula magna había revuelo por la situación, ahí se

pedía que estos personajes de comité pudiesen ingresar a hablar. Sin embargo, no decían de qué tema, solo manifestaban su derecho a ingresar para que su opinión fuese escuchada. De pronto, se vacía el aula magna, empieza a sentirse algo de temor, la falta de información producía tensión en los hechos. Pedimos que se guardara la calma, a ambas facciones. Se dijo al comité que no podíamos hacer nada para permitirles el ingreso si no se hablaba en asamblea, que no podían entrar, que si querían podía ir yo a hablar con ellos y transportar el mensaje. No accedieron, seguimos hablando al respecto, no se tomó la decisión de dejarlos pasar, por supuestos motivos de seguridad. Al cabo de un rato decidieron irse. Fue el último día que se vivió el conflicto. Días más tarde, y después de arduo trabajo por parte de la comunidad, se lograron los acuerdos para levantar el paro estudiantil en la UAQ, y así entregar las instalaciones de la facultad de filosofía.

Otra postura.

El conflicto narrado hasta estas páginas no ha sido dicho desde la perspectiva de alguien perteneciente al comité de seguridad, sin embargo, lo dicho desde ese sentido nos ha de dar más panorama sobre la diversidad de posturas y testimonios sobre un mismo fenómeno. Es por esto que aquí se incluyen fragmentos de la entrevista realizada a K, líder del comité de seguridad, y en su momento, de bloque negro. Este testimonio fue recuperado el 14 de febrero del 2024 en el centro histórico de Querétaro.

A decir de cómo comienza su participación en el paro estudiantil y cómo llega a comité de seguridad, refiere lo siguiente:

“Llegué el domingo de la primera semana del paro. Yo llegué a ver cómo estaba todo organizado y en ese momento los campamentos eran por facultades. Esa noche hice guardia, solicitaron mi ayuda para sacar agresores. Esa fue mi primer noche, después me quedé interesada en participar en bloque negro pues finalmente ya estaban todos como organizados cuando yo llego y quería aportar algo como seguridad, porque la neta sí tenía miedo de estar en la universidad porque no sabíamos si estábamos verdaderamente seguros ahí adentro (...) recuerdo cuando la primer reunión en la que buscaban más gente para bloque negro que estaba liderado por un chico que se llama J de artes, asisto y se nos otorgan códigos

(dependiendo de la facultad y el número de participantes) p ej de derecho habían 4, era d1, d2, d3... (...) Así fuimos llendo a estas reuniones y mucha gente no estaba de acuerdo con J, porque J no era muy abierto a escucharnos, nos callaba y nos hacía sentir que él mandaba, entonces pues yo empiezo a ver como esta disconformidad y pregunto, hablo con mis compañeros de bloque y decimos pues por qué no nos turnamos la vocería en bloque negro, pero no podemos ser todos los integrantes que estamos aquí. Eso se hizo una noche, aquella noche hablaban sobre qué buscaba el ser vocero de bloque, era aclarar a la comunidad que estábamos para su protección (...) y entre esos candidatos para el siguiente vocero, para que no estuviera J, salgo yo, sale G, y sale una compañera de artes para bloque separatista (solo violencia de género) y pues votan y se forman atrás de nosotros quienes confiaran en nosotros, y quedo como la vocera principal de bloque. Y de bloque separatista queda V, de artes (...) un par de días después me encuentro con la vocera del comité de seguridad (*que sale de las comisiones dispuestas por las representantes de cada facultad*) me explica que hay un comité de seguridad que tiene más voz en las decisiones que bloque (...) en realidad estábamos molestos, y entonces nadie nos avisa de la existencia de ese comité. Entonces, la vocera me invita a tener una representación como bloque dentro del comité, y yo le digo que sí, que está bien porque necesitamos organizarnos, ser uno, todos, ¿no? Al día siguiente asisto a mi primera reunión con comité y estaba mediada por la misma chica que me había invitado a la reunión, estaban integrantes de derecho, de enfermería, de contaduría, de brigada de salud en C.U, y pues en esa reunión se hablaron muchas cosas sobre la organización más que nada dentro de C.U”.

La perspectiva de K sobre la noche en la que llega a la facultad de filosofía el rumor de que su grupo quería redactar una especie de contrapliego, es la siguiente:

“...y esa noche no estábamos escribiendo un pliego, estábamos haciendo machotes para notificar a distintas instancias en caso de tener alguna represalia por participar en este movimiento. Ese era nuestro miedo porque al final de cuentas contra quién estamos luchando tenía la sartén por el mango y lo hicimos por ellos (el estudiantado), nos desvelamos y fuimos a todas las

instancias para solicitar protección porque habían policías que estaban siguiendo a nuestros compañeros de pliego, a nosotros, y buscamos una protección que sí se nos dio, que si se nos otorga por parte de municipio, que fue una patrulla que estaba en Hidalgo, y eso fue intentar protegerlos a todos”.

Sobre el conflicto previo a la reunión en la facultad de medicina, en la que el comité de seguridad de filosofía tuvo que participar por la situación de alerta que se rumoraba dice que:

“Ese día de la primera reunión de diálogo nos dejaron afuera de la facultad de medicina sin decirnos nada, apenas me entero que ya tenían vigilancia (*comité de seguridad de filosofía*), como si nos hubieran sacado de la decisión, y ya, hubo como bastante conflicto y citamos para hacer una mediación e igual seguimos siendo traicionados al no escucharnos, y en la segunda reunión con la rectora buscamos que fuera en aeropuerto para tener a todo mundo fuera de riesgo, tanto para la rectora como para los estudiantes. Se nos niega la oportunidad de llevar a cabo nuestra estrategia y deciden que se llevará a cabo en filos, y no les importó que para esa estrategia nos tomamos una noche entera. Esos conflictos eran los que sucedían, si los resumimos es que buscábamos ser escuchados, que nuestro trabajo se tomara en cuenta”.

K, cerrará la entrevista se cierra con las siguientes palabras:

“Lo que les daba miedo (a comité de redacción de pliego) era nuestra insistencia de ser escuchados, y se vulneraban, a mí me parece sorprendente cómo todos vivíamos en nuestra realidad, ellos para nosotros eran unos traicioneros y para ellos nosotros éramos su mayor amenaza, al día de hoy considero que nada de lo que buscaban se ha cumplido, hoy después de casi 2 años el paro parece olvidado y con ello las personas que estuvimos ahí”.

La forma de hacer es ser

Lao Tze

I'm a rebel

soul rebel

Bob Marley

Soy conciencia

y mi voz es solo canto

Girls go ska

Capítulo 3. Ante el mal banal, el bien profundo. Ha/ser filosofía.

Era la segunda semana de paro estudiantil, las cosas se habían asentado lo suficiente para que pudiéramos coordinar otras acciones relativas a la organización de nuestros deberes en la escuela. Los comités que se habían formado eran los siguientes: limpieza, seguridad, difusión, redacción de pliego facultativo, tendadero de denuncias, memoria. El último, el nuestro, improvisado, trabajoso de lo que había apenas llegado a nuestras manos, halló la posibilidad de hacerse con más calma en la casa. Necesitábamos un lugar para poder trabajar en nuestro proceso de recuperación de la memoria, Joshua Crisostomo y yo lo platicamos, pensamos en el Dr. Solorio, de confianza, amable. Habíamos trabajado con él en la práctica de campo, y seguiría asesorando nuestros pasos en nuestra chamba en una comunidad del semidesierto queretano, todavía un año más. ¡Se arma!, me dije. Confiamos, hicimos la llamada. Con su aporte lograríamos un espacio en la escuela para poder trabajar, rumiar, pensar el proceso, descansar, hacer algo con los espacios vacíos, poder usar una computadora de escritorio. Tendríamos una estación de trabajo de campo, a la Palerm. Incluso así fue como le llamamos al cubículo del profe por aquellos días: la estación. Un lugar para aprender que nuestras decisiones pueden o no llegar a buen puerto, y que el plan y lo propuesto no necesariamente se concretan como uno lo ha pensado. Un lugar para el logro y para el fracaso, para el descanso y para el cansancio. Un lugar para antropólogas y antropólogos. Todo esto gracias a que lo pedimos, pues “la solidaridad se pide” me

dijo Itziar unos días antes. Así, el profe, accedió, nos llevó la llave al día siguiente de la llamada, nos encargó su cubículo, y lo aprovechamos para usarlo de diversas maneras.

Aquella mañana llegamos, abrimos la puerta, nos dispusimos a trabajar casi instantáneamente. Lo primero que hice fue borrar lo que el profe tenía redactado en el pintarrón, algo sobre las papas y el mundo inca, una tabla, no recuerdo claramente. Me dispuse a escribir un planteamiento, una posición desde donde podíamos actuar y dirigir nuestras acciones a partir de una postura filosófica, sin la cual, y a partir de entonces, no creo poder hacer mi trabajo antropológico, ni tampoco creo que hubiese podido sobrellevar los problemas que de pronto enfrenté en aquellos días. El planteamiento que anoto en el pintarrón fue el siguiente: *ante el mal banal, el bien profundo*. Hannah Arendt es mi filósofa favorita de aquel tiempo. Neokantiana, parte de un proyecto crítico, profunda, de esas a las que les gusta llegar a la raíz. Su explicación en Eichmann en Jerusalén, al respecto del mal banal, es inspiradora, potente para el pensamiento. Y es que nos invita a dejar de demonizar al otro por ser supuestamente “malo”, y con esto, cargarlo de significaciones negativas de una manera tan pronta, que su forma se proyecte al mundo como la de un malo con “m” mayúscula, un malo en todas las aristas, olvidándonos de su falible condición humana, de su contexto e historia de vida, y sobre todo, de su carencia de profundidad de espíritu y pensamiento, de su superficial manera de hacerse en el mal, el cual, como virus o pestilencia, se propaga como si nada interviniera con su avance. Mi planteo de mal banal tiene que ver con ello, con ser acrítico. La interpretación del mal banal que hice aquellos días fue de que este es no intentar hacer algo más por indagar, por sospechar, por profundizar en la experiencia que acontece, de solo hacer por encomienda, porque todo mundo lo hace, reflejado en frases como “me van a pagar por ello”, “solo estoy haciendo mi trabajo”, “vealo con el fiscal o con el gerente a mi, no me corresponde”. Por lo tanto, el bien profundo para mí sería lo opuesto, la intención de parar a observar, de pensar y no actuar solamente, sino dirigir los actos para contrarrestar lo malvado, y hacer esto a partir del pensamiento. Porque como Hannah Arendt diría en *De la Historia a la acción* “se está en lo cierto cuando se afirma que pensar y actuar son cosas distintas, hasta el punto de que, si se desea pensar, hay que retirarse del mundo” (Arendt, 1998, p.140)

Para Arendt, este mal banal del que hablo puede relacionarse con un mal burocrático, instituido, fijado como regla y protocolo. El mal banal tendría relación con un hacer desde la burocracia, desde un hacer sistémico. Así pues, mi propuesta durante el paro fue que el bien profundo sería antisistémico por salirse de la norma, que sería crítico y rebelde, por lo tanto, insurrecto. Ante la banalidad superficial de lo malo optaríamos por lo bueno. Por lo bueno profundo, lo bueno pensado, lo bueno crítico de aquello malo, lo bueno que no es superficial y no se propaga como virus. Porque lo bueno toma tiempo, no es abrupto, es paciente, porque paz siente, y baja en su hondura para averiguar maneras y volver a la superficie para proponerse hondo, un bien profundo desde donde podemos actuar ante las inercias de lo malo que aqueja al mundo.

La burocracia no es mal radical.

Cuando Arendt narra lo acontecido en el juicio a Adolf Eichmann⁴⁵ se da cuenta de que este hombre argumentaba solo atender órdenes, por lo tanto, no necesariamente se trataba de un genio maligno, sino de un burócrata cumpliendo una labor mientras cobraba un salario. El planteo del mal banal me ayuda a comprender el problema burocrático, de lo mecánico que puede ser un hacer desde la burocracia. Diré lo siguiente: el mal banal es aquello no pensado críticamente por la persona, y que al no pensarse, se replica sin oponer resistencia al hecho de que produzca maleficios sociales. Un hacer acrítico en donde no hay manera de divergir, de proponer algo distinto, sino solamente proseguir con el protocolo de lo establecido o con la inercia del hecho no pensado, lo cual es sumamente peligroso si este actuar depende de una burocracia que es parte de un sistema político totalitario. “La acción sin pensamiento es acción violenta” me dijo una vez Diana, y no lo olvido. Arendt, le respondí. Me sonrió, por supuesto... Durante los días de paro

⁴⁵ Adolf Eichmann fue enjuiciado en 1961 por los crímenes de guerra cometidos durante el holocausto judío cuando fungió como funcionario del régimen nazi. Habiendo huido hacia Argentina, fue capturado y llevado a Israel para su juicio, y la sentencia lo llevó a morir ahorcado en junio de 1962. Arendt estuvo presente en el juicio, como corresponsal para la revista The New Yorker, y en 1963, la filósofa escribió Eichmann en Jerusalén, donde hace una crítica política a los funcionarios israelitas que hicieron de este juicio una representación teatral de la venganza del pueblo judío, entre otras cosas. Las propuestas de Arendt sobre el mal banal fueron sumamente criticadas dentro del estado de Israel, pues el uso de la palabra “banalidad” resultaba escandaloso para ciertos personajes que consideraban que Eichmann era un criminal de guerra. Lo cual Arendt no rechazaba, sino que exponía en este texto que Eichmann era sólo un burócrata siguiendo las órdenes del tercer reich.

reflexioné las palabras de Arendt, pensaba: ¿el chico con el arma fue malo o acrítico? ¿Los funcionarios de la universidad, incluyendo a los maestros que fueron expuestos como violentadores son malos o acríticos? incluso ¿nosotras mismas somos acríticas y caímos en superficialidades dentro de esta etapa parista?, ¿qué no estamos viendo incluso del rechazo a algunas de nuestras propias compañeras, compañeres, compañeros⁴⁶? Tema complejo de debatir. Para argüir algo al respecto es necesario pensar con profundidad, información y detenimiento. Pero no solo eso, sino que me parece necesario entender que todo lo opinado será dicho desde una posición y postura propia de quien lo dice, y entender aquello es importante para saber que yo mismo digo desde donde me sitúo, y mi situación es un hacer, un pensar, un decir que busca ser crítico, lo cual no significa que sea neutro. Así pues, lo que sí pudimos hacer en el paro fue tratar de no proceder de la misma manera y modo que la burocracia, que aquello que nos había fallado. Con esto no estoy diciendo que a la burocracia le sea inherente la banalidad del mal, sino que un hacer burocratizado puede posibilitar un despliegue de esta banalidad de una forma muy pronta, porque la burocracia no cuestiona la regla, busca que se cumpla. Tampoco estoy diciendo que durante el paro nuestros actos alternativos a la burocracia fueran los más eficientes, los más pensados, los mejor hechos. Pero sí que trataron de ser otros.

Ahora, puedo pensar la burocracia como aquello instituido, procedimental, procesual (como lo describe Kafka en “El proceso”) que estructura y ordena de modo jerarquizado ciertas prácticas del individuo con relación a un sistema, que normalmente puede ser de gobierno o gobernanza, es decir, que impone una estructura legítima para la delegación de tareas, las cuales se han de cumplir para hacer funcionar esta forma de gobierno (impuesta a algo). Esta burocracia sigue esquemas de ordenamiento para llevar a cabo sus tareas y sus funciones, por lo tanto, responde a procedimientos y procesos corroborables, verificables y

⁴⁶ Durante el paro estudiantil vivido en la Universidad, el alumnado expuso a docentes, administrativos, alumnas y alumnos que hubiesen ejercido algún tipo de violencia...Sin embargo, en el marco de una cultura de la cancelación, la “funa” (la RAE dice de este que: el verbo funar se recoge en el Diccionario de americanismos con distintos significados, entre ellos el de ‘organizar actos públicos de denuncia contra organismos o personas relacionados con actos de represión delante de su sede o domicilio’, propio de Chile) resultó por momentos caer en aseveraciones infundadas, dando como resultado (no en todos los casos, por supuesto, y sobre todo me refiero a lo vivido en la facultad de filosofía) lo que algunas personas nombraron como “caza de brujas”, en donde lo expuesto en el tendadero de denuncias parecía severo y difícil de negar como cierto, pues el principio desde el que se partía era el de creer en las denunciantes y su anonimato les daba ese respaldo. Además de que la seriedad del asunto propiciaba un ambiente de tensión e incertidumbre.

ordenados. En la burocracia se halla “per se” un hacer que, si bien implica voluntariedad, requiere de la autorización y aprobación, tanto del aparato burocrático mismo (donde se contienen sus reglas y especificaciones) como del superior en turno que aprueba este hacer, a su vez, supeditado al aparato burocrático. Esto no quiere decir que el burócrata se encuentre todo el tiempo realizando actos burocráticos en sí mismos, sino que su voluntariedad depende de lo que se le ha asignado, y muchas de las veces su capacidad de respuesta se hallará enmarcada en el ámbito y la dimensión de lo que le fue encomendado, a pesar de lo voluntario o de la plasticidad de la regla y de si en la regla hay una posibilidad de flexibilidad que le permita pensar la regla misma. Ese “solo estoy haciendo mi trabajo” es cierto para el burócrata, y dado el caso, podría ser tan perjudicial para lo social como lo que Eichmann llevó a cabo en su momento, sin embargo, y esto es lo importante, no es mal radical. Pero ¿qué es el mal radical? De acuerdo con Arendt “el mal radical es lo que no habría debido suceder, es decir, aquello con lo que no podemos reconciliarnos, lo que bajo ninguna circunstancia puede aceptarse como misión; y es aquello ante lo cual no podemos pasar de largo en silencio. Es aquello cuya responsabilidad no podemos asumir, por la razón de que sus consecuencias son imprevisibles y porque bajo tales consecuencias no hay ninguna pena que sea adecuada. Esto no significa que todo mal deba castigarse, pero sí sostenemos que cualquier mal ha de ser punible si hemos de reconciliarnos o alejarnos de él.” (Arendt, 2006, p. 7) El mal radical es, pues, aquello que por sí excede todo lo que parece posible, todo lo que cualquiera podría hacer. Por su mera condición excedería un hacer burocrático, requeriría de algo más que mera estulticia, requeriría de la intención consciente y plena de lograr con su cometido, transgrediendo toda regla de lo social. Así pues, la burocracia no puede prevenir esto maligno radical, por imprevisible, en cambio, cuando aparece este mal, busca en su hacer protocolario una regla que sancione este actuar infundado y actúa apelando a las reglas que le permitan sancionar esto que jamás debió pasar, o no sabe cómo proceder pues sus protocolos no resultan suficientes.

Entonces, si el mal radical es aquello que excede todo lo que parecía posible, ¿actuamos como correspondía actuar durante el paro estudiantil, es decir, la respuesta de paro se realizó de conformidad a un acto violento lo suficientemente inaceptable como para poderlo comprender como maligno más allá de lo banal? Si Eichmann, quien participó de forma indirecta en el asesinato de montones de

personas durante el régimen instaurado con la Alemania nazi, para Arendt, fue meramente un actor de malignas banalidades, ¿puedo argumentar que el chico que amenazó con una pistola al novio de una de nuestras compañeras, actuó de manera banalizada o de veras era un genio maligno? Lo que puedo decir es que, siguiendo los hechos narrados por sus compañeras de ciencias políticas (de que sólo hacía alarde de esta arma) su acción fue mal banal, acción acrítica banalizada. Y que nuestra reacción, como inercia a este acto, y en respuesta a las demandas históricas de violencia ejercidas en el mundo en contra de las mujeres, sólo atendió a una demanda en contra de lo maligno, independientemente de su magnitud. Sin embargo, ¿hubiese sido el mismo actuar si hemos sabido que a la universidad, según los argumentos de varios estudiantes de políticas, no entró ninguna arma? Ahora, ¿cómo dimensionamos la violencia cotidiana, y luego, cómo la distinguimos de una violencia meramente banalizada, y a su vez, de una violencia radicalizada? Si lo radical es algo que excede todo lo que parecía posible, no encuentro problema en que hayamos convenido que era una radicalidad ingresar con un arma a la universidad para amenazar a tus compañeras ¿cierto? Este hecho violento, el del chico con el arma, sólo fue una gota más que derramó un vaso, el cual, afortunadamente no terminó en algo más grave, como sí lo fue el lamentable feminicidio de Valentina. Lo cual es ciertamente inadmisibles, un mal radical.

La situación es la siguiente, lo potencial debe ser prevenido. Si el chico hubiese proseguido con su actuar banalizado este podría haberse radicalizado y resultado de pronto en un problema mayúsculo. Ante este hecho, y la incertidumbre que conlleva lo malo radical (pues no es del todo previsible), en el paro actuamos tratando de prevenirlo, de pedir a la universidad mejores formas de accionar ante estos hechos, de evitar que el mal banalizado pudiera radicalizarse. Porque la alarma, cierta o no, de alguien ingresando con un arma a tu escuela, no puede tomarse a la ligera; ni la implicación del uso de armas en un espacio educativo donde lo que debe buscarse es la enseñanza en miras de un cambio social e individual para la gestión de la propia vida.

Lo que hay que recordar es que la universidad se halla andamiada en su proceder burocrático, y con el caso del chico que supuestamente portaba un arma, esta se encontró con lo imprevisible en un acto banalizado que fue tratado como radical (porque así lo parecía). Esto puso de manifiesto la capacidad de respuesta de la burocracia ante fenómenos que requieren de acciones más allá de sí misma, y la

respuesta no cumplió con las demandas del estudiantado, lo cual también es importante de decirse. La burocracia no es mal radical, pero su acción banalizada puede poner en riesgo a sus participantes (incluyendo terceros, por daño colateral), y en el caso de la universidad, al estudiantado, a las docentes y trabajadores, porque en la UAQ después del paro no se habla de armas, no se habla de violencia, no se habla de cultura de la paz, no se habla de lo relacional colectivo de nuestros actos que afectan a otras personas, lo cual es paradójico en un espacio formativo.

El cultivo de la crisis.

La banalidad del mal es acrítica, quienes se percatan de ella, más allá de ponerle nombre o no, la critican (la piensan). Ahora, el mal banal no solo se da en lo individual con relación a una acción no pensada, sino que se da en un plano más amplio donde lo social se desarrolla. Así, el mal banal también es social⁴⁷. Este mal

⁴⁷ En el largometraje mexicano *Cero y van cuatro*, dirigido por: Alejandro Gamboa, Antonio Serrano Argüelles, Carlos Carrera y Fernando Sariñana (2004) se encuentra un ejemplo de mal banal social en una escena que lo refleja claramente: un fotógrafo toma fotos de la iglesia de un pueblo, en paralelo un hombre tiene la urgencia económica de conseguir dinero para las medicinas de su hija con cáncer. Ante la dificultad económica el hombre decide ingresar al altar de la iglesia para robar una escultura de la virgen y es observado por un par de personas. Al salir del templo choca accidentalmente con el fotógrafo y la escultura de la virgen cae al suelo. En eso, el sacerdote del templo grita que se robaron a la virgen (no una escultura) y que se ha profanado el templo. Así, en medio de la confusión, el fotógrafo recoge tal escultura mientras el otro hombre trata de huir del lugar al notar que los gritos del sacerdote atraen a una multitud de personas alarmadas por el hecho. Una vez que se va reuniendo la gente, el sacerdote señala al fotógrafo como el ladrón de la virgen y la gente que atiende lo que para ellos es una urgencia le dicen frases como "ya te *agarramos, pinche rata*". A pesar de que el fotógrafo argumenta ser profesor universitario y no haber robado, le quitan su cámara y comienzan a golpearlo. El ladrón grita desde las afueras del atrio del templo (que fue cerrado por la gente) que él fue quien lo hizo, pero no es escuchado. Incluso corre a avisar a un par de policías sobre la situación diciéndoles que iban a matar a un hombre porque creen que es un ladrón. Después de esto la multitud reunida realiza una suerte de juicio al hombre en el cual el sacerdote le pide que se arrepienta y le muestra a la virgen para que pida perdón, el fotógrafo accede y argumenta que es cristiano, entonces la gente comienza a preguntarle qué tan buen cristiano es y lo hacen pasar por una serie de pruebas como orar un padre nuestro, un ave maría, hasta llegar al credo y el argumento es que si lo reza lo soltarán, pero esto ya no le es posible de realizar. Entonces alguien pide un mecate (haciendo alusión a colgarlo) la policía llega en una patrulla y uno de los oficiales realiza un tiro al aire pero la muchedumbre reacciona en contra de los policías que suben los vidrios de la patrulla y nada pueden hacer al respecto ante el asedio. En la escena se muestra cómo estas inercias banales operan, de tal modo que incluso el mecate que alguien pidió es pasado de mano en mano hasta llegar a donde se encuentra el fotógrafo y quienes tratarán de lincharlo. En este momento el ladrón alcanza a llegar cuando se coloca el mecate (soga) al cuello del fotógrafo y le salva confesando su delito diciendo que si van a colgar a alguien que lo cuelguen a él y se coloca la soga en el cuello, y la gente comienza a golpearlo mientras el fotógrafo grita que no lo maten e incluso les dice que *cristo dijo que quien esté libre de culpas que arroje la primera piedra*, pero el sacerdote interfiere su diálogo para pedir al ladrón su arrepentimiento, pero este responde *ni madres, lo volvería a hacer*, y el sacerdote le contesta, aquí, delante de la santísima virgen, *¿qué le dirías a nuestro señor?* a lo que el ladrón responde, *que chingue a su madre pinche ojete, ¿qué le costaba?* Lo que enardece más a la muchedumbre y se consuma el linchamiento.

Si bien, este ejemplo está lleno de cuestiones de significado cultural e ideológico, lo que aquí busco es mostrar que no se hizo presente el pensamiento crítico para proceder con el asunto del robo,

banal social (lo que, con lo expuesto anteriormente, puede entenderse como lo acrítico en colectivo o la acción colectiva sin pensamiento) produce opositores y resistencias, los cuales, por interés crítico, buscan poner aquello banal en crisis⁴⁸, porque a los actos violentos, por su relación con la exterioridad, les corresponde una manifestación en el espacio público, y en este, es posible que se encuentren con sus detractores, quienes al ser críticos de la acción banalizada son (o somos) agentes del cambio social indispensable para el desarrollo de las nociones que desarrollamos al respecto de la ética en nuestros actos compartidos, en lo que nos afecta a todas las personas y en lo que queremos mejorar de nuestras comunidades. Con este discernimiento lo que busco proponer es el cultivo de la crisis como algo necesario para quienes queremos modificar lo social. Hablo del cultivo de la crítica, de poner en crisis lo que nos ocurre. Lo digo también en el sentido que en este tiempo comprendemos como crisis, el de “cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados” (RAE). En la manera en que estos son apreciados, redondo para hacerlo aún más evidente. Por eso hay que cambiar la manera, desde lo profundo, por la cual apreciamos las situaciones o procesos. Hay que cultivar la crisis. Esto implica poner en crisis con frecuencia, criticar (juzgar para tomar una decisión) y así contrastar lo vivido con una opinión detenida. El cultivo de la crisis es llevar a juicio cotidianamente aquello que ocurre en nuestra experiencia, para con esto tratar de evitar el ejercicio de montones de fenómenos de carácter público que se hacen desde el mal banal social. Aquí no me propongo describir tipológicamente estos fenómenos banalizados en colectivo, lo que propongo es una categoría de análisis, la del mal banal social, para que con esto podamos hacer un ejercicio de cultivo de la crisis y con ello poder cuestionarnos todo un entramado de relaciones cotidianas que operan desde la acción sin pensamiento y que banalizan el actuar colectivo.

preguntar si acaso el fotógrafo era el ladrón o escuchar los motivos del ladrón verdadero. Se actuó banalmente.

⁴⁸ La etimología de las palabras crítica y crisis proceden de la misma raíz, que se relaciona con la palabra *Krinein*: separar o decidir, juzgar para tomar una decisión. La palabra ‘crítico’ (el que separa lo bueno de lo malo) deriva del griego *kritikos*, relativo al que juzga. véase: <https://etimologias.dechile.net/?cri.tico> y <https://etimologias.dechile.net/?crisis>

La asamblea o el cultivo de la crisis en colectivo.

“La asamblea. ¿Qué fue ese momento? Me pregunto constantemente. Y con cautela me dispongo a disertar. Me pregunto qué fueron esas horas y horas, mañana tras mañana, noche tras noche... Me pregunto si mis amigas y amigos estarán pensando también en qué fue aquello. Me pregunto por qué luego nuestras comunidades no intentan charlar sus problemas y definir sus estrategias de acción desde estas formas de hacer. Me pregunto, pero no sé si contesto. Lo que sí sé, es que fue para mí la hora de pensar, después de haberme divertido, bailado, soñado otro mundo, amado en silencio, extrañado la figura de un alguien que me esperaba afuera de aquellas paredes, después de un día cotidiano, este momento me invitaba a escuchar, reflexionar, imaginar, decir, y eso no pasa en la calle, en la casa, en la colonia. Eso no pasa usualmente. ¿Todo lo decide el silencio?”. Fue lo que escribí en mi diario en diciembre del 2022. Recuerdo que el proceso vivido me dejaba pensando, apenas iba comprendiendo que este hacer asambleario me hacía reconocer que mis compañeras paristas se habían comprometido con el diálogo, al menos a la hora de hacer este ejercicio, y que el ejercicio mismo de reunirnos para charlar había puesto de manifiesto mi capacidad de decir y escuchar lo dicho, para pensarlo y tratar de hacerlo dialógicamente. Recuerdo que la primera opinión que di en la primera asamblea fue que pensando en la pluralidad de procedencias, formas de ser y concebir el mundo, edades, etcétera, de quienes estábamos ahí presentes, debíamos tener siempre en consideración la diversidad cultural para pensar que lo diverso requería de respeto y cuidado, y por lo tanto, ser respetuosas de ello.

Nacida en un contexto de cultivo de la crisis y de un acuerpamiento (cobijo social y solidario) ante el conflicto que vivíamos; surgida como reacción al hecho de darnos cuenta de que éramos tantas personas, de que habitaríamos un espacio compartido, de que habían situaciones graves y de larga data que debían modificarse en nuestros espacios universitarios, o de que estábamos haciendo la historia con nuestras disidencias, incluidas las sexuales, etc... La toma de decisiones asamblearia que surgió en la facultad de filosofía⁴⁹ significó horas y

⁴⁹ Las asambleas (que podían durar hasta 4 horas) las solíamos realizar con una persona moderando, otra dando la palabra, y algunas voluntarias redactando una bitácora sobre lo dicho. La toma de decisiones no era por consenso, sino por votación. Estas asambleas se llevaron a cabo en un principio en el gimnasio dentro de las instalaciones de la facultad, también a sus afueras, frente a la puerta. Después se llevaron a cabo en el aula “Samuel Ruiz” (donde también se hizo la fiesta de “Paroween”, decidida en asamblea y a la cual fueron invitadas las, los y les integrantes del comité de pliego petitorio de facultades unidas, y unas cuantas amistades de artes) Finalmente sería la puerta

horas de charla, diálogo, votación y debate sobre las decisiones que fuimos sorteando con el día a día. Muchas de estas fueron polémicas, serias, complejas de resolver. Fue un detenerse a pensar qué hacer. Significando un ejercicio que como antecedente puede ser evaluado, y que queda en nuestra experiencia como un momento de formación política.

Aunque algunas podrán decir que no todo se resolvió de la mejor manera (lo que no niego, y que fue posiblemente por nuestra falta de experiencia y porque atendíamos a un proceso totalmente nuevo e inesperado), lo que hicimos fue tratar de hacer un ejercicio crítico y reflexivo sobre nuestras decisiones colectivas tomadas en la asamblea. En lo que a mí respecta, no me resulta extraño que hayamos decidido organizarnos de tal modo. De un modo donde cupiesen la mayoría de las opiniones y se contrastara lo planteado por quien fuera dentro de la comunidad parista⁵⁰. Esta forma de relacionarnos, de decirnos, de nombrarnos, de pensarnos, fue un hacernos. Fue ponernos de acuerdo para tomar decisiones en conjunto. Más allá de que salieran mal o bien, estas decisiones se derivaron de propuestas dichas, expuestas y seguidas con atención por las asistentes a la asamblea. Y, más allá de la formalidad e incluso de la rigurosidad desde la que partíamos, estaban nuestras intenciones, tanto de imaginar, como de hacer un mundo breve pero compartido. Lo cual puso de manifiesto una forma organizativa posible que puede ser útil para la escucha y la atención a nuestros problemas como comunidad universitaria, y que podría procurarse, proponerse, intentarse, en un mundo donde la organización y la resolución de conflictos no suele atenderse de este modo. Aunque, por supuesto, requiere de algo que en lo contemporáneo no cualquiera se encuentra dispuesta a dar así como así: tiempo.

del estacionamiento de la facultad (donde se hacían las guardias) el lugar más cotidiano en las últimas semanas de paro, para realizar este ejercicio.

⁵⁰ Cabe decir que en el caso de las personas que fueron señaladas durante el paro como violentadoras, no se les dio posibilidad de réplica y ni siquiera se les permitió el acceso a la facultad. Pero esta polémica se habló en las asambleas y se sostuvieron charlas para comprender la dimensión de este evento que implicó una reflexión sobre el tipo de violencias ejercidas, la postura de creer en la persona que denunciaba, la posibilidad de emplear un violentómetro para saber reconocerlo en la denuncia, etc. Este tema fue analizado con mayor detalle por compañeras participantes en el comité de tendadero de denuncias, quienes corrieron con la responsabilidad de establecer un enlace con las personas denunciadas, en el marco de una problemática que puso de manifiesto una complicada coyuntura en la facultad de filosofía.

El derecho al sentido.

Si la acción sin pensamiento es acción violenta, la acción pensada implicaría un “darse cuenta de” lo que se va a realizar, de cómo va a hacerse, decirse, etc. Por lo tanto, este “darse cuenta de” haría posible un actuar consciente de lo que se hace, pero no solo de eso, sino de darse cuenta de que lo que se hace, como diría Sartre, se hace con lo que se nos ha hecho. La acción pensada es tan profunda que conlleva un “darse cuenta de” que lo estructural y lo sistémico nos forma, tal como un a priori de la existencia. Por lo tanto, esta acción pensada tendrá como propósito hacer un pensar consciente, en lo individual y en lo cotidiano, que modifique el rumbo de nuestras vidas como proyecto de sentido. Citaré una reflexión que anoté en un cuaderno (fecha como mañana del día 13) durante el paro estudiantil y que tiene que ver con esta postura. Hago la siguiente aclaración, esta reflexión parte de la influencia del existencialismo⁵¹ en mi vida, y surge como consecuencia de mi capacidad de discernir la vida en tiempos de crisis (como cualquier persona). La reflexión es la siguiente:

En tanto que mi vida se agota, no me agoto en el sentido, le doy forma a esta metáfora de lo existente. La vida es metafórica. Creo mi propio camino. Arrojado a un mundo donde me espera la muerte, no me angustio con fatalidades, expreso mi servicio al otro como acción recíproca en un intercambio ante la solidaridad que recibo. Y ante la injusticia social que oscurece (al) mundo, acudo al llamado del movimiento, me salvo en el otro en un sentido kierkegaardiano, porque en el otro, la otra, otre, encuentro sentido. En cuanto mi vida se agota solo en el hacer devengo, y es en mi quehacer donde subsisto. Todo es opcional y voluntario. Resisto. Así pues, el ser es eyectado a la nada ya construída (porque) el a priori se construye a posteriori. La nada se piensa hasta que existo. Por eso, siguiendo a Sartre, no solo somos lo eyecto⁵², somos proyecto. El ser es proyecto de sentido, y ante el excedente del mismo (por su coexistencia con otros proyectos y todos los posibles sentidos a elegir) busca dotar de certeza su camino, como elección libertaria en tanto ser-libre-como-condena-única. Responsable de sí,

⁵¹ De mis lecturas de Sartre, Kierkegaard, el mismo Heidegger.

⁵² “Según Heidegger, el “ser arrojado” es la constitución fundamental de la existencia humana. Hoy habrá que escribir de nuevo la ontología existencial de Heidegger porque ya no creemos que somos sujeto sometido; creemos más bien que somos un proyecto que se esboza, que se optima” (Han, 2014 p, 71)

y por tanto, del otro. Procurando un nosotros, y ante la crisis, creándose como un otro nosotros, un otro diferente pero hecho de lo mismo.

Este “darse cuenta de” es situarse como agentes de cambio en lo micropolítico. Lo que significa que incluso si buscamos una propuesta de cambio estructural, esta debe partir de casa, de nuestro lugar, en el cual podemos intentar hacer un cambio. El cambio primero es la conciencia en una misma, y por lo tanto, esta debe pensarse, y en dado caso, exigirse como un derecho. El derecho a la toma de conciencia es un derecho al sentido. Así cambiamos en lo individual y en lo social, recordemos que los derechos también son colectivos.

En la historia encontramos referentes que pueden indicarnos el camino para andar esta lucha por el sentido⁵³. La lucha social se encuentra muy próxima a ciertos planteamientos teóricos que nos ayudan a explicar la realidad social en la que vivimos cuando de pronto esta realidad es injusta. Estos planteamientos han jugado un papel emancipatorio en la historia de una humanidad globalizada, y han puesto en juego nuestras luchas históricas para manifestarlas en muchos de los casos como una lucha por nuestros derechos. Por poner algunos ejemplos al respecto, este sería el caso de las luchas de los trabajadores y el concepto de conciencia de clase propuesto por el marxismo, o la conciencia de género derivada de la lucha feminista en contra de las imposturas y violencias patriarcales que las mujeres han vivido históricamente. Como estos hay más ejemplos, desde otras luchas, como las de los pueblos originarios en contra del colonialismo contemporáneo, la lucha contra el especismo, el racismo, las luchas de las disidencias sexuales por parte de la comunidad lgbtiq+, entre tantas más que tienen que ver con la ecología, la gentrificación, el extractivismo, etc. Lo que comparten estos planteamientos es que apelan a una toma de conciencia en la que el reconocimiento de lo que somos requiere de una distinción de lo que es lo otro injusto, por lo tanto, un “darse cuenta de” estas relaciones en el marco de lo que somos. Conviene decir que a este

⁵³ Sentido entendido como: capacidad de reconocer la realidad circundante y de relacionarse con ella (RAE) y sentido como: *La existencia-consciente (...) carga con el signo como con su cruz: el “hombre” construye sentido y coloca significado. Es signo en tanto estar siendo-consciente. Resplandor del enigma: “Ein Zeichen sind wir, deutungslos” (Hölderlin) en: Albizu Edgardo . "SENTIDO". UNA FRONTERA DE LA FILOSOFÍA. Tópicos [en línea]. 2005, (13), [fecha de Consulta 15 de Febrero de 2024]. ISSN: 1666-485X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28815530001>*

derecho al sentido le está íntimamente relacionada la búsqueda por el sentido, pero no solo eso, sino que la búsqueda misma dota de sentido.

Las luchas históricas son también un referente de sentido. El siglo que inauguramos espera de nosotras más lucha, más búsqueda, más conciencia de lo que vamos construyendo y dejando como huella de nuestro paso en el camino. En cuanto a la disciplina en la que me he formado y de la cual siento un profundo sentido de pertenencia y me dota de identidad, la antropología, la busco hacer en concordancia con mis posturas políticas, pues también el movimiento teórico y práctico de mi disciplina puede hacerse desde la militancia⁵⁴. Esto lo reivindico como mi derecho ganado con el tiempo y con las luchas sociales que precedieron lo posible de mis actos. Hoy lucho y luchamos por el derecho al sentido.

Así, en aquellos días de paro escribí sin afán académico lo que significaba en mí el hecho de responsabilizarnos de nuestras acciones y de esa toma de sentido. Recuerdo que este escrito lo compartí con Lina, que escribujaba tras el escritorio del profesor Solorio, en la estación en paro. Lo dicho en aquel entonces⁵⁵, un 14 de octubre del 2022, es lo siguiente:

La universidad: lugar coproducido, hecho social total, imaginario de lo instituyente.

Hoy la universidad hace sus propias demandas de cambio. El espacio que creamos, nuestro producto cultural, también nos produce. Somos coproducciones culturales, debemos tomar conciencia clara y firme de ello. Debemos reflejar lo que somos en el espacio que habitamos como el espacio mismo se refleja en nosotros como espejo. Así podremos modificar nuestros espacios. Entendiendo que el lugar se refleja en nosotros, en nuestros actos y pensamientos. Entendiendo que los lugares evocan cuando uno se adentra en ellos para invitarnos a ser o no ser nosotros con ellos. Porque los lugares nos provocan, nos convocan, nos solicitan algo e insisten. A veces resisten,

⁵⁴ Desde Rita Segato, y otras autoras feministas, el planteamiento de una antropología militante propone que el quehacer antropológico pueda posicionarse para aportar desde su posibilidad crítica a la lucha y el cambio social. Véase: *La crítica a la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda* de Rita Segato.

⁵⁵ Está influido por mis lecturas sobre Cornelios Castoriadis al respecto del tema del imaginario social instituyente, de donde tomo el concepto de lo instituido y el de imaginario; influido también por la teoría marxista de donde pienso lo producido en relación con lo cultural que daría cuenta de lo coproducido; e influido por Marcel Mauss para hablar de la universidad como hecho social total. Cabe decir, que este texto fue redactado durante el paro, y después no tuve tiempo de desarrollarlo de forma conceptual desde la teoría social, pero me parece un ejercicio interesante el poder citarlo en este texto.

pero siempre se transforman. La universidad no solo es un lugar producido que nos produce. No solo es un programa de estudios (...) ⁵⁶ donde los estudiantes hacen sus tareas para poder licenciarse (...) los docentes hacen el ejercicio de sus actuar pedagógico (...) los administrativos posibilitan las actividades cotidianas de miles de estudiantes y docentes (...) o donde cualquier trabajador o prestador de servicios puede ejercer sus labores para ganarse un sueldo y lo que de ello se derive. Sino que la universidad es un hecho social total. Lo que ocurre en la universidad es el movimiento de todo un entramado de relaciones culturales. Es que además de todo, en ella se movilizan las voluntades de un montón de pequeñas comunidades que cumplen con una función dentro de la universidad, y que a su vez, lo cual es preocupante, puede que estén un tanto erosionadas debido a sus propios fundamentos. Podemos partir del hecho de entender a la universidad como creación nuestra, como nuestro propio acontecimiento. Porque la universidad resiente todos nuestros movimientos, así como el tamborileo de la suma de nuestras voluntades. También podemos pensar que el todo es más que la suma de todas sus partes. Es la complejidad de lo cotidiano que desborda nuestra razón y nuestros sentidos, juntos o separados, en lo individual o en lo colectivo. Por esto es que desde su nacimiento, como hecho histórico, la universidad forjó su autonomía para que desde ella podamos andar libre y diversamente. Porque habitan en ella (generación tras generación) ciudades, pueblos, condados y todo tipo de colectividades, pues es el acontecimiento donde se reflejan las grandes transformaciones culturales a las que nos convoca el espíritu de cada tiempo, tal y como ya ha sido transformada con el paso de los años, y como habrá de seguir reconstruyéndose mañana, cuando emerja de sus adentros una que otra demanda, consigna, paro o movimiento. La universidad nos ha convocado, no sé si para deconstruirla en un sentido derridiano, o si para crear en ella algo a partir de lo creado, pero nos ha hecho un llamado al cambio. Porque dentro de la universidad (como lugar) han ocurrido actos de violencia, pero también, en la universidad misma (como hecho social) se ha establecido la violencia, lo cual ha puesto a operar (ya sea en lo individual o en lo colectivo) sus mecanismos de acción banalizada.

⁵⁶ Cuando escribía esto decidí agregar los paréntesis con la intención de recordar que debía profundizar más al respecto, cosa que preferí no hacer para que el texto quedase íntegro.

Esto es algo que debemos frenar, porque la violencia que se establece se reproduce como virus. Es por ello que en las comunidades universitarias se imagina, se convoca, se busca producir y se producen los cambios. El cambio que se solicita en un sentido práctico y realista puede tomar cierto tiempo en consolidarse, por eso siempre necesitaremos del cambio imaginario, porque el imaginario social también nos instituye y nos dota de identidad. Así podemos entender la universidad en un sentido más amplio: como un lugar que nos coproduce, como un hecho social total, y como un concepto imaginado. Porque en, desde y por la universidad, las, los y les estudiantes universitarios, así como toda persona que se ha involucrado de alguna manera con ella, podemos buscar la creación de un espacio imaginado en lo social al que podamos acudir en tiempos de crisis. A eso le llamamos comunidad universitaria imaginada. Comunidad que hoy se encuentra en crisis y modificación, tanto en su lugar y en su accionar, como en el imaginario del que se alimenta y al que reproduce. Afortunadamente el llamado que se produjo con la crisis de violencia fue atendido. No solo nos lo imaginamos, sino que nos pusimos manos a la obra. Modificamos, luchamos y resistimos los embates de lo inmóvil que no busca modificar los males que acechan nuestra comunidad, pues el agua estancada apesta. Por eso se buscó producir un cambio. Ahora, el cambio se ha producido y está puesto en marcha. Resulta importante observarlo y procurarlo con cuidado, ternura y rebeldía. La injusticia ante la violencia lo amerita.

Estos decires me permitieron situarme durante el paro estudiantil como crítico de lo que pasaba, y no pude evitar tratar de dar una explicación, tanto filosófica como teórica-social a lo que acontecía. Lo cual, en lo que a mí respecta, me hace notar este cultivo de la crisis de corte arendtiano que ya he planteado al inicio del capítulo.

Tomar conciencia de lo mismo.

Me preguntaba por aquel entonces si el entorno me iba diciendo su filosofía o si yo le contaba la mía al entorno. Me gustaría decir que lo que estaba haciendo se hacía en colectivo y que en todas las paristas había una gana de partir desde el bien profundo para la realización de sus actos, siento que por momentos así fue, pero no

puedo asegurarlo por completo. Además, siendo honesto, las cosas no funcionan de tal modo, lo que sí, es que hallamos una forma de colectivizar nuestras propuestas en un hacer compartido, lo assembleario ya expuesto más arriba. Ahora, la forma en la que vivimos ese momento puede decirse como una forma compartida. A toda experiencia humana por ser genérica⁵⁷ y común le corresponde una suerte de manera que asemeja las experiencias. Es decir, todo aquello que experimentamos se asemeja a lo que alguien más vive. Así pues, hay gimnastas que pueden hablar de su quehacer como gimnastas y en tanto gimnastas se identifican como una comunidad en lo colectivo, y al mismo tiempo se distinguen de otras comunidades. En lo interno, en lo particular, una gimnasta se distingue o diferencia de otra y en lo externo, en lo compartido, se asemejan porque las experiencias son simultáneamente colectivas y particulares. Es desde ese ángulo o enfoque desde donde quiero hablar. Asumiendo mis semejanzas y mis distinciones particulares para con otras personas. Y asumiendo mis posibilidades de imaginar mi espacio, mi entorno, mi vida, mi derecho al sentido, mi praxis para defenderlo, etc. De conformidad con saberme dentro de un espacio compartido.

El propósito de este apartado es decir que la toma de conciencia de lo mismo, parte de concientizarnos de que a pesar de nuestras diferencias, somos lo mismo.

Recuerdo haber leído de Byung-Chul Han un ejemplo muy útil para comprender la condición de mismidad que vivimos, el ejemplo que pone lo parafraseo por la simpleza en su contenido. Dice algo así como que “un perro, por decir, un Schnauzer, es diferente de un perro Doberman, por pelaje, tamaño, etcétera, pero a pesar de ello, son lo mismo, son perros” Así pasa con las personas, a pesar de lo que nos distingue, somos lo mismo, somos personas, somos gente. Esta es una condición humana que puede resultar obvia, sin embargo, por cuestiones ideológicas, culturales, como las relacionadas al racismo, la clase, el género, etc. No resulta obvio para todo mundo.

La segunda condición que considero pertinente para la toma de conciencia de lo mismo es nuestra condición de identidad particular, o a decir de Xavier Zubiri: “la primera dimensión estructural de la personalidad humana es su dimensión individual” (Zubiri, 1986, p.189) Así pues, hay que comprender que somos individuos que viven en comunidades, y que es la relación entre ser lo mismo y ser individuo la

⁵⁷ relativa al género humano.

que nos permite hacer comunidad. La tercera condición para la toma de conciencia de lo mismo sería que las personas reconocemos un otro, una otredad externa a una misma, un otro diferente. Lo cual nos lleva a la cuarta condición para comprender la mismidad humana, lo diverso. Lo diverso parte de lo mismo, pues lo mismo es su base. A esta relación entre otredad y lo diverso como condición humana se le puede nombrar como la otredad de lo diverso⁵⁸, la cual es múltiple y diferenciada, pero a pesar de ello parte de lo mismo. O dicho de otra forma, no hay persona que no duerma ni que no requiera para vivir que litros de sangre fluyan por su cuerpo, por más que sea única en su individualidad, o diferente de tantas otras. La persona se constituye desde lo mismo, desde lo individual, desde la otredad y desde lo diverso.

Ahora, esta toma de conciencia de lo mismo parte de saber, y “saber es saber que se sabe (porque) Toda existencia consciente existe como conciencia de existir” (Sarte, pp. 20,21) No quiero profundizar en las causas y porqués de que no tomemos conciencia clara del hecho de ser lo mismo, sino que busco obviar que estas causas están fundamentadas en posturas que nos separan. Cuando hablo dicotómicamente al respecto de lo interior y lo exterior, lo uno y lo otro, lo hago para que se comprenda que esta escisión es un fenómeno que se da en relación con nuestras vidas, y que en apariencia todas podemos comprender, sin embargo, la propuesta de concientizarnos al respecto de lo mismo implica aceptar lo que nos une, aún de forma diferenciada, y así, aceptar lo diferenciado y lo mismo puede funcionar para un hacer más realista en el mundo. Mi propuesta es que negar nuestra condición de mismidad nos separa, que para comenzar a unir esta escisión se requiere ir más allá de una toma de conciencia de lo mismo, si bien de ahí se parte para concientizarnos. Lo que hay que aceptar es que ideológicamente, y de otros tantos modos de hacernos en lo social, nos hallamos separadas por nociones que nos distancian de esta toma de conciencia y su ejercicio en la práctica. La separación a la que hago referencia tiene que ver con la posibilidad de imaginar un mundo posible, que acepte sus diferencias pero que parta de sus semejanzas, tomando conciencia de lo mismo, y que en lo mismo está lo particular, lo colectivo, lo otro y lo diverso. Pero la conciencia de esto no es suficiente.

⁵⁸ La otredad en sí contiene lo diverso, por ya ser un otro diferente de un particular, sin embargo, lo otro es múltiple, por eso la insistencia en narrarlo como diverso, ya que dentro de lo otro hay un otro diverso.

Responsabilidad de lo mismo.

Existir es hacerse responsable de una misma, ello implica percatarse de la otredad, y por ende, de la responsabilidad de una existencia en colectivo. El fuimos todas, fuimos todos, todes, etcétera, dicho durante los primeros días del paro, refleja no sólo el hecho de proteger el anonimato de quien realiza un acto que transgrede a la autoridad, sino la noción de que aquello dicho nos representa. Es decir, que nos responsabilizamos por el hecho de forma colectiva.

Para cerrar este capítulo quiero decir que de entre eso “mismo” que hay que responsabilizarnos las personas, casi todo es creación humana, o nos afecta (como los fenómenos naturales). Aceptar lo hecho por un humano como algo humano (aunque suene obvio, ya aclaré que no para todo mundo lo es) implica el hecho de darnos cuenta de que ello es lo que hacemos los humanos, cosas de humanos. Y así podemos tomar conciencia de que es menester responsabilizarse colectivamente por cada falta humana cometida en este mundo. Es decir, si pensamos a los gatos, que maúllan, que se lamen, que juegan con una bola de estambre, podemos reconocer en ellos un hacer común y compartido, algo así podemos reconocer en los humanos. Hacemos cosas de humanos⁵⁹. Si alguien es capaz de hacer algo es porque es humanamente posible, así pues, la mismidad nos invita a responsabilizarnos de lo mismo. Y, empleando la crítica, el diálogo, podremos distinguir qué tan posible es que uno u otro se responsabilicen más que yo en tal o cual actividad, o más que tú, o menos. Porque es de humanos responsabilizarse.

El paro significó para muchas paristas el hecho de exigir responsabilidades, y también de hacernos responsables durante aquellos días de las situaciones que no se han hecho de forma responsable. De mi parte podría agregar más a este hecho, pero solo escribo fragmentos. Lo que puedo decir es que este texto/rumiado/procesado procede del hecho de responsabilizarme por haber vivido este momento que se vivió en la UAQ, y así, responsablemente, dejar testimonio de ello. Con eso me quedo.

⁵⁹ Y no me refiero a que esto es por mera naturaleza humana (aunque haya sostén de orden biológico en esta proposición, el cual no me propongo discutir) sino porque somos constructos sociales que viven bajo una condición de mismidad, incluso en lo cultural, ya que, por poner un ejemplo, aunque las prácticas que cada cultura lleva a cabo para abastecerse de agua pueden ser diferentes, provienen de una condición de necesidad de agua, lo cual es un hecho que las humanas del mundo compartimos, lo que cambia es cómo nos abastecemos. Como estas prácticas hay montones de ejemplos, sobre consumo de alimentos, vivienda, vestido...

*Por más que quieras sacarnos de nuestro lugar
y pienses que solo somos un puñado de #""\$%?!
no, no podrás quitarnos lo que hicimos ya
ahora somos más hermanos que antes.*

Los Fabulosos Cadillacs

A modo de cierre.

Los acontecimientos son por definición, según Arendt “hechos que interrumpen el proceso rutinario” pues no se puede prevenir todo lo que va a acontecer “solo en un mundo en el que nada de importancia sucediera podrían llegar a ser ciertas las previsiones de los futurólogos” (Arendt, 2008, p.15) Además “es función, de toda acción, a diferencia del simple comportamiento, interrumpir lo que de otra manera se hubiera producido automáticamente y, por eso, previsiblemente” (Arendt, 2008, p.47) Al hacer protocolario y burocrático de la universidad le tocó romperse el día que comenzó el paro. Simplemente porque somos gente, acción múltiple, posibilidad de quiebre. Y ello requería modificarse.

El paro estudiantil terminó el 30 de octubre del 2022, y con ello hubieron de comenzar, de facultad en facultad, procesos internos que fueron considerando o no las propuestas que el estudiantado llevó a cabo por aquellos días. Lo estructural, lo instituido, insistió en restablecerse en la mayoría de los espacios universitarios, y el proceso de post-paro se vivió de una forma muy diferente a lo que vivimos durante los 30 días de paro. En la facultad de filosofía se siguió trabajando, esta fue la única facultad en la que al levantarse el paro no se continuó con las clases, en cambio, nos reunimos en asambleas, al menos por una semana. En aquellos días nos juntamos a hablar en diferentes espacios de la facultad, como el pirul, el auditorio del campus aeropuerto o el aula magna. Recuerdo especialmente una reunión una tarde en el domo de la facultad, lugar en el que convocamos al estudiantado, administrativas y docentes a hablar de lo que significó para cada quien el paro estudiantil, en una sesión de casi 3 horas en la que lo importante fue que una a una, cada persona se presentara diciendo su nombre, a qué se dedicaba y lo que había representado para ella el paro. Al finalizar se escuchó la frase: *Por fin nos reconocemos en la comunidad.* Así, pasaron los días, muchas de las paristas

estábamos agotadas, también en la comunidad docente y administrativa se notaba esto, además de un ambiente tenso entre las autoridades y el alumnado, que con el correr de los días fue disminuyendo. Las polémicas se hicieron presentes, montones de cosas no dichas se dijeron, de nuevo, el conflicto, el estar o no estar de acuerdo. Lo complejo y mucho agotamiento. La comunidad se encontraba dispersa, lo que fue un movimiento se fue disolviendo, aunque tuvimos reuniones para intentar mantenerlo a flote. Ahora, lo que de entonces permanece es el reconocimiento entre muchas paristas, y la amistad que con esto se produjo en varias de nosotras se mantiene.

Así, mis compañeras encargadas de elaborar el pliego facultativo continuaron con su trabajo por un semestre más, hasta lograr la firma a finales del mismo en el 2023. Las autoridades de filosofía y las paristas participantes de la comisión de redacción del pliego realizaron mesas de trabajo para poder establecer los acuerdos para las firmas del pliego de peticiones, cosa que no pasó en muchas de las facultades de la UAQ. Una vez que se firmó este pliego, ya en el segundo semestre del 2023, mis compañeras insistieron en realizar juntas informativas a les estudiantes de nuevo ingreso de cada licenciatura de la facultad de filosofía, al respecto del paro estudiantil. Y otras, seguimos trabajando en la documentación realizando mapeos participativos con estudiantes de química y psicología. Además de entrevistas para documentar los testimonios de otras personas de la comunidad universitaria. Todavía se trabaja en mejorar la facultad, al menos hasta este tiempo en el que escribo este documento.

Por las fechas en las que se pensaba conmemorar el paro estudiantil en la facultad de filosofía, en octubre del 2023, algunas paristas participamos en la organización para la preparación de alimentos buscando solidarizarnos con una caravana de manifestantes provenientes de la comunidad de Maconí (independientemente de los tintes políticos que algunas personas señalaban tras este hecho) pues consideramos importante hacerle saber a la sociedad que les estudiantes de la facultad de filosofía del 2023 podíamos solidarizarnos con una causa tan digna como lo es la de la lucha por el agua (causa por la que estas personas caminaron desde su comunidad hasta la capital queretana). Logrando con esto que estos manifestantes, al menos 200, ingresaran a las instalaciones de la facultad y pudieran alimentarse, descansar y beber agua, mientras esperaban la resolución a sus problemáticas por parte de las autoridades. Sólo dimos de comer, algo digno, ya

que es un derecho humano vital. De forma apartidista e independiente, logrando hacer de las instalaciones de la universidad, al menos por una tarde, un lugar vinculado con las problemáticas sociales de la región, un lugar solidario y comprometido con lo que pasa en la calle. Y por este digno hecho, aquí lo documento, nos reunimos, no todas, pero nos reunimos de nuevo, e intentamos, e imaginamos, e intencionamos lo imaginado para hacerlo. De la imaginación a la acción coincidimos, limpiamos frijol, hicimos de comer, de beber, recibimos solidaridad de otras personas, repartimos la comida, caminamos con la gente, lavamos los platos, nos quedamos hasta noche con el caer de la lluvia, pusimos música, conmemoramos lo que hicimos alguna vez, a un año de haberlo hecho, sin preguntarnos si en alguna otra ocasión a esta facultad habían entrado manifestantes. Confiamos en que esta solidaridad estudiantil será útil de nuevo.

Nueva tarea.

El perdón sólo se da entre los que en principio están separados entre sí cualitativamente. Y así, los padres pueden perdonar a los hijos mientras son niños, por causa de la superioridad absoluta” (...) el perdón, o lo que normalmente se llama así, en verdad es tan sólo un suceso aparente; en él uno se las da de superior, y el otro exige algo que los hombres no pueden otorgarse ni quitarse los unos a los otros. El suceso aparente consiste en que otro, que se considera exonerado, nos quita en apariencia el peso de las espaldas (...) En cambio, la reconciliación tiene su origen en el hecho de avenirse con la misión que nos llega. Esto ha de distinguirse de la gratitud fundamental por lo dado (...) El que se reconcilia pone voluntariamente sobre sus espaldas el peso que el otro de todos modos lleva. Eso significa que restablece una igualdad. Con ello la reconciliación es todo lo contrario del perdón, que establece la desigualdad. El peso de la injusticia es, para quien la ha cometido, aquello que él mismo ha cargado en sus espaldas; en cambio, para el que se reconcilia, es la misión que se le ha dado (...) Nos decidimos a ser conjuntamente responsables, pero de ninguna manera conjuntamente culpables” (Arendt, 2006, pp. 3-6)

Es tarea de las generaciones venideras seguir haciendo modificaciones conscientes a nuestra escuela, y también, para reconciliarnos como comunidad ante los conflictos de lo cotidiano. La lucha no es solamente escolar, es tomar conciencia de lo que pasa en la escuela y sus implicaciones. Es crear con lo creado, no negar la acumulación de experiencia sino sintetizarla. Vivir el conflicto asumiendo su carga, su peso histórico y sus consecuencias. Remitirse al pasado para evitar conflictos que ya no valen la pena de ser vividos. Es reorganizar la historia. Teniendo en consideración que todo está en movimiento y en boga, y que todo lo que empieza tiene que acabar o dar paso a lo siguiente, además de que un cambio sienta las bases para el que sigue, procura sus condiciones y estas se modifican constantemente aunque aparenten ser perpetuas, pero esto debe de hacerlo alguien.

Así pues, la lucha que se propone como nueva tarea es una lucha por modificar el entorno posible. Recordando siempre que no están solas, y que la solidaridad se pide.

El edificio histórico de filosofía. De proceso de secularización a expropiación continua.

Mi escuela, la facultad de filosofía, es el lugar que dió nacimiento a la UAQ, ahí, en la entrada que ahora se encuentra habilitada como la entrada principal, por 16 de septiembre, y a un lado del templo de Santiago, no hay un solo indicio que le dé una pista a los paseantes o a cualquiera, de que el edificio que ahí miran es la facultad de filosofía; y aquel emblema que se halla ubicado a media cuadra, si seguimos avanzando por la calle, ese que indica qué es tal edificio, se encuentra desgastado y la puerta, clausurada. Este edificio debería ser de los más procurados por la universidad, y su cuidado tendría que resultar muy relevante por la historia del mismo. Por otro lado, en mi escuela hay historiadores e historiadoras que pudieran contarnos la historia del inmueble al alumnado, pero esto no es algo que suceda con frecuencia y pocas estudiantes conocen qué ha pasado alguna vez en los pasillos que cotidianamente transitan.

En la página de la UAQ⁶⁰ se narra cronológicamente la historia de la Universidad, se habla de los Colegios de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier, fundados por los jesuitas en el siglo 17, que en el siglo 18 pasan al patrocinio del rey debido a la expulsión de los jesuitas en 1767, y de ahí se dice que en 1824 el congreso da facultades al gobierno para organizar los colegios, para después mencionar que en 1867, y con un proyecto formulado por Próspero C. Vega, pasan a ser Colegio Civil. El asunto es que en la página de la UAQ nunca se menciona la ubicación de estos colegios y en qué se han convertido en la actualidad.

Aunque entiendo que no es propósito de la UAQ enaltecer una herencia colonial (por comenzar a hablar de la historia de la Universidad a partir de los colegios jesuitas en el virreinato de la Nueva España) además de anexar la ubicación y en qué se han convertido en la actualidad estos espacios, se debería hablar de la importancia de que con el paso del tiempo estas instituciones se fueron secularizando (pues en 1772, con la salida de los jesuitas, los colegios fueron entregados al clero secular⁶¹), para luego, cosa que tampoco menciona el portal, pasar de esta secularización al mundo de lo público, de lo civil, lo cual es una gran victoria republicana tras años de lucha juarista en el país por expropiar al clero lo que por derecho pertenece a la nación, y por no permitir la instauración de una monarquía o imperio. Digo esto por la relevancia que tiene estudiar en un espacio que gozo y disfruto gracias a luchas sociales del pasado, y en cambio no me identifico con la historia jesuita, aunque me parece muy valioso saber que el espacio en el que estudio ha sido dedicado al conocimiento desde hace ya mucho tiempo.

Esto lo menciono porque la universidad buscó su autonomía a partir de una lucha que da como resultado el inicio de la universidad para 1959, en lo que hoy es la facultad de filosofía. Y esto es algo que debería hacerse presente como conocimiento de quienes transitamos continuamente este espacio educativo. Por otro lado, y a lo que quiero llegar, es que en lo que hoy es la facultad de filosofía, el 29 de noviembre de 1966, entre el estudiantado, que incluso realizó boquetes en las instalaciones, y Hugo Gutierrez Vega, quien ya había comenzado a gestionar la anexión del patio barroco a la Universidad pues el espacio ya era insuficiente, se

⁶⁰ <https://www.uaq.mx/index.php/conocenos/sobre-la/historia>

⁶¹ véase:

<https://tribunadequeretaro.com/informacion/el-colegio-civil-se-transformo-en-universidad-en-una-tradicion-cultural-que-hunde-sus-raices-en-el-siglo-xviii/> escrito por Victor López Jaramillo.

realiza la toma del patio barroco⁶², el cual seguía siendo de uso común por el clero secular de la parroquia de Santiago. A decir de Kevyn Simón Delgado:

Hugo Gutiérrez Vega, desde que fue nombrado Rector de la Universidad, fue criticado por diversos grupos de derecha, los que consideraban que el proyecto de Gutiérrez Vega era “comunista” por haber abierto las aulas al estudio de todos los pensamientos, como el marxismo, así como por haber desarrollado la fundación de la Escuela de Psicología, donde estudiaban las sexualidades humanas, por lo que no es de extrañar que pidieran su cabeza ante la sacudida de conciencia que buscaba propinar el Rector desde que inició esta “aventura”, como él la llamó. Puesto el ambiente, el ingrediente que faltaba para que ambos modos de pensar colisionaran llegó con la reyerta por el Patio Barroco. Primero los universitarios “tomaron” el patio a través de dos agujeros que hicieron en una pared de la planta alta, ya que el obispo no quiso entregar las llaves del edificio; le siguió una sustracción de algunas pertenencias del párroco, lo que exacerbó la situación. Un par de horas después, siguió el “asalto” de la feligresía al patio y, entrando a la Universidad por los mismos agujeros que habían abierto los universitarios, destruyeron y saquearon las instalaciones; entonces la “toma” se convirtió en “defensa” de la Autonomía universitaria, la que se dio con piedras y gritos.

Delgado, K (22-11-2016)

Así pues, un espacio de formación de corte colonial, que pasa a secularizarse y luego a ser colegio civil, ve el nacimiento de la autonomía universitaria, y además, una lucha legítima para expropiar el resto del edificio al clero. En las instalaciones de la facultad de filosofía hay una historia potente que se sigue escribiendo, y que sigue dando cuenta de la importancia de la movilización estudiantil para la modificación de los espacios, pero no solo para eso, pues la implicación de comprender el proceso de secularización nos puede dar pistas de las siguientes necesidades y demandas que se han de continuar en lo que ahora es la facultad de filosofía. Lugar que ha vivido una expropiación continua. Y aunque lo que realizamos durante el paro estudiantil del 2022 no fue una expropiación tal cual, si fue un cambio histórico en el uso del espacio, pues este fue usado exclusivamente

⁶² véase: <https://tribunadequeretaro.com/opinion/la-aventura-del-patio-barroco/> escrito por Kevyn Simón Delgado.

por el alumnado por un lapso de 30 días. Lo cual pone de manifiesto la necesidad de seguir con estas expropiaciones o cambios en el uso de suelo :)

¿Mi propuesta es tan solo sueño?

Mi texto no puede acabar sin realizar una propuesta. La facultad debe seguir cambiando, es necesario procurar sus cambios, o al menos, sentar precedentes para que futuras generaciones puedan lograr realizarlos (ya sea por parte del estudiantado o de alguna directora con ganas de cambio, del profesorado, las administrativas, etcétera) Mi propuesta, obviamente sigue una lógica que no será aceptada fácilmente, pero que ya desde el paro mencioné como necesaria, tal vez Elisa se acuerde. Es la siguiente: necesitamos pintar la escuela, la parte histórica de la misma. Hay que diseñar la escuela de otra manera, ya no necesitamos que la patrimonialicen. Será necesaria una lucha contra lo instituido. Ante el patrimonio, lo herético. Escándalo. Pero hay que hacer una lucha contra el patrimonio para expropiar completamente la idea de lo que es el espacio, porque hasta eso se ha hecho privado. Lo importante es promover la importancia de lo que es el espacio para cada quien, y aceptar que las cosas cambian. Porque lo que hace la patrimonialización es legitimar la postura del dominio estético, del dominio simbólico, y un montón de cosas más, del opresor histórico de esta tierra. Siguiendo esa ruta, no podemos seguir enalteciendo la figura de *“don juan caballero y ozio” gran venefactor de esta su casa*⁶³ (nótese que lo escribo mal a propósito) Pero claro, no podía cerrar mi tesis sin un breve acto de irreverencia parista.

La propuesta también es una convocatoria, de expropiación de ideas, símbolos, formas, huellas de lo acontecido. Hay que recordar la toma del patio barroco, hay que conmemorar los 100 años de este hecho, y el 29 de noviembre del 2066 hacer algo digno de la historia de continua expropiación que ha vivido nuestra escuela.

Hay que recordar el paro estudiantil como algo provocativo, a pesar de sus problemáticas, logros y vicisitudes. Porque gracias al paro en la facultad de filosofía hicimos otro tipo de relaciones, otro tipo de amores, nos atrevimos a hacer lo que en casa no podíamos, celebrar nuestra identidad, nuestra diversidad, nuestra

⁶³véase: <https://www.uaq.mx/ingenieria/publicaciones/eure-uaq/n13/en1308.pdf> escrito por Cecilio Sánchez Garduño. Don Chilo. Fundador y encargado de la Galería del recuerdo de la uaq, ubicada en la facultad de filosofía.

disidencia, incluyendo la sexual, en un espacio que en otro momento fue destinado a la contemplación y enseñanza de la vida religiosa.

Por momentos en mi texto imagino un mundo que no existe, una academia que aún no hay, una escuela pintada de colores, pero sé que para hacerlo, primero lo imagino.

El tiempo vive en la memoria.

Facultad de filosofía. a 27 de febrero del 2024.



“Las paredes en blanco eran representantes del silencio obligado, las paredes rayadas se convirtieron en imágenes de nuestros gritos”. Lilian Rojas⁶⁴

⁶⁴ Foto tomada por Lilian Rojas el 3 de octubre del 2022 durante el paro dentro de las instalaciones de la facultad de filosofía.

Fin

Solo un momento, floreciendo
flores siendo

–florecer–

a pesar del desvanecer
que sabemos que
a todos espera

solo por hoy, florecer

–flor es ser–

¡la flor es cualquiera!
así sea en junio como en enero

esto lo aprendí de mis hermanas
de Martí

y las otras paristas

somos flor
somos la tierra

y cultivamos la rosa :)

Bibliografía consultada.

Arendt, H (1998) De la historia a la acción. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Arendt, H (2006) Diario filosófico 1950-1973. Herder, Barcelona.

Arendt, H (2003) Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal. Lúmen, España.

Arendt, H (1998) La condición humana. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.

Arend, H (2008) Sobre la violencia. Alianza editorial. Madrid.

Bachelard, G (1997) La formación del espíritu científico. Siglo XXI, México.

Bernard, S (2019) Autoetnografía. Una metodología cualitativa. UAA/COLSAN, México.

Blanchot, M (2015) La escritura del desastre. Editorial Trotta, España.

Delgado, K y Gúzman D (2016) La organización estudiantil en la Universidad Autónoma de Querétaro (1958-1016) “Entre las aulas y la política” Editorial Universitaria. Querétaro, México.

Delgado, K (22-11-2016) La aventura del patio barroco. Tribuna Querétaro. Recuperado el 18 de febrero del 2024.

Foucault, M (1980) Microfísica del poder. Las ediciones de la piqueta, Madrid.

Han, B (2014) En el enjambre herder, Herder, Barcelona.

Han, B (2017) La expulsión de lo distinto. Herder, Barcelona.

Kafka, F (2001) El proceso. Ed. Melsa, España.

Koselleck, R (2012) Historia de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social. Editorial Trotta, España.

Segato, R (2021) La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: y una antropología por demanda. Prometeo libros, Buenos Aires, Argentina.

Segato, R (2021) Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos. Prometeo libros, Buenos Aires, Argentina.

Vercauteren, Crabbe & Müller (2010) Micropolítica de los grupos. Traficantes de sueños, Madrid.

Yébenes, Z (2023) El conocimiento secret(e)ado: La producción social de la opacidad y el secreto. Revista Stultifera de Ciencias sociales y humanidades. Vol. 6 Núm 2.

Referencias digitales:

Epistemología rumiante. Por Lucrecia Masson Recuperado de: <https://hysteria.mx/epistemologia-rumiante/#:~:text=La%20epistemolog%C3%ADa%20rumiante%20rechaza%20los.y%20las%20pol%C3%ADticas%20de%20reconocimiento.>

Braudel, F. "La larga duración." en: La historia y las ciencias sociales. pág 60-106. http://posgradocsh.azc.uam.mx/cuadernos/induccin/Braudel-CAP3_LARGA_DURACION.pdf

Jodelet, D tomado de: El movimiento del retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. Artículo publicado por la revista francesa CONNEXION, N° 89 – 2008/1, (dedicado al tema Identité et subjectivité), Editorial Érés, pp. 25-46. Traducción de Catherine Héau y Gilberto Giménez.

López Jaramillo, Victor (2021) El Colegio Civil se transformó en Universidad, en una tradición cultural que hunde sus raíces en el siglo XVII. en Tribuna de Querétaro: <https://tribunadequeretaro.com/informacion/el-colegio-civil-se-transformo-en-universidad-en-una-tradicion-cultural-que-hunde-sus-raices-en-el-siglo-xvii/>

Haesbaert, R (2022) Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (De la tierra): contribuciones decoloniales. En: Cultura representaciones soc vol.15 no.29 Ciudad de México sep 2020 Epub 07-Mar-2022.

Albizu Edgardo . "SENTIDO". UNA FRONTERA DE LA FILOSOFÍA. Tópicos [en línea]. 2005, (13), [fecha de Consulta 15 de Febrero de 2024]. ISSN: 1666-485X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28815530001>

Marchan contra la "Ley Concesiones", que privatiza el agua en Querétaro. en Revista Proceso. Tomado de: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2022/6/17/marchan-contra-la-ley-concesiones-que-privatiza-el-agua-en-queretaro-287964.html>

Feministas incendian instalaciones de Fiscalía de Querétaro, en periódico Excelsior, tomado de: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/feministas-incendian-instalaciones-de-fiscalia-de-queretaro/1436700>

No reclasificarán caso de Valentina. 17 de enero del 2023. Diario de Querétaro, tomado de: <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/no-reclasificaran-caso-de-valentina-9476577.html#:~:text=Fue%20el%20pasado%205%20de,apu%C3%B1alada%20por%20el%20hoy%20imputado.>

Sobre la UAQ, portal institucional: <https://www.uaq.mx/index.php/conocenos/sobre-la>

Delgado, K (22-11-2016) La aventura del patio barroco. Tribuna Querétaro. Recuperado el 18 de febrero del 2024. en: <https://tribunadequeretaro.com/opinion/la-aventura-del-patio-barroco/>

Proyectos de investigación UAQ, en portal institucional: https://dip.uaq.mx/docs/investigacion/Proyectos_Actualizados.pdf

¿Qué es? El Sistema Nacional de Investigadores, en: <https://conahcyt.mx/sistema-nacional-de-investigadores/>

Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2021) Resultados Querétaro, en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/22_queretaro.pdf

Aficionados del Querétaro golpearon brutalmente a los aficionados del Atlas. en: <https://www.marca.com/mx/futbol/liga-mx/2023/03/06/64053157ca4741ee758b457f.html>

Etimología de crístico y crisis en: <https://etimologias.dechile.net/?critico> y <https://etimologias.dechile.net/?crisis>

Fundación de los colegios de San Ignacio de Loyola y San San Francisco Javier,

Colegio Civil de Querétaro, Universidad de Querétaro y Universidad Autónoma de Querétaro. Por Don Chilo en:
[.https://www.uaq.mx/ingenieria/publicaciones/eure-uaq/n13/en1308.pdf](https://www.uaq.mx/ingenieria/publicaciones/eure-uaq/n13/en1308.pdf)